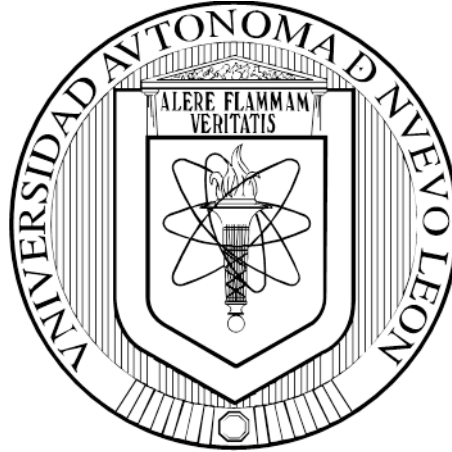


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA**



TESIS

**EL PARQUE Y SU FRACASO COMO GENERADOR DE CALIDAD DE
VIDA URBANA EN LOS POLÍGONOS DE POBREZA DEL AMM**

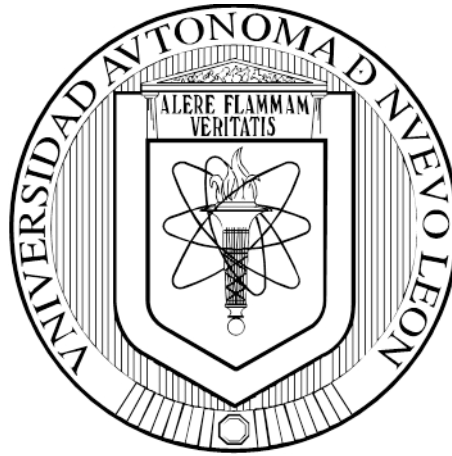
POR

ARQ. BERNARDO RÍOS MEJÍA

**CON OPCIÓN A OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN ASUNTOS URBANOS**

DICIEMBRE, 2014

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO



TESIS

**EL PARQUE Y SU FRACASO COMO GENERADOR DE CALIDAD DE
VIDA URBANA EN LOS POLÍGONOS DE POBREZA DEL AMM**

POR

ARQ. BERNARDO RÍOS MEJÍA

**CON OPCIÓN A OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN ASUNTOS URBANOS**

DIRECTOR DE TESIS
ARQ. GABRIEL DÍAZ MONTEMAYOR

Agradecimientos

Primero que nada quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por haber aportado los recursos para el desarrollo de esta tesis de maestría, y por los recursos otorgados durante mi estancia en Francia. En segunda quiero agradecerá a mi director de tesis, el Arquitecto Gabriel Díaz Montemayor, por siempre tener una perspectiva diferente y ayudarme con sus críticas y recomendaciones. En tercera quiero agradecer al Dr. Carlos Aparicio por la ayuda dentro del taller de tesis. En cuarto a mi familia por estar siempre allí, apoyándome. Y por último a todas las personas que son parte de mí día a día.

Índice.

Introducción	5
Marco teórico	6
Espacio público	8
Calidad de vida	17
Marginación	21
Casos de estudio	
Medellín, Colombia	27
Copenhagen, Dinamarca	30
Curitiba, Brasil	32
Metodología	
Universo y muestra de estudio	36
Localización y medio físico	38
Clima	39
Topografía	42
Antecedentes históricos	42
Medio socioeconómico	44
Medio construido	45
Vialidad y transporte	48
Infraestructura y equipamiento	50
Parques: condición física	52
Determinación del tamaño de la muestra	56
Instrumento de trabajo	57
Matriz de congruencia	58
Operacionalización de las variables	60
Estructura del instrumento denominado “a” y “b”	61
Aplicación del instrumento	62
Conclusiones	63
Descripción de las variables	
Espacio público	66
Calidad de vida	83
Marginación	93
Conclusiones Generales	101
Bibliografía	106
Lista de figuras	109
Anexos	111

Introducción

La presente investigación versa sobre los parques urbanos y su relación con la calidad de vida de los habitantes de los polígonos de pobreza del Área Metropolitana de Monterrey (AMM).

La investigación parte de la hipótesis, los parques han fracasado en generar calidad de vida dentro de estas áreas llamadas polígonos de pobreza. Lo que nos lleva a la definición de tres objetivos específicos. El primero de ellos es determinar los factores que hacen a un espacio público exitoso; en segundo, determinar hasta qué punto existe una relación o influencia entre el espacio público y la calidad de vida; mientras que el último objetivo pretende determinar hasta qué punto las áreas marginadas, definidas como polígonos de pobreza, sufren de carencia de espacios públicos de calidad.

Estas preguntas de investigación arrojan tres conceptos y variables principales que deben de dilucidarse. El primero de ellos es espacio público, el segundo calidad de vida, y el tercero marginación. El primer apartado de la tesis esclarece estos tres conceptos y los relaciona entre sí, dentro de la situación específica de esta tesis.

La metodología esclarece los métodos utilizados para definir el universo, el tamaño de la muestra, la operacionalización de variables y la aplicación del instrumento de trabajo; así como una descripción del área de estudio.

Y finalmente la descripción de cada variable con sus resultados, donde se decortica cada uno de los elementos analizados y obtenidos para cada una de las tres variables durante la fase de investigativa y de campo.

Marco teórico

La presente investigación versa sobre el parque público como antítesis de generador de calidad de vida en los polígonos de pobreza del Área Metropolitana de Monterrey (AMM). Debido a lo anterior habría que especificar tres conceptos básicos para la investigación: Espacio público, específicamente el parque público, la calidad de vida o bienestar y por último la marginación o pobreza.

El apartado de espacio público abordará, además de la definición, el cómo este espacio urbano se encuentra ligado a la calidad de vida de una ciudad y de qué manera en los polígonos de pobreza del AMM funcionan como detractores de la calidad de vida que suponen propiciar teóricamente. Se presentarán estándares internacionales sobre espacio público y áreas verdes, los cuales pretenden homologar los estatutos técnicos de diversos países para incidir positivamente en la morfología urbana y por ende en la calidad de vida de los habitantes.

Dentro del apartado de calidad de vida se definirá y aclararán las divergencias que existen entre autores. Es importante mencionar que algunos autores utilizan como sinónimos los conceptos de calidad de vida y bienestar, mientras que otros incluyen dentro de su definición de calidad de vida, el bienestar. Se expondrán diversas definiciones, como la de calidad de vida urbana, para construir una definición propia que este acorde con la especificidad del tema, el parque público y el contexto urbano.

Por último, se decorticará el concepto de marginación. Concepto que ha venido relevando al de pobreza en los últimos años. Será desde este punto que se abordará el concepto de polígono de pobreza, noción que ha sido utilizada por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2010) para identificar enclaves de pobreza dentro del AMM.

Aclarando estos conceptos anteriores podremos observar el panorama teórico que relaciona los parques públicos, ubicados dentro de los polígonos de pobreza ya definidos por gobierno, con su incidencia negativa en la calidad de vida de los habitantes de estos enclaves.

Espacio público

La *polis* emerge para la cultura griega como un espacio ordenado y delimitado, que otorga seguridad y es regulado, un espacio que otorga sentido a sus acciones y los relaciona con sus semejantes. Los espacios públicos en Atenas y en otras ciudades griegas tienen una importancia debido a que son lugares de expresión, donde los ciudadanos compartían ideas (Matta, 2009). En el libro “la política” de Aristóteles (1932) el filósofo defiende que la ciudad debe de estar compuesta por diversas clases de personas, que no existe la ciudad si la población es completamente símil. El sociólogo americano Louis Wirth (1988) afirma que la ciudad se caracteriza por su heterogeneidad social. Es importante señalar, que se trata de la primera sociedad donde se configura una democracia como espacio formalizado de los iguales, un espacio amplio de igualdad que hasta ese entonces no se había conocido (Amorós, 1994). Son estas ideas democráticas y de pluralidad social, originadas en el pensamiento griego, lo que genera la comprensión del trasfondo del concepto de espacio público.

8

Diremos que el espacio público corresponde al territorio de la ciudad en el que cualquier persona tiene derecho a estar y circular libremente, es decir, como un derecho. Estos espacios podrían clasificarse en dos tipos. Primeramente los espacios abiertos tales como plazas, calles, parques etc. En segundo lugar, cerrados, tales como bibliotecas públicas, centros comunitarios etc. (García, 2009). Otros autores como Gaja (2011) lo definen en contraposición al espacio privado, que es el espacio donde el paso está restringido por criterios de propiedad privada, reserva gubernamental u otros.

Existen autores, como Jordi Borja (2000) que van más allá en la definición del espacio público y refutan la concepción actual de espacio público; el teórico catalán

afirma que dicho espacio no debe ser concebido como el residuo entre lo construido y el espacio viario. Debe de ser considerado un elemento ordenador del urbanismo, un espacio de continuidad y de alteridad, ordenador del barrio, articulador de la ciudad y estructurador de la región urbana.

Dentro del contexto actual referente a la situación regional del espacio público Segovia (2005) afirma que dentro del contexto latinoamericano se está perdiendo este. Además de lo anterior, las ciudades latinoamericanas, sufren de un fenómeno fragmentario en donde se observa un agregado de constelaciones discontinuas de fragmentos espaciales, una especie de mosaico, de calidoscopio donde los diferentes espacios no terminan de encontrarse (Carrión, 2004).

Borja (2000) menciona que los espacios públicos son importantes ya que definen la calidad de vida de una ciudad y por ende indican la calidad de vida de sus ciudadanos. Segovia (2005) reitera esta importancia y afirma que el espacio público interesa porque allí se manifiesta la crisis de la vida en la ciudad. Es donde convergen y se expresan actitudes y contradicciones sociales, culturales y políticas de una sociedad en una época determinada.

Y es precisamente en el espacio público donde se han manifestado las crisis, como la de la violencia en México. El espacio público ha devenido en un espacio estigmatizado. Hoy hay temor al espacio público, no es un espacio protector ni protegido. En algunos casos no ha estado pensado más que para circular o estacionar, o como espacio residual entre edificios. En otros casos ha sido ocupado por las supuestas “clases peligrosas”: inmigrantes, pobres o marginados. El espacio público no provoca ni genera los peligros, sino que es el lugar donde se evidencian los problemas de injusticia social, económica y política. Y su debilidad aumenta el miedo de unos y la marginación de los otros y la violencia urbana sufrida por todos (Borja, 2000). Un ejemplo pragmático llevado a cabo en la ciudad de Medellín en Colombia, que será abordado en el apartado de calidad de vida, nos da un panorama sobre una ciudad que ha aplicado la premisa de que el espacio público incide en la calidad de vida positivamente.



En el ámbito nacional, jurídicamente SEDESOL (2010a) define al espacio público como un área sometida a regulación específica por parte de la administración pública. Dicha administración posee el dominio de suelo y gracias a esta se garantiza su acceso a la ciudadanía. Es la administración pública la que establece las condiciones de utilización y la instalación de actividades en dicho espacio urbano. El uso real del espacio público, que difiere del teórico, es subrayado por la secretaría, que afirma que el espacio público es un escenario de interacción social, que cumple funciones orientadas a satisfacer las necesidades colectivas en un entorno urbano, donde se practican actividades deportivas, recreativas, artísticas y culturales. Estos entornos públicos son idóneos para su realización (SEDESOL, 2010a).

Siguiendo con esta injerencia espacio público-calidad de vida, SEDESOL (2010a) menciona que organizaciones como las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) poseen estándares para medir la calidad de vida de las ciudades en términos cuantitativos de áreas verdes, lo que reafirma la estrecha relación entre espacio público y calidad de vida mencionada por Borja y Segovia. Estos estándares serán desarrollados en el apartado de calidad de vida.

La Ley de Asentamiento Humanos (LAH, 2012) vigente replica esta relación entre espacio público y calidad de vida. En reiteradas ocasiones se menciona el concepto de calidad de vida, y específicamente en el artículo 3° de dicha ley, se establece que el ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y el desarrollo urbano de los centros de población, procurará mejorar el nivel de calidad de vida de la población urbana.

Se mencionan incluso, acciones concretas dentro de la misma ley para cumplir el objetivo propuesto por el artículo antes mencionado. Dos de las acciones que se menciona serán tomadas por la ley, específicamente los números XI y XIII, señalan que la estructuración interna de los centros de población debe tener la dotación suficiente y oportuna de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos; así como la importancia de la conservación y mejoramiento del ambiente en los asentamientos humanos.

En el punto número XI, se menciona la dotación suficiente de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos, rubro en el cuál están catalogados los espacios públicos. La “estructuración interna” mencionada en el mismo punto, concierne o se refiere al espacio público, consiguientemente. Henri Lefebvre (2009) afirma que la morfología urbana está dictada por las acciones que sociedad y gobierno llevan a cabo y que estas tienen una repercusión en la conformación del espacio público. En el punto número XIII la ley habla de la conservación y mejoramiento del ambiente en las ciudades, respecto a lo cual el filósofo Lefebvre afirma, al hablar del uso inminente de la ciudad, se habla de plazas y calles, es decir espacio público.

Y aunque la procuración y administración del espacio público, como lo menciona la ley de asentamientos humanos, sea responsabilidad gubernamental, existen documentos como “el reglamento de limpia para el municipio de Monterrey” que decreta la responsabilidad de toda la sociedad para su cuidado. Dicho documento establece en el artículo 5 capítulo segundo, que concierne al municipio la limpieza de plazas, parques y jardines, entre otros. Sin embargo dentro de la misma ley en el artículo 6 se menciona que el barrido y la limpieza de las calles de la ciudad se efectuarán con la colaboración de propietarios, inquilinos, poseedores o usufructuarios de las fincas.

11

Habiendo definido el concepto de espacio público, cómo este se relaciona con la calidad de vida, y cómo se define jurídicamente por parte de las autoridades, es necesario definir la célula específica del espacio público que será abordada en la tesis, el parque.



El origen del parque se remonta a la edad media, época en la cual, los nobles que poseían grandes extensiones de tierra, dejaban amplias delimitaciones intactas con la finalidad de utilizar estos como terrenos para casería. Esta idea de preservación evolucionó, y después del siglo XVI, se convirtió en la delimitación de áreas verdes que rodeaban mansiones y casas de gente adinerada (Birrel, 1993). Durante el renacimiento dos ideas de parque fueron las dominantes en Europa, la

francesa y la inglesa. La primera, surgida de los estatutos franceses para el diseño de parques, es decir, los parques como ornamento y por ende mayormente artificiales. La segunda, concepción originada en la idea de conservar la naturaleza *per se*, de la época donde los nobles dejaban extensiones intactas de tierra para cazar y que finalmente se convirtió en la idea dominante de parque en Europa y Estados Unidos (McLean & Hurd, 2012).

Los mismos autores señalan que el cambio radical en la concepción urbana del parque, ocurrió durante la revolución industrial. La industrialización de las ciudades ocasionó un estallido en la demografía mundial, que se vio reflejado en la cantidad de personas que vivían o migraban a las ciudades para buscar mejores condiciones de vida. Paradójicamente muchos de estos obreros terminaban en barrios insalubres, donde la población vivía hacinada. Las primeras acciones gubernamentales para combatir estos problemas fueron la pavimentación de calles y la creación de áreas verdes, es decir parques. Esta acción respondía la idea otrora de que las enfermedades se contagiaban por medio del aire, y que la ventilación era importante para la ciudad; Londres había sido azotada con la peste en aquellos años. Esto llevó a un cambio en la concepción urbanística de la ciudad, los parques y áreas verdes se volvieron públicos, a diferencia de los parques de los nobles y familias adineradas, que eran exclusivos, privados.

En México, al igual que en Latinoamérica, la llegada de los españoles trajo consigo una tipología urbana definida. Tipología definida debido a múltiples influencias: el ágora griega, las plazas de mercado y los espacios abiertos originados fuera de las medinas árabes. A cada fundación de un nuevo poblado o asentamiento, se debía de designar una plaza mayor o de armas, que estaría rodeada de los edificios más importantes, es decir, los edificios políticos, administrativos y religiosos correspondientes (Avellanosa, 2004). Los parques de las ciudades mexicanas surgen de esta tipología de plaza que al ser arbolados son transformados en parques. La manera en que se conciben es también, a diferencia de los sajones, la supresión de una manzana que al ser arborizada se convierte en parque. La diferencia radica en que la tipología mexicana es artificial, más afrancesada,

mientras que la tipología sajona es conservacionista, es decir, un parque es un área de naturaleza que se deja prácticamente intacta para el disfrute de la población. Esta supresión de manzanas nos habla de un problema de escala, mientras que la manzana tiene una medida estándar de cien por cien metros, los parques anglosajones son generalmente más extensos. La definición de parque no señala escala, pero menciona dos aspectos básicos, uso y vegetación.

Los parques pueden ser definidos como un espacio público urbano donde predomina la vegetación, útiles por excelencia para la recreación y descanso de los habitantes de un asentamiento humano (Clemente, 2007). Los parques funcionan como áreas donde los ciudadanos escapan de las presiones y rutinas cotidianas de la vida urbana. Son lugares de juego y recreación para niños y jóvenes, así como lugares de descanso y paseo para personas adultas (Palomino, 2010).



Legalmente, la SEDESOL (2010b) en su Sistema Normativo de Equipamiento urbano, tomo V sobre recreación y deporte, diferencia tres espacios: Jardín Vecinal, Parque Urbano y Parque de Barrio. Aunque la distinción entre Jardín Vecinal y Parque de Barrio no es muy precisa, siendo la única diferencia el tamaño del asentamiento humano donde se localiza. Se estipula lo siguiente con respecto al Parque de Barrio:

“Espacio abierto arbolado destinado al libre acceso de la población en general para disfrutar del paseo, descanso y recreación. Su localización corresponde a los centros de barrio, preferentemente vinculado a las zonas habitacionales. Está constituido por áreas verdes y para descanso, áreas de juegos y recreación infantil, plazas y andadores [...]”.

Dentro de la carta de Atenas, realizada por el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) se hacía hincapié en la creación de espacios verdes en las ciudades ya que además de fungir como elementos reguladores del medio ambiente, inciden directamente sobre la psiquis del hombre, en las relaciones sociales e incentivan actividades propias de recreo y descanso (Le Corbusier, 2002).

La existencia de zonas verdes y parques urbanos son factores de suma importancia en la calidad de vida de las ciudades, entendida esta como una combinación de las condiciones ambientales, como la calidad del aire, agua, polución auditiva, vivienda, accesibilidad etc. (Pacione, 2003). Estudios como los de Berman (1997), Lewis (1996) y Kuo *et al.* (1998) han comprobado que los habitantes de barrios que poseen programas de áreas verdes, aumentan sus interacciones sociales, desarrollan una identidad y valores compartidos, estrechando lazos sociales en comparación con los mismos lazos desarrollados por ciudadanos alejados de zonas verdes.

Borja (2000) y Segovia (2005) afirman que la calidad de un espacio público se puede medir, principalmente, por la intensidad y la variedad de las relaciones sociales que el espacio facilita, por su capacidad de mezclar diversos grupos y comportamientos y estimular la integración cultural.

Un organismo estadounidense, Project for Public Spaces (2013), ha establecido incluso las características que un espacio público debe poseer para ser efectivo. Dichos rubros establecidos por la organización son cuatro: sociabilidad; usos y actividades; accesos y ligas; y finalmente confort e imagen. La sociabilidad se refiere a la capacidad que posee un espacio público para provocar encuentros entre diversas personas, medida que de hecho Borja y Segovia mencionan como pauta para evaluar la calidad de un espacio público.

Referente a los usos y actividades, el mismo organismo establece que las actividades crean el pretexto para que las personas utilicen el espacio y lo hagan suyo. Más adelante afirman, que un espacio público donde no existe actividad alguna deviene en un espacio vacío. Inclusive mencionan que el balance hombre-mujer es un indicador sobre la calidad del espacio, ya que estas últimas son más selectivas con los espacios que acostumbran, debido a razones de seguridad, entre otras.

Los accesos y ligas no sólo hacen referencia a la desenvoltura con la que una persona puede acceder visualmente y espacialmente a un espacio público si no

también a la oferta de transporte público que hay y la facilidad de estacionamiento en sus alrededores. Sus accesos y ligas también tienen que ver con el paisaje, como lo menciona PPS, es mucho más agradable para el usuario estar rodeado de tiendas, cafés y comercio en general que por un terreno baldío o una barda.

Finalmente el confort y la imagen son definidos como la conjunción entre las percepciones de los individuos sobre seguridad y limpieza, así como la oferta de lugares para estar o sentarse. Una de las preguntas claves que el organismo plantea es, si el lugar crea una buena primera impresión; y se establece de nuevo que el número de mujeres es un buen indicador de este rubro.



En la actualidad, la gran mayoría de los espacios públicos en nuestro país, se caracterizan por un estado físico precario y una ausencia de usuarios, lo que ha devenido en lugares que no resultan atractivos y seguros para la población. Este fenómeno ha originado, entre otras cosas, una alta incidencia delictiva y violencia dentro de estas áreas urbanas. Las pandillas o grupos detractores del espacio público se han apropiado de este territorio, los habitantes viven con la angustia permanente de convertirse en víctimas de los actos delictivos de dichos grupos (SEDESOL, 2010a). Borja (2000) afirma que en el imaginario colectivo contemporáneo los espacios públicos se asocian al conflicto.

15

Aunado a esta generalizada precariedad que los espacios públicos presentan en nuestro país, los enclaves de marginación, como los polígonos de pobreza definidos por Martínez et al (2009), presentan rezagos económicos y sociales más agudos que los descritos en este apartado. La rápida extensión urbana actual responde a una dinámica migratoria desencadenada por un desarrollo desigual que genera incentivos para el desarrollo de áreas hacinadas. En definitiva este patrón de crecimiento ha limitado a las autoridades para proporcionar infraestructuras de calidad, relacionadas al uso del tiempo libre de la población, es decir, la generación, cuidado y mantenimiento de los espacios públicos (SEDESOL, 2010a).

Como hemos visto, el espacio público juega un rol importante en el desarrollo y construcción de la calidad de vida. Espacios públicos de calidad, como los parques, ayudan a tener un impacto directo positivo en las relaciones sociales entre los ciudadanos (Berman, 1997). Sin embargo, debido al crecimiento explosivo de las ciudades, en gran medida generado por la migración a causa de desigualdades sociales, se han agudizado los enclaves de pobreza donde la calidad de vida ha sido afectada ya que no existen espacios públicos, como parques, de calidad. Otro factor importante es el recrudecimiento de la violencia en los espacios públicos; dichos espacios han sido tomados por grupos detractores y que generan tensiones sociales dentro de la comunidad, afectando el bienestar de los ciudadanos (SEDESOL, 2010a). Es por ende importante aclarar a qué se refiere la calidad de vida o bienestar, concepto que se ha ligado con el espacio público y que compete nuestro tema de estudio. ■

Primera sería importante recalcar que uno de los términos más utilizados en el argot urbano, aludiendo a un sinfín de características, desde el impacto que un espacio público tiene en la salud de los habitantes hasta su impacto en la sociabilidad que un espacio público específico puede llegar a generar en el entorno inmediato, la calidad de vida es sin duda uno de esos términos que han llegado a vulgarizarse de tal manera que es difícil definir con claridad su significado. La amplitud del término puede deberse también a la cantidad de perspectivas con las que dicho concepto puede ser abordado. Se puede hablar de calidad de vida rigurosamente como una visión racionalista como la de aquellos que construyen radios especializados para su medición cuantitativa como Orellana et al. (2009); incluso hay quienes han llegado a definir fórmulas para su obtención como Rosenfeld et al. (2000). Por otra parte podría partirse del discurso de quienes se apartan totalmente de lo empírico y decortican el término situándose en un plano filosófico casi literario, la investigación teórica de los chilenos Urzúa & Caqueo-Úrizar (2012) ejemplifican esto.

17

La óptica con la que esta investigación aborda el concepto es, fundamentalmente, la de un urbanista o planificador urbano, que no desconoce la importancia y consecuentes dificultades abstractas del término, pero que desea y se preocupa principalmente por operar en un territorio físico, es decir, el parque de barrio en los polígonos de pobreza del AMM.



Calidad de vida

Aunque el concepto de calidad de vida puede remontarse a los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, cuando investigadores como Campbell (1981) y Meeberg (1993) realizaban indagaciones sobre la percepción de las personas acerca de una buena vida o si se sentían financieramente seguras, el término calidad de vida hace su aparición ya entrados los años sesenta (Urzúa & Caqueo-Úrizar, 2012). Fue, de hecho, hasta los años setenta que su uso se generalizó, esto

como reacción a criterios económicos cuantitativos que rigen los informes sociales, de contabilidad social o estudios de nivel de vida. Rueda (1996) señala que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) estableció en 1970 la necesidad de insistir que la expansión económica no es una finalidad en sí misma, sino un instrumento para incentivar mejores condiciones de vida, por lo tanto debe de enfatizarse sus aspectos de calidad. También Nussbaum & Sen (1996) establecen que las Naciones Unidas (ONU) afirma que, el PIB es una medida exigua del bienestar de los ciudadanos, la medición de esta no debe estar basada solamente en medidas monetarias. Las medidas de bienestar deberían basarse en diversos componentes que juntos conformen el nivel de vida.

La calidad de vida es entonces un concepto complejo y transversal, al cual conciernen rubros económicos, sociales, ambientales y físico-espaciales, tanto a nivel colectivo como individual (Cifuentes *et al.* 2008). La CEPAL define la calidad de vida como un término multidimensional de las políticas sociales que se refiere a tener buenas condiciones de vida “objetivas” y un alto grado de bienestar “subjetivo”, es decir, percepción individual. También incluye la satisfacción colectivas de necesidades a través de políticas sociales en adición a la satisfacción individual de las necesidades (Palomba, 2002). La misma autora aclara que muchos autores aseveran que no es posible hablar de calidad de vida en general, sino de un dominio específico de dicho concepto.

El Banco Interamericano de Desarrollo (DIB, 2009) afirma que son tres los grandes rubros en los que se pueden agrupar los aspectos para medir la calidad de vida, las habilidades, las condiciones objetivas de vida y las condiciones externas. La primera de ellas se refiere a los conocimientos adquiridos, las experiencias y la capacidad de vinculación con el entorno social, es decir, sociabilidad. Las condiciones objetivas de vida están conformadas por el ingreso, el consumo, la vivienda, el acceso a los servicios de salud y educación, así como las condiciones de empleo etc. Finalmente las condiciones de vida externas son referidas como el ambiente económico, institucional y social en el cuál los individuos se devuelven y se desarrollan.

En el caso de las aportaciones de las metrópolis a la calidad de vida, los principales factores que indican negativamente son elevados tiempos de traslado, contingencias ambientales, las condiciones de la vivienda precaria, y la falta de una oferta real de espacios de uso común apropiados, donde se efectúan actividades de recreación que den uso al tiempo libre y que permitan a las personas relacionarse con sus conciudadanos (Bull, 2003).



Hablando del área de estudio, los polígonos de pobreza del AMM, podríamos señalar que la investigación se centra en la calidad de vida en un contexto urbano, y más específicamente sobre el espacio público. A razón de esto investigadores del instituto de estudios urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile han realizado investigaciones sobre el área de Gran Santiago, la capital; Orellana et al (2011) han acuñado un Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) que es definido como las condiciones de vida objetivas de la población generada a partir de las actuaciones y dinámicas de transformación del espacio urbano inducidas por actores públicos, privados y sociedad civil. Este índice está compuesto de seis rubros los cuales son: Condición Laboral, Ambiente de Negocios, Conectividad y Movilidad, Salud y Medio Ambiente, Condiciones Socio-culturales y Vivienda y Entorno.

19

La condición laboral está definida por los investigadores como las facilidades de acceso al mercado laboral, ingreso, capacitaciones, desarrollo profesional y protección social de los residentes. El Ambiente de Negocios es referido como las variables económicas manifiestas que permitan saber si el área es favorable para la generación de inversiones privadas y emprendimientos por cuenta propia. Por su parte la Conectividad y Movilidad, se refiere a las condiciones de la infraestructura de conectividad, movilidad y seguridad vial de la población residente.

Salud y Medio Ambiente es definido como la medición de condiciones de salud de la población en relación a enfermedades que presentan una mayor correlación con las condiciones ambientales y su medio antrópico. En cuanto a las Condiciones

Socio Culturales se establece que es la medida relativa a la participación de la población en organizaciones sociales, así como a los niveles de seguridad y educación que afectan la formación de capital social. Y finalmente la Vivienda y Entorno que es definido como las variables que dan cuenta de la calidad de la vivienda, nivel de hacinamiento e inversión en el espacio público cercano para sus residentes.

Dos de las variables estadísticas seleccionadas por los investigadores para apartado de Medio Ambiente, son la cantidad de área verde por habitante en un área específica, y sobre la misma área, la regularidad de su mantenimiento (Orellana, 2011).

Referente al índice de áreas verdes por habitante, la OMS estipula que se deben de contar con 9m² de áreas verdes por habitante en una ciudad para tener una calidad de vida óptima. Las Naciones Unidas (ONU) doblan prácticamente esa cifra, ya que dicha institución sugiere 16m² de área verde por habitante (Sierra & Ramírez, 2010).

20

Un ejemplo pragmático de lo anterior es la ciudad de Medellín en Colombia, que desde hace casi una década está transformando el espacio público para incidir positivamente en la calidad de vida de sus ciudadanos. En el 2004 la alcaldía de Medellín decidió poner en práctica un concepto llamado “urbanismo social” para mejorar diferentes aspectos de la ciudad. Este concepto se define como el direccionamiento de grandes inversiones en proyectos urbanísticos puntuales hacia los sectores populares de la ciudad. Uno de los rubros a mejorar fue precisamente el acceso y calidad del espacio público (Sánchez, 2010). En el año 2010 la Alcaldía de Medellín dio a conocer mediciones del índice de calidad de vida de la ciudad entre el año 2001 y 2010. Dentro de esta medición de calidad de vida se tomó en cuenta, la calidad de la vivienda, el acceso a servicios públicos, seguridad social y educación. El resultado final fue que el índice de calidad de vida aumentó en 16 puntos, de 68 (2001) a 83 (2010), lo que equivale a una variación porcentual de 23% (Alcaldía de Medellín, 2011). ■

Marginación

“La marginación se entiende como aquella población que ha quedado al margen de los beneficios del desarrollo y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible” (Montes & Ortega, 2001).

La CONAPO (1998) lo define también como un fenómeno estructural originado históricamente en un patrón que surge durante el proceso de crecimiento económico como una imposibilidad de propagar el progreso en los distintos sectores productivos; y que socialmente es expresado como la subsistente desigualdad en la participación de los ciudadanos y grupos sociales en el proceso de desarrollo y disfrute de sus beneficios.

Los conceptos de marginación y pobreza, se encuentran ligados, sin embargo presentan características diferentes. La pobreza se define como la ausencia de capacidades básicas que le permiten a un individuo incorporarse a la sociedad voluntariamente (Sen, 1990). La marginación por su parte implica un fenómeno en el que se aparta de la sociedad a un individuo o un grupo de individuos con repercusiones de tipo cultural, social, educativo, laboral etc.; esto como resultado de la condición estructural y económica. Existe marginación personal y social, e inclusive una marginación sin presentar pobreza. Podría argumentarse que la pobreza puede ser un estado de la marginación y viceversa, aunque el hecho de que una esté presente no necesariamente significa que la otra también lo estará (Montes & Ortega, 2001).

Al igual que la calidad de vida, la marginación y la pobreza son conceptos multidimensionales que no poseen una metodología específica para su medición.

La perspectiva abordada es importante, ya que existen estudios de marginación por ejemplo, que tratan dicho concepto desde una perspectiva económica mientras que otros dan más importancia a lo social. Existen autores que inclusive mezclan los dos conceptos para obtener una sola expresión del grado de marginación. Careciendo al mismo tiempo de un solo término que sea universalmente aceptado (Coplamar, 1998).

Bustos (2011) hace referencia al método de la CONAPO para medir la marginación. Dicho método contempla cuatro rubros, los cuales son Educación, Vivienda, Ingresos Monetarios y Distribución de la Población.

Fig. 1.0 Cuadro: Bustos, Alfredo (2011). Niveles de Marginación. Revista Nacional de Estadística y Geografía.

Concepto	Dimensiones socioeconómicas	Formas de exclusión	Indicadores para medir la intensidad de la exclusión	Índice de marginación
Marginación: fenómeno estructural múltiple que valora dimensiones, formas e intensidades de exclusión en el proceso de desarrollo y en el disfrute de sus beneficios.	Educación	Analfabetismo.	1. Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta (ANALF). ^b	Intensidad global de la marginación socioeconómica.
		Población sin primaria completa.	2. Porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa (PRIMINC).	
	Vivienda	Viviendas particulares sin agua entubada.	3. Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin agua entubada (SINAGUA).	
		Viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo.	4. Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo (SINDREN).	
		Viviendas particulares con piso de tierra.	5. Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares con piso de tierra (PITIERR).	
		Viviendas particulares sin energía eléctrica.	6. Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin energía eléctrica (SINELEC).	
		Viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento.	7. Porcentaje de viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento (HACINA).	
	Ingresos monetarios	Población ocupada que percibe hasta 2 salarios mínimos.	8. Porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos (HASTA2).	
	Distribución de la población	Localidades con menos de 5 mil habitantes	9. Porcentaje de población en localidades con menos de 5 mil habitantes (MENOS5K).	

Históricamente existen estudios sobre rubros de marginación y pobreza en nuestro país desde el año 1977, cuando la Coplamar realizó mapas de marginación y mediciones de niveles mínimos de bienestar. Durante los años 1986 y 1987 la CONAPO llevó a cabo el proyecto “Comportamiento reproductivo y marginación en áreas rurales y urbanas de México”, estos estudios devinieron en los índices de marginación que conocemos actualmente (CONAPO, 1993). Durante la década de los noventa la CONAPO siguió recabando información sobre estos índices de marginación anteriormente mencionados. Estos índices consideraban cuatro dimensiones que son la educación, la vivienda, la dispersión de población y los ingresos monetarios (Montes & Ortega, 2001).

En el caso específico de Nuevo León, investigadores crearon para SEDESOL un mapa de polígonos de pobreza del AMM en el año 2004; esto como respuesta a la falta de acercamiento real de datos sobre municipios y estados en el contexto de las áreas urbanas como el AMM, donde existen enclaves específicos que el gobierno desea intervenir (SEDESOL, 2013). Este polígono de pobreza se define como:

23

“Es un territorio que presenta rezagos económicos y/o sociales respecto al desarrollo económico y social alcanzado por el resto de la metrópoli donde están situados. Es un espacio geográfico a donde las políticas públicas no han llegado, o no lo han hecho en forma adecuada y suficiente” (Martínez *et al.* 2009).

Los polígonos de pobreza presentan características específicas definidas por la SEDESOL. Estos espacios rezagados pueden presentar alguna o varias condiciones de detrimento como concentración de población vulnerable, viviendas inadecuadas, vulnerabilidad agravada, falta de expectativas y estímulos a la juventud así como población inmigrante de diferente etnia y lengua, degradación ambiental y finalmente una mala imagen.

Estos polígonos concentran población que acumula factores de vulnerabilidad tales como, bajo nivel educativo, formación profesional obsoleta para el mercado laboral, desempleo y subempleo; población que por su bajos recursos económicos presentan una mayor dependencia de las prestaciones sociales.

Viviendas inadecuadas, esto cuando no se trata directamente de infra-vivienda, especialmente en las áreas ubicadas en zonas marginales o de suelo irregular. Vulnerabilidad agravada debido a familias desestructuradas y mono-parentales, sobre todo las familias encabezadas por mujeres, así como la presencia en el hogar de personas discapacitadas o socialmente inadaptadas.

Debido a la falta de estímulos y expectativas para la juventud, algo común en estos barrios, se facilita la deserción y el fracaso escolar, y en ciertos casos la vinculación posterior a conductas delictivas, consumo de droga y/o algún otro tipo de marginalidad social. En algunos de estos barrios la exista una alta concentración de población inmigrante con distinta cultura, etnia y lengua, lo que dificulta su integración a la sociedad local.

Estas áreas también presentan normalmente degradación ambiental, servicios deficientes, difícil accesibilidad y nula iniciativa económica local; abandono de locales, talleres, etc. Asimismo presentan una imagen colectiva, exterior e interior a lo irremediable, lo cual crea una situación de estancamiento, y a veces marginalización, sólo superada por las reivindicaciones vecinales cuando se organiza la parte más activa de la población (Martínez Jasso et al, 2009).

24



Como hemos revisado, la marginación es también un concepto multidimensional que está compuesto por rubros como educación, vivienda e ingresos, principalmente. Por lo tanto es necesario definir dentro de la metodología qué aspectos se tomarán en cuenta para poder medirla. El territorio de su representación son, en este caso, los polígonos de pobreza definidos por Martínez Jasso et al (2009), espacios urbanos que presentan aspectos sociales y económicos de retraso con respecto a la urbe donde se encuentran. La falta de políticas públicas que estos polígonos han tenido ha afectado, entre muchos aspectos, su espacio público. Es por esto que podríamos relacionar la marginación que estos territorios geográficos urbanos presentan, con su espacio público descuidado y finalmente con la calidad de vida de los mismos.

Como el filósofo francés Lefebvre (2009) afirma, hablar de la ciudad es hablar inminentemente de espacio público, de calles y plazas. Pero aunque él habla de uso, Borja (2000) por su parte eleva su importancia, el teórico catalán afirma que el espacio público determina la calidad de vida de una ciudad y por ende la calidad de vida de su ciudadanía. Y cuando una sociedad no marcha como debería, es ahí donde primeramente se perciben los problemas de la misma, la crisis misma de la ciudad, afirma Segovia (2005).

Los polígonos de pobreza en el AMM son entonces, territorios urbanos donde se presenta la crisis de la ciudad y de su estructura, el eslabón más débil del tejido urbano, donde las contradicciones, así como las actitudes culturales y políticas se vuelven tangibles. Estos espacios definidos por Martínez Jasso (2009) como espacios de rezago económico y social, presentan características específicas que los hacen vulnerables, o podría ser, más vulnerables que el resto de la región urbana. Esta marginación espacial ha sido reforzada por la ausencia de políticas públicas que lleguen a ellas, como los mismos autores afirman.

25

El espacio público de los polígonos de pobreza se encuentra deteriorado, su imagen colectiva de lo “irremediable” salta a la vista. Los servicios deficientes, la difícil accesibilidad y la marginalización por parte de la sociedad solo agravan las condiciones de los polígonos.

La calidad de vida y la marginación, conceptos multidimensionales no pueden ser afectados solamente por el espacio público, pero como Borja (2000) y Segovia (2005) afirman, no es posible de hablar de ciudad y su calidad de vida, sin hablar de espacios públicos de calidad, es decir, algo de incidencia tienen sobre esta. Los estándares internacionales de áreas verdes como los de la OMS u ONU reafirman esta premisa. Los estatutos establecidos por Project for Public Spaces no son tampoco, obra de la eventualidad. Este organismo que se ha apoyado en los estudios del urbanista estadounidense William H. White, dan eco a las investigaciones de los años setenta que dieron al espacio público un lugar importante en la creación de una calidad de vida urbana. ■

Casos de Estudio

Medellín, Colombia

En un documento dado a conocer por ONU-Hábitat, en el año 2009, Colombia y Brasil fueron los países con más alto índice de inequidad y de inseguridad urbana de Latinoamérica. Sin embargo otro documento, publicado por el mismo organismo en el año 2003 afirmaba que Colombia es uno de los países Latinoamericanos que mejor ha estado trabajando, en la última década, para combatir el fenómeno de la informalidad urbana.

A lo largo de todo el siglo pasado la ciudad de Medellín sufrió un amplio proceso de informalización, entendido como la constitución de barrios precarios, esto debido al proceso de industrialización que aconteció durante el siglo XX. Debido a esto la ciudad de Medellín se convirtió en un polo económico de la región y esto devino en una migración rural-urbana (Coupé, 1996). Como resultado de este fenómeno Medellín contaba para el año 2006, con un 25% de territorio urbano conformado por barrios con diferentes niveles de marginalidad. Estos barrios coincidían con las áreas con menor índice de calidad de vida y los sectores con más alto índice de violencia (Alcaldía de Medellín, 2006).

Debido a esto, en el año 2004 con la alcaldía de Sergio Fajardo, se decide apostar por un “Urbanismo Social”, con proyectos integrales que ataquen los barrios más afectados de la ciudad, los barrios con un menor índice de calidad de vida (Rodríguez, 2010). En palabras de Rojas (2009) esta estrategia se implanta debido a los fallos de todas las acciones pasadas de tipo coercitivo y de control, que veían a la erradicación de los barrios como única solución.

Las políticas de mejoramiento implicaban, por el contrario, la implementación de acciones para mejorar las condiciones físicas del barrio y así incorporarlo progresivamente al tejido urbano formal. Dependiendo del caso, estas políticas



implicaban dotarlo de redes de servicios públicos y/o mejorar el estado de la infraestructura, es decir, vías, parques, sistemas de transporte; así como garantizar equipamientos de tipo colectivo e incentivar el mejoramiento de viviendas y la “formalización” de las mismas (Davis, 2006).

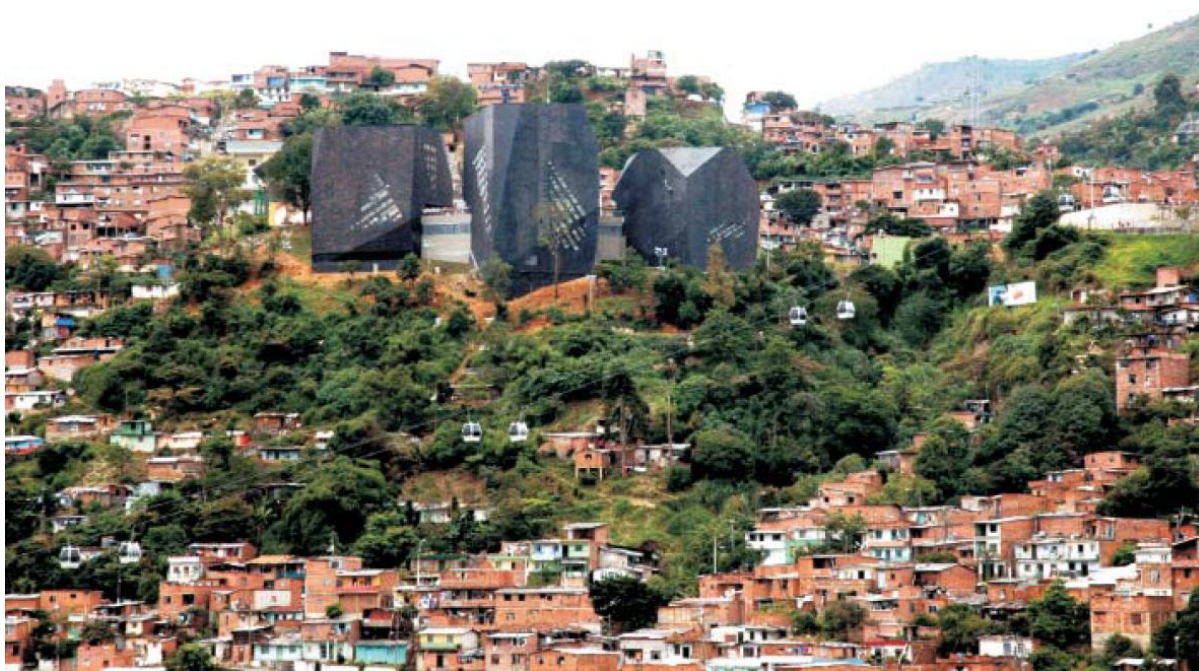
Estas acciones tomadas por la Alcaldía de Medellín dieron como resultado, ser considerada, junto con Bogotá, las ciudades más exitosas en la implementación de estos programas dentro de Colombia; y un reconocimiento al impacto que esto tuvo en la calidad de vida de su población (Departamento Nacional de Planeación, 2009).

Dentro de un informe, formulado por la misma Alcaldía de Medellín en el año 2010, se dieron a conocer resultados con respecto a la calidad de vida de la ciudad. El índice de calidad de vida midió 4 rubros, calidad de vivienda, accesos a servicios públicos, seguridad social y educación. El informe afirma que en el año 2001 la

ciudad contaba con 68 puntos de calidad de vida, de acuerdo a la escala elaborada por la misma Alcaldía, y para el año 2010 la ciudad ostentaba 83 puntos, es decir, hubo un aumento del 23%.

Las acciones tomadas por los planes integrales no tuvieron sólo este impacto, dentro del mismo informe de la Alcaldía se menciona la reducción de la violencia en la ciudad en general. En 1991, Medellín fue la ciudad más violenta del mundo con 381 homicidios por cada 10,000 habitantes, para el año 2010 la cifra bajó a 86 (Alcaldía de Medellín, 2010).

Fig. 2.1 Foto: Echeverri & Orsini (2010). Informalidad y Urbanismo Social. Biblioteca España



En palabras de Echeverri & Orsini (2010), al articular programas de vivienda con intervenciones en espacio público e infraestructura sobre un sector en particular se busca elevar el impacto generado sobre el territorio, aumentando la calidad de vida. ■

Copenhague, Dinamarca

Las ciudades contienen tejidos complejos de caminos, calles, parques y redes peatonales o zonas peatonales que hacen a la ciudad un reto para que los peatones la exploren y alcancen sus destinos. Si las personas encuentran tortuoso el moverse por la ciudad, estos ven su experiencia comprometida y son persuadidos a pasar menos tiempo en la ciudad (Tan, 2006).

La misma autora menciona que hace cuarenta años la ciudad de Copenhague comenzó a peatonalizar su centro, aunque los comerciantes se resistían y la sociedad en general era escéptica a dicho cambio. El clima y la poca cultura, según la sociedad danesa, del uso del espacio público eran los argumentos en contra de la transformación (Gemzøe, 1996).

30

Fig. 2.2 Foto: Ekim Tan (2006). The Copenhagen experience. Delft University



Gradualmente la municipalidad realizó acciones para entorpecer el uso del automóvil y disminuir la capacidad de aparcar en las áreas centrales, lo que devino en el uso de transporte público y bicicletas. Como resultado de lo anterior el uso peatonal del centro de la ciudad ha ido creciendo, y lo sigue haciendo actualmente. De hecho entre 1968 y 1995 el número de personas que usaban el espacio público se incrementó en tres veces y media (Tan, 2006).

La autora afirma que los estudios sobre impacto en el centro de Copenhague han demostrado los efectos positivos de la peatonalización, como el incremento de actividades dentro de las calles y el incremento en la percepción de seguridad de los usuarios.

En las palabras del propio Gehl, la gente usará el espacio público, siempre que este sea de calidad. Acceso a otra gente y la posibilidad de recrearse junto a otros individuos son de vital importancia, y estos fenómenos tienen un rol importante en la creación y mejoramiento para una vida democrática, humana, amistosa y una sociedad segura (Gehl, 2004).

Recientemente la revista inglesa *Monocle* (2013) nombró a Copenhague como la mejor ciudad para vivir y afirman que el principal motor de esta alta calidad de vida en la ciudad es el urbanismo; el rechazo al uso del automóvil y la calidad de los espacios públicos muestran una ciudad que ha roto paradigmas desde hace 40 años, cuando Gehl y sus asociados comenzaron a actuar con las políticas urbanas de peatonalización del centro de la urbe. ■

Curitiba, Brasil

“Curitiba es una ciudad con grandes plazas, e inmensas zonas verdes en pleno centro de la ciudad, con boulevares y calles floridas. Considerada la ciudad de mayor calidad de vida de Brasil y una de las ciudades más limpias de Sudamérica, Curitiba ha diseñado un proyecto urbanístico y ecológico digno de admiración que combina los parajes naturales con una nueva y vieja tradición arquitectónica” (Montaner & Muxí, 2006).

En los años sesenta, en la ciudad de Curitiba se creó un equipo técnico denominado Instituto de Pesquisa e Planeamiento Urbano de Curitiba, IPPUC. Este instituto fue creado por el arquitecto y urbanista Jaime Lerner, mismo que ha sido alcalde de la ciudad en tres periodos. Este organismo comenzó por dotar a la ciudad con un sistema de transporte colectivo de gran efectividad, llamado BRT. Este sistema de transporte, que resultó efectivo, fue el primer paso para después dotar a la ciudad de un sistema de parques y espacios públicos (Montaner & Muxí, 2006).

La política de creación de áreas verdes de la ciudad ha sido intensa, en 20 años se pasó de tener 0,5 m² de área verde por habitante, a 50m². Esto nos remite a los estándares de áreas verdes que organismos internacionales como la OMS o la ONU tienen para una óptima calidad de vida en las ciudades.

Aunado al eficiente transporte público y la cantidad de espacios verdes que han sido creados, la peatonalización del centro de la ciudad, al igual que en Copenhague, y la creación de ciclo vías han sido vitales para el éxito de la urbe.

Fig. 2.3 Foto: Montaner, Jose Maria & Muxi, Zaida. Curitiba: hacia la ciudad ecológica



Vallicelli (2009) afirma que los servicios sociales, como la educación, los servicios urbanos, la salud y la vivienda, que han sido implantados en los últimos 30 años en la ciudad son los motores de la renovada calidad de vida de la ciudad. Existen actualmente 20 parques y 9 bosques municipales dentro de la ciudad que dan servicios a la población de poco más de un millón y medio de habitantes.

Aunque, como afirma la misma autora, gran parte del éxito que ha tenido el modelo Curitiba se debe a la educación que incesantemente se ha dado a las personas acerca de la ecología. La ciudad funciona porque no sólo la municipalidad proporciona espacios de calidad, sino que la población cuida de los espacios y los hace suyos. ■

Existen diversos ejemplos de ciudades que han utilizado el espacio público como ejes rectores para mejorar la calidad de vida. En el caso de Medellín en Colombia, las autoridades se dieron a la tarea de proporcionar espacios públicos, transporte e infraestructura de calidad a sus ciudadanos. Y como los números presentados por la Alcaldía lo muestran, la calidad de vida tuvo una amplia mejoría en la última década. Es preciso decir que el espacio público, en los tres casos, fue parte importante de la conformación de las soluciones presentadas, pero de ninguna manera la única. El metro cable en Medellín se utilizó para mejorar los traslados de la población en general, pero se usaron los alrededores del proyecto para mejorar la zona y su infraestructura.

El caso de Copenhague ilustra la importancia de tener espacios públicos de calidad, ya que hace 40 años, en un país con las características de Dinamarca no se tenía la cultura de utilizar el espacio público. La peatonalización del centro de la ciudad y las trabas puestas al uso de automóvil y el aparcamiento han devenido en la utilización del espacio público que es percibido, por parte de los usuarios, como suyo.

El caso de Curitiba es relevante porque al igual que el de Medellín, ocurren en contextos sociales, políticos y económicos más similares al de la ciudad de Monterrey, a diferencia de la situación en Copenhague. Es importante recalcar que la ciudad de Curitiba contó primero con un sistema de transporte de calidad, para poder acercar a sus ciudadanos a los espacios que posteriormente fueron creados.

Pero la importancia de los tres ejemplos es la mejoría de la calidad de vida, en los tres casos. Y aún mayor la importancia de los casos ya que el espacio público en los tres casos fue un aliciente importante de la cohesión de la ciudad, y de el aumento de las condiciones de vida y el bienestar. ■

Metodología

Universo y muestra de estudio

Como ya se mencionó anteriormente, la investigación tiene como objetivo conocer la relación que existe entre los parques urbanos ubicados dentro de los polígonos de pobreza del AMM y la calidad de vida de la población que habita en ellos. Partiendo de este interés y objetivo de la investigación es necesario definir el universo y la muestra de estudio.

Como Hernández Sampieri (1997) menciona en su libro metodología de la investigación, para poder realizar una investigación se necesita saber quiénes, es decir, el interés se debe de centrar en los sujetos u objetos de estudio. Para poder seleccionar una muestra, lo primero que se debe de definir entonces es, la unidad de análisis –personas, periódicos, organizaciones, etc. – El universo está definido entonces, según el diseño y objetivo de la investigación, como todas las unidades que se clasifiquen dentro de la unidad de análisis

36

En este caso la unidad de estudio son los parques. El universo por ende corresponde a todos los parques que se encuentran ubicados dentro de los límites de los 68 polígonos de pobreza definidos por Martínez Jasso, Treviño y Gómez (2009).

La muestra por su parte, suele ser definida como un subgrupo de la población o universo (Sudman, 1976). Habiendo 68 polígonos de pobreza, cada uno de ellos con características particulares, es necesario elegir uno como subgrupo del universo. Para efectos de este estudio se escogió el polígono de pobreza identificado con el número 2, nombrado polígono Zapata-Urdiales. Dentro de este polígono existen dos parques, mismos que representan la muestra de todos los parques ubicados en los polígonos de pobreza del AMM.



Fig. 3.0 Mapa del Polígono de Pobreza número 2. Google Earth. Elaboración propia.

Localización y medio físico

Habiendo descrito el problema, la hipótesis, las principales preguntas de investigación así como definido las variables, el universo y la muestra; es necesaria la contextualización de nuestra muestra, es decir, el área de estudio. Como nuestro título sugiere, el estudio se propone estudiar la condición de los parques dentro de los polígonos de pobreza. Dichos polígonos de pobreza definidos previamente por Martínez Jasso et al. (2009), base de nuestro estudio, definen 68 áreas de rezago en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM).

Dicho estudio esclarece importantes características socioeconómicas como niveles educativos de la población dentro de los polígonos, índices de desempleo, descripciones demográficas, etc. Los datos anteriores, algunos tomados en cuenta dentro de la tesis, deben ser complementados con una descripción más extensa del área de estudio.

El polígono seleccionado, está referido como el número 2 dentro del estudio de Martínez Jasso et al. (2009). Dentro de este apartado se dilucidan aspectos de localización y medio físico, antecedentes históricos, medio socioeconómico, medio construido, infraestructura de transporte, planeación urbana, leyes que atañen a los parques y espacio público y finalmente las condiciones físicas actuales de los parques que se encuentran dentro del polígono de pobreza.

Componen la localización y medio físico las características de clima, topografía del área, hidrografía, flora y fauna etc. Dentro de los antecedentes históricos se menciona brevemente cómo se constituyó la zona urbana donde el polígono está ubicado. El medio socioeconómico lo componen datos censales así como referencias del estudio de Jasso et al. (2009). El medio construido está compuesto por usos del suelo, lotificación y vivienda; la infraestructura de transporte se refiere

a las rutas de camiones que abastecen la zona, así como las avenidas o vialidades importantes que están próximas al polígono de pobreza. En el apartado de leyes se esclarecerán leyes pertinentes a los parques, quién los administra, qué criterios define el estado para la dotación de parques públicos y cómo se clasifican dentro de las zonas urbanas. Finalmente se describirán las condiciones físicas de los parques del polígono, estado en que se encuentran, accesibilidad, barreras físicas, permeabilidad, y otras condiciones necesarias para su análisis.



Clima

Según la clasificación establecida por el climatólogo Wladimir Meter Köppen, la mayoría de los territorios del estado de Nuevo León entran dentro de la clase B (seco). Esta clasificación B posee dos variantes: Árido o muy seco (Bw) y Semiárido o seco (Bs). La precipitación anual es insuficiente, menor a 350mm, con temperaturas anuales que varían entre 15°C y 25°C; y de 8 a 12 meses secos (Merla, 1990). Dentro de las cartas climatológicas del INEGI, el estado de Nuevo León se encuentra dividido entre seco y semiseco, templado subhúmedo y muy seco. Monterrey específicamente, se encuentra identificado como seco estepario, semiseco cálido extremo; con una precipitación anual promedio de 634.1mm (INEGI, 2003).

Merla (1990) menciona que las zonas que cuentan con mayores precipitaciones son los municipios situados al sureste de Monterrey, zona cítrica, con aproximadamente 634 mm anuales. En Monterrey la temperatura media anual es 22°C. Las precipitaciones se concentran únicamente a fines de verano y otoño, siendo las máximas en los meses de septiembre y octubre. Estas lluvias son de tipo convectivas y ciclónicas.

El mismo autor especificó que las temperaturas máximas se observan en los meses de junio, julio y agosto, alcanzando los 40 ° C o más. El período comprendido entre el 14 de julio y el 24 de agosto se le conoce como “canícula”, y es en este período donde las temperaturas máximas son alcanzadas.

La temporada invernal que comprende entre el 23 de diciembre y el 21 de marzo presenta temperaturas de entre los 2°C y 10°C y en forma muy excepcional temperaturas menores a -5°C. Lo anterior dependiente de los períodos cíclicos de la llegada del período invernal a las grandes llanuras canadienses y norteamericanas.

Monterrey debido a su cercanía con el mar, de 250 a 300 km, se encuentra expuesto a perturbaciones en el Golfo de México, principalmente ciclones tropicales. Debido a lo anterior las lluvias se presentan de julio a octubre, la media máxima de lluvia se presenta en la primera quincena del mes de septiembre aproximadamente. Dichos fenómenos meteorológicos no alcanzan a llegar a la región con su intensidad característica, a excepción de los ciclones, en cuanto a magnitud de vientos e intensidad de precipitaciones, sino que producen lluvias frontales y muy copiosos chubascos.

En el caso de la geografía particular de Monterrey, su situación rodeada de montañas por el sureste, sur, suroeste y noroeste; no así por el norte, noroeste y este, es lógico que los vientos lleguen más frecuentes por estos últimos rumbos y en cierta época del año más frecuentes los del norte y este comparados con los que vienen del sureste. Los anteriores mantienen la humedad, pero también en otra época son frecuentes las calmas que no transportan humedad. Dicha variabilidad de condiciones meteorológicas se debe a la ubicación en el lindero de la llanura esteparia y la Sierra Madre Orientales, moderadamente húmeda (Merla, 1990).

Esta variabilidad de la precipitación es una condición característica de la localización de Monterrey, latitud norte 25°40' y 100°18' de longitud oeste y una altura de 534 metros sobre el nivel del mar. Dicha variabilidad es muy marcada debido a que los períodos de lluvia son seguidos por otro de sequía, esto es, las lluvias se acumula en uno o dos meses con el 60% o 70% del total anual (Merla, 1990).

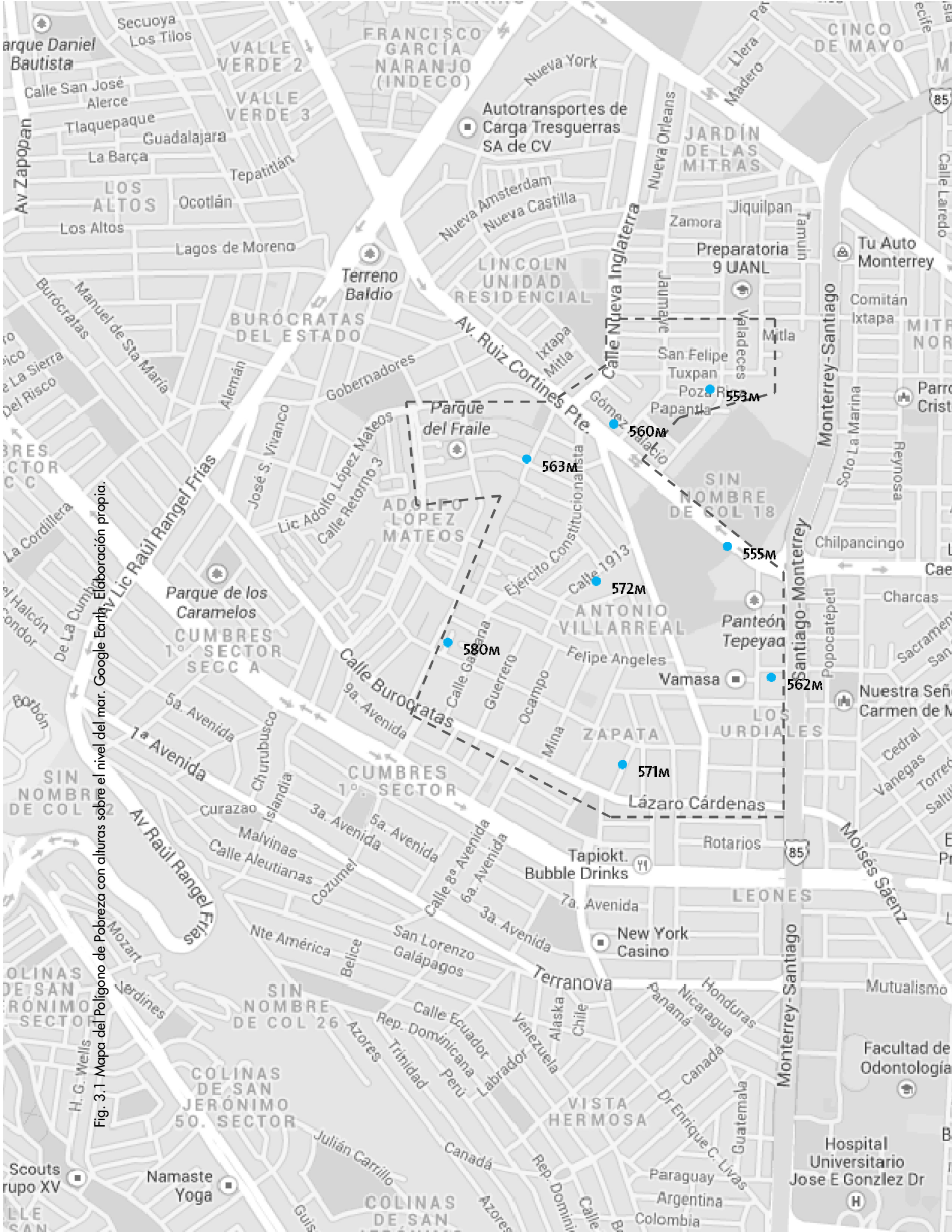
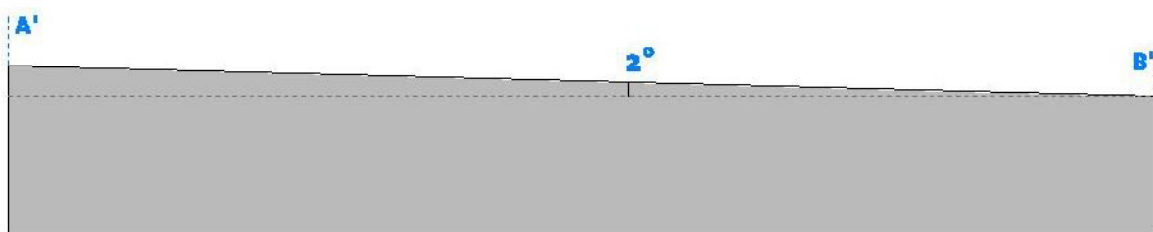


Fig. 3.1 Mapa del Polígono de Pobreza con alturas sobre el nivel del mar. Google Earth. Elaboración propia.

Topografía

Fig. 3.2 Sección del polígono de pobreza. Elaboración propia.

Como podemos observar en el mapa anterior, el polígono de pobreza número dos se encuentra dividido al norte por la avenida Ruiz Cortinez y al este por la avenida Gonzalitos; y es precisamente en estos dos puntos donde se presentan las alturas más bajas registradas en el polígono. El área estudiada presenta una pendiente positiva de este a oeste.



42

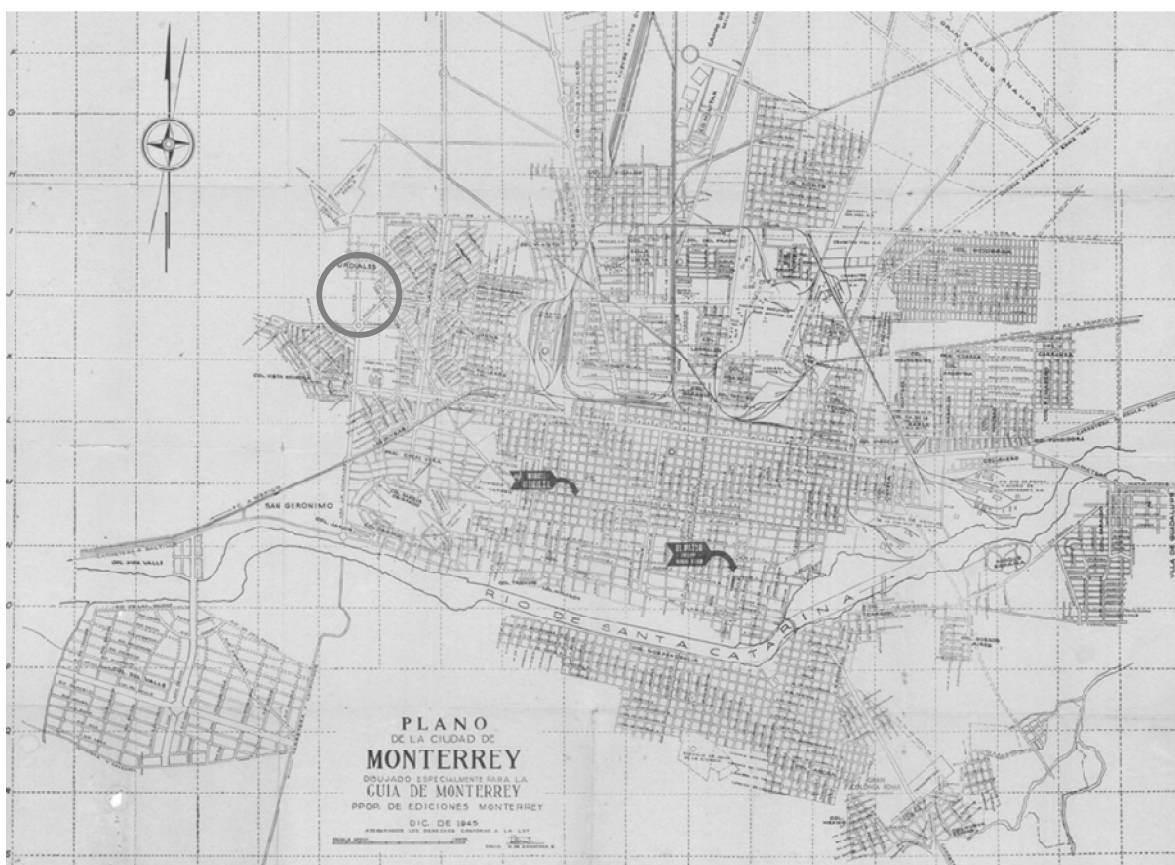
La pendiente media aproximada del polígono de pobreza es de 2°, aunque existen zonas donde ésta pendiente es más pronunciada, como por ejemplo en el área que divide la avenida Ruiz Cortines.

Antecedentes históricos

Los terrenos de la colonia Urdiales y Zapata, donde se encuentra ubicado el polígono de pobreza número dos, eran hasta casi mediados del siglo XX, fincas de hacendados. Los Urdiales colindaban al norte con la hacienda de los Dávila, en lo que actualmente es la avenida Lincoln. Al sur se encontraba los terrenos de lo que

actualmente es la colonia Mitras Sur. Al poniente se localizaba la hacienda de Francisco Armendáiz, empresario de origen español, terrenos que actualmente forman parte de la colonia Vista Hermosa. Al este lindaban con el antiguo camino a Villa de García y San Bernabé del Topo Chico, el cuál era descrito como un llano.

Fig. 3.3 Mapa de la ciudad de Monterrey. Diciembre de 1945. Guerrero (2012).



En la década de los 40, muchos de los terrenos de la antigua hacienda se urbanizaron para formar la colonia Mitras Centro. Surgieron después las colonias Leones, Mitras Norte, Bernardo Reyes, Zapata, el gimnasio Nuevo León y los panteones del Roble y Tepeyac. El casco de la hacienda se convirtió en la colonia Urdiales.

Los terrenos alguna vez rurales fueron divididos, posteriormente, en la década de los 70 con la construcción de la avenida Gonzalitos. Se cuenta que los problemas y debacle de la colonia surgió a raíz de problemas con derechos a terrenos de los antiguos pobladores. (Guerreo Aguilar, 2012).

Medio socioeconómico

El polígono de pobreza número dos presenta una población total, de acuerdo al documento polígonos de pobreza urbanos publicado por la SEDESOL (2010), de 7,683 habitantes y un total de 2,438 de viviendas. De los 7,683 habitantes totales, 3,729 son hombres y 3,936 mujeres, es decir, el 51% de los habitantes del polígono son mujeres.

La cantidad de personas que habitan el polígono que son oriundos de otra entidad es de 1,889, es decir, el 24% de la población. De los anteriores 103 personas hablan alguna lengua indígena, siendo todos bilingües, ya que de los hablantes de lenguas indígenas, la totalidad habla español. Y existen 220 habitantes en hogares censales indígenas (SEDESOL, 2010).

44

Los mismos autores afirman que el grado de escolaridad promedio del polígono es de 9.4 años, es decir, preparatoria comenzada. El grado promedio de educación en hombres es de 9.7 años mientras que en las mujeres es de 9.1 años. Sin embargo existen 59 personas de 15 años o más en condición de analfabetismo, y 126 personas en el mismo rango de edades sin escolaridad alguna. Hay 1,114 personas de 15 años o más con secundaria completa, casi el 15% de la población; y 3,516 personas de 18 años o más con educación pos-básica.

La población económicamente activa en el área estudiada es de 3,633 personas y 2,823 personas económicamente no activas, esto es un 23% de la población, casi un cuarto de la totalidad de los habitantes perciben ingresos. 5,879 personas están afiliadas o son derechohabientes de servicios de salud.

De los 2,110 hogares censales, 1,521 presentan una jefatura masculina y 573 presentan jefatura femenina. El promedio de ocupantes en viviendas particulares

habitadas es de 2.6 por vivienda, mientras que el promedio de ocupantes por cuarto en viviendas habitadas es de 0.6 personas por cuarto. Existen 2,071 viviendas habitadas con piso de material diferente a tierra, casi la totalidad del polígono. 460 de las viviendas poseen sólo un dormitorio y 1,617 poseen dos dormitorios o más. 10 casas poseen 1 solo cuarto, 110 con dos cuartos y 1,924 con tres cuartos o más (SEDESOL, 2010).

Medio construido

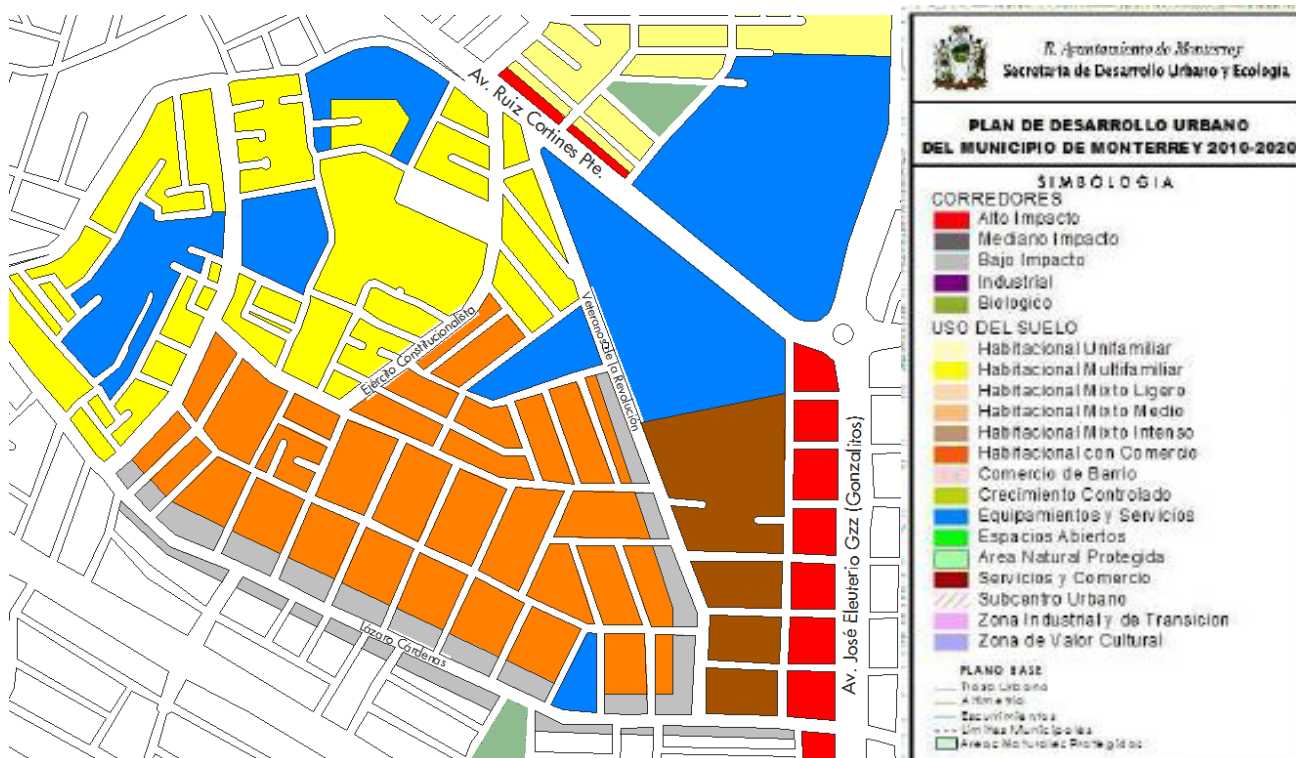
Dentro del plan de desarrollo urbano (PDU) 2010-2020 del municipio de Monterrey se puede observar claramente que la zona de estudio, el polígono de pobreza Zapata-Urdiales, está clasificado mayormente en dos usos de suelo: Habitacional mixto medio (HMM) y Habitacional Multifamiliar (HM). El PDU especifica que las zonas HMM se establecen como zonas donde el uso habitacional convive con otros usos de comercio y servicios, y que este admite una mezcla más intensa que el Habitacional Mixto Ligero (HML). Por su parte el HM se establece como áreas donde se permite la construcción de edificios para vivienda, así como vivienda unifamiliar y dónde el comercio básico está condicionado.

45

Se pueden observar también equipamientos y servicios, representados en azul. Estas zonas se clasifican como predios destinados para el establecimiento de instalaciones que atiendan necesidades de la población en materias como salud, educación, cultura, asistencia social, etc. En el borde noreste se pueden observar dos grandes áreas azules, dichas áreas pertenecen a los panteones Tepeyac y del Roble. Dentro del polígono existen también dos escuelas, también marcadas en azul, la secundaria # 20 y un Centro Educativo de Desarrollo Integral.

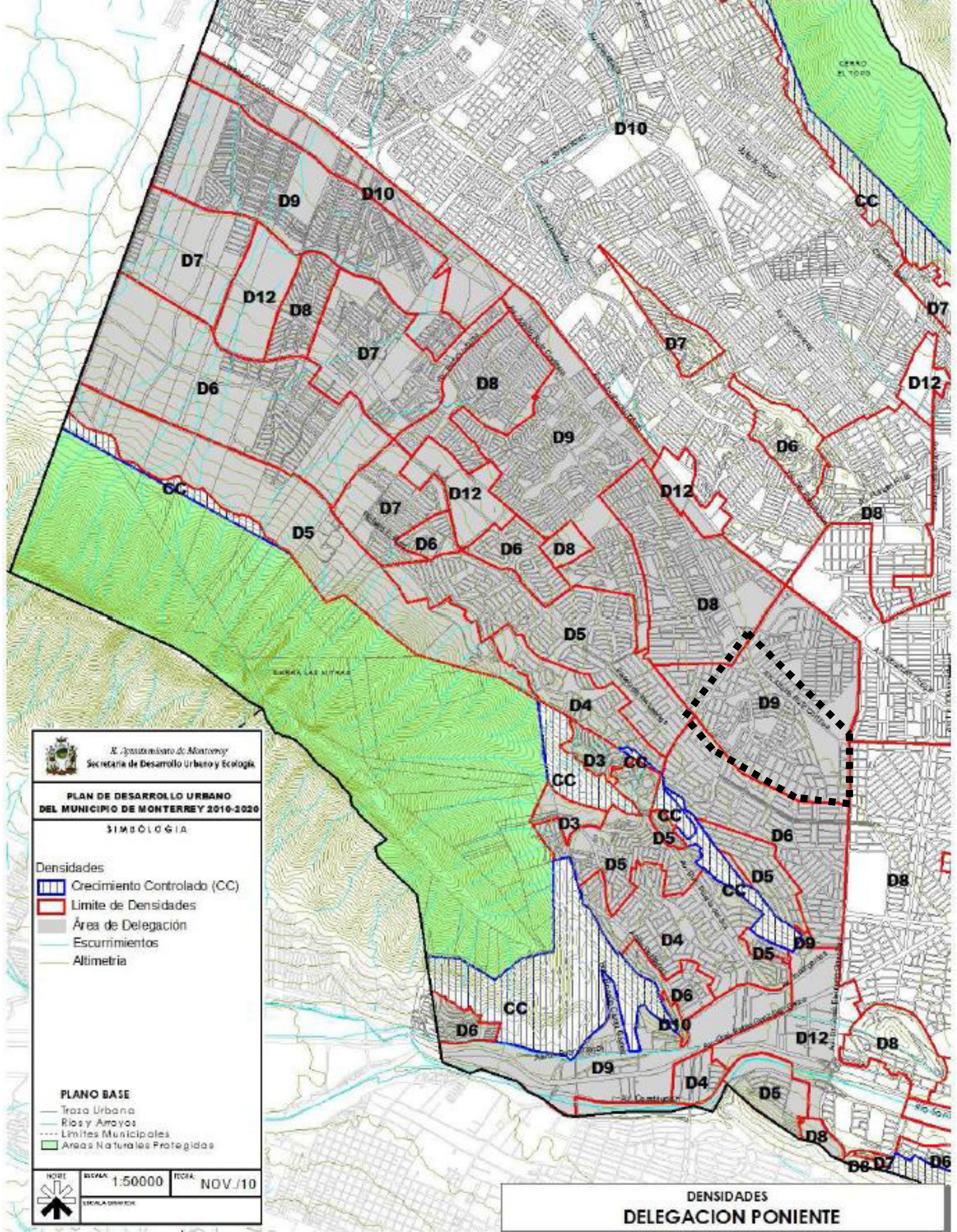
El área donde se encuentra inmerso el polígono de pobreza está bordeado por cuatro grandes avenidas. Al norte la avenida Ruiz Cortinez y al este la avenida José Eleuterio González (Gonzalitos), ambas clasificadas en el PDU del municipio como corredores de alto impacto (CAI).

Fig. 3.4 Usos de suelo. Plan de desarrollo urbano Monterrey (2010).



Por otra parte, al sur se encuentra la avenida Paseo de los Leones y al oeste la avenida Raúl Rangel Frías, la primera clasificada como corredor de mediano impacto (CMI) y la segunda como CAI. Los corredores urbanos se definen como elementos articuladores de las distintas zonas urbanas que componen el territorio municipal y son clasificadas según el impacto urbano de las actividades que albergan, dichos impactos se clasifican en rubros viales, ambientales y de superficie demandada. El CMI se establece sobre vialidades subcolectoras, colectoras, y en ocasiones en principales donde predomina y se permite una amplia gama de comercios y servicios. El CAI es designado en las vialidades principales y de acceso controlado, en dichos corredores se permite toda variedad de usos comerciales y de servicio a excepción de industria.

Respecto a las densidades del polígono de pobreza estudiado, este se encuentra inmerso en una zona con clasificación D9 en el PDU. Esto significa una densidad media, específicamente con 95 viviendas por hectárea. Las zonas que rodean el polígono donde el área de estudio se localiza presentan densidades menores. Al norte se encuentra un área clasificada con densidad D8, densidad media de 83 viviendas por hectárea, mientras que al sur la densidad es D6.



Vialidad y transporte

Como se puede observar en la figura número 1.0, el polígono de pobreza está enclavado en una zona mayormente habitacional bordeada por avenidas de gran tamaño: Ruiz Cortines, José Eleuterio González (Gonzalitos), Paseo de los Leones y en el oeste Raúl Rangel Frías, dicha avenida es la más alejada de los límites donde el polígono se inserta. Son estas 3 primeras avenidas, denominadas como de alto o mediano impacto por el PDU de Monterrey (2010), donde se localizan la mayoría de las rutas de camiones que sirven al polígono debido a su proximidad o incursión al mismo. La avenida Ruiz Cortines es la que más cantidad de rutas alberga con respecto al polígono de pobreza; rutas como la 27 Valle verde-Punta de las Lomas, 35 Ruiz Cortines, 82 Casa Blanca, 82 Directa, 204 San Bernabé-San Pedro, 335 Álvaro Obregón y 335 Villamitras, circulan por esta avenida y tocan el polígono en su parte norte, al circular por Ruiz Cortines. Por otro lado, cerca del sur del polígono, por la avenida leones, circulan rutas que no se internan en el polígono pero que pasan muy cerca de sus límites. Dichas rutas son la 2 y la ruta 23 cumbres. No obstante el recorrido de la mayoría de las rutas por las grandes avenidas, existen algunas rutas que se internan al polígono. Dichas rutas son 23 Cedros, 218 Pablo Livas Infonavit, 218 Rosita Azteca y la ruta 310 Pulga Mitras (Ruta Directa, 2009).

48

Fig. 3.6 Mapa de la ruta 23 Cedros. Ruta Directa.com



49

[illegible]

La misma página señala que existen otras rutas como la 38 Alianza, 38 Libramiento. 201 Santa Catarina-Estación Mitras y 210 Santa Catarina-San Nicolás que circulan por la avenida Gonzalitos, que podrían servir al polígono aunque la distancia a recorrer para acceder a ellas es mayor.

Infraestructura y Equipamiento

Existen dentro del territorio del polígono diversos equipamientos y servicios que podemos observar dentro del PDU del municipio de Monterrey, figura 1.3. En azul podemos observar representadas tres áreas, dos al norte y una al sur del polígono. Las que se encuentran ubicadas en el norte pertenecen una, la de menor tamaño, a un centro educativo y de desarrollo integral del municipio de Monterrey; por otro lado el de mayor tamaño pertenece a los terrenos del panteón Tepeyac. El área de servicios y equipamiento representada al sur del polígono pertenece a la escuela secundaria número 20.

50

También existen en el polígono dos parques, además de otros pequeños espacio que funcionan como jardines vecinales. Estos parques, sirven a una población determinada. Según el urbanista danés Jan Gehl (2009) un parque sirve a una población determinada de entre 400 y 500 m a la redonda del parque mismo. Siendo estas las distancias que la gente puede caminar fácilmente. Por su parte la SEDESOL (2010b) define dos zonas, la ZNIN (Zona de influencia inmediata) que abarca 100m a la redonda del parque y 400m como el área de servicio total del área verde.

El siguiente mapa posee un estudio de alcances, sobre los parques que se encuentran ubicados en el polígono de pobreza. Como podemos observar existe una zona intermedia que no está servida por las áreas que cubren los radios de acción.



Fig. 3.9 Mapa del Polígono de Pobreza con estudio sobre radios de servicio de parques. Google Earth. Elaboración propia.

Parques: condición física

El parque ubicado al sur del polígono de pobreza cuenta con aproximadamente 8,130 m², y un perímetro de 364 m. Posee una banqueta perimetral de 6 m de ancho, aunque en algunas áreas del contorno la distancia aumenta.

Fig. 3.10 Anchura de banqueta del parque sur. Archivo del autor.



En la banqueta perimetral del parque existen en total 5 bancas. Es decir, 5 bancas para un perímetro aproximado de 364 m. Las bancas se encuentran distribuidas de la siguiente forma: tres en el lado sur, dicho lado del parque posee una distancia de 90 m aproximadamente; en el lado norte hay una banca, dicho lado posee 40 m; el lado este cuenta con una banca, en un recorrido de 120 m y por último el lado oeste, el cual no cuenta con banca alguna.

El parque está claramente dividido en 3 áreas: un área de juegos para niños, un área tipo “plaza” y el resto del parque con banquetas que serpentean entre los árboles.

Fig. 3.11 División del parque en 3 áreas. Elaboración propia con base en Google Earth.



Cabe mencionar que el parque cuenta con más bancas al interior del mismo. Se encuentran distribuidas a lo largo de los recorridos de banquetas y en las rotondas que se forman al interior.

Con respecto al alumbrado público, existen luminarias a lo largo del perímetro del parque y algunas al interior de este, pero en la noche, las que se localizan al interior, no funcionan o no se encuentran en servicio.

Respecto a las condiciones de la arborización y vegetación en general del parque, los árboles se encuentran en buenas condiciones, mientras que el pasto posee amplias áreas secas y áreas donde no existe, como el área de juegos.

Fig. 3.12 Luminarias al interior del parque sur. Archivo del autor.



El parque norte posee una superficie aproximada de 8,585 m², es decir, un poco mayor al parque sur. Su perímetro es de 423 m, aproximadamente. Posee una banqueta que lo bordea, dicha banqueta tiene una anchura de 2 m.

El parque no posee áreas claramente definidas, no obstante posee una cancha de basquetbol, un área de juegos, y una extensa área verde. El parque posee bancas en el perímetro, siendo el lado norte el que posee más bancas, 5 precisamente. El lado este y oeste poseen 3 bancas cada uno. Existen tres tipologías de bancas a lo largo del parque, dos de diseño en concreto y otro en acero. Las bancas de acero se encuentran al interior del parque, bordeando las banquetas que se internan en él.

Respecto a la iluminación del parque, este posee arbotantes en el interior, que funcionan durante la noche. Aunque existen áreas que podrían tener mejor

iluminación, a comparación del parque ubicado al sur del polígono, este parque posee mejor iluminación.

Fig. 3.13 Parque norte, planta. Elaboración propia con base en Google Earth.



Por su parte la vegetación del parque es más abundante, siendo las copas de los árboles más frondosas. Los árboles, como podemos observar en la vista aérea, se encuentran concentrados en el área periférica, dejando la parte central del área para la cancha y la zona de juegos.

Las condiciones de la cancha de basquetbol son en general buenas, los aros y los tableros se encuentran en buenas condiciones.

Fig. 3.14 Área de juegos y cancha, parque norte. Archivo del autor.



Determinación de la muestra

Como mencionamos anteriormente en el apartado de medio socioeconómico, la población total del polígono de pobreza es de 7,683 personas. Siendo el objetivo de la investigación conocer la relación que existe entre la calidad de vida urbana de los habitantes del polígono y los parques dentro del mismo, debemos aclarar lo siguiente: Según Jan Gehl (2009), un parque sirve a la población que se encuentre de 400-500m de distancia del parque, es decir, las personas que tengan que recorrer más distancia de la anterior para acceder a él, no son considerados como posibles usuarios regulares del parque.

Debido a lo anterior, nuestra muestra dentro del polígono se reduce aún más de las 7,683 personas iniciales. Sin embargo si observamos la figura 1.8, podemos observar que el estudio de servicio de los parques deja un área sin servir al centro del

polígono. Es entonces pertinente considerar que el muestreo debe de hacerse en tres áreas diferentes del polígono, para no sesgar los resultados. Las dos primeras áreas de estudio deben de ser precisamente, las áreas a las que sirven el parque norte y sur del polígono. Sin embargo, ¿qué pasa entonces con el área no servida? Con lo anterior, podemos concluir que es necesario estudiar estas dos áreas, y que dichas áreas serán comparadas con el área carente de espacios verdes.

Según Hernández Sampieri (1997) existen muestras típicas sobre poblaciones humanas y organizacionales en estudios sociales, mismos que son utilizados por diversos autores para comparar sus muestras con las de otros investigadores. Existe una división entre estudios regionales y nacionales, estos últimos requieren de muestras de mayor tamaño. Sin embargo para estudios regionales en ciencias sociales menciona que una muestra de 100 individuos tiende a ser normal, esto respondiendo al teorema del límite central o distribución de campana.

Es importante aclarar que se debe de tomar en cuenta la factibilidad y el tiempo para la determinación del número de individuos que serán encuestados. Para efectos de esta investigación, el autor del estudio es la única persona que estará a cargo de dicho trabajo de campo. Debido a lo anterior y el tiempo con el que se cuenta para realizar dicho trabajo, se optó por tomar la recomendación de Hernández Sampieri (1997) para tomar el valor de 100 encuestados.

57

Tomando entonces 100 individuos como la muestra de nuestro estudio, debemos repartir estos individuos que serán encuestados en las 3 distintas áreas que serán evaluadas, y que posteriormente serán comparadas entre sí. Si $100/3=33.33$, tenemos que se deben realizar 33 encuestas por área para poder obtener una muestra que tienda a ser normal.

Instrumento de trabajo

Siendo el título de la investigación “el parque como antítesis de generador de calidad de vida urbana en los polígonos de pobreza del AMM”, la idea esencial de la

investigación es conocer la relación negativa o positiva que existe entre los habitantes de estas áreas y los parques, para así saber si los mismos brindan o no calidad de vida urbana. Es importante conocer las tres variables que son base para la investigación.

Matriz de Congruencia

Titulo	El parque y su fracaso como de generador de calidad de vida urbana en los polígonos de pobreza del AMM.		
Preguntas de investigación	¿Qué factores influyen para que un espacio público sea exitoso?	¿Hasta qué punto el espacio público influencia la calidad de vida?	¿Hasta qué punto las áreas marginadas sufren de falta de espacios de calidad?
Objetivo general	Determinar las causas que han hecho al parque fracasar como generador de calidad de vida urbana en los polígonos de pobreza del AMM.		
Objetivo específico	Determinar los factores que hacen a un parque exitoso	Determinar las relaciones calidad de vida-espacio público	Determinar la relación entre área rezagada o marginada y espacio público
Hipótesis	Si se siguen considerando los parques como áreas inseguras y deterioradas por parte de la población, la calidad de vida urbana de los polígonos de pobreza no podrá mejorarse.		
Variables	Espacio público	Calidad de vida	Marginación

Definiciones

Variable	Definición
Espacio público	El espacio público es el territorio de la ciudad donde cualquier persona tiene derecho a acceder, estar y transitar libremente. El parque por su parte se define como un espacio público urbano donde predomina la vegetación.
Calidad de vida	Termino multidimensional de las condiciones de vida objetivas de la población y un alto grado de bienestar subjetivo, así como la satisfacción colectiva de necesidades por medio de políticas sociales.
Marginación	Situación social de desventaja económica, profesional, política, o de estatus social producida por la dificultad que tiene una persona o grupo social para integrarse a los sistemas de funcionamiento social.

Operacionalización de variables

Variable	Dimensión	Indicador	Item
Espacio público	Sociabilidad	PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO	-EDAD
			-SEXO
		ACTIVIDADES	-TIPO
			-INTENSIDAD
			-FRECUENCIA
	Usos	USO DE SUELO	-COMERCIAL
			-HABITACIONAL
	Conectividad	LIGAS	-CALLES
			-RUTAS DE CAMIONES
	Confort	SEGURIDAD	-¿CONSIDERA EL PARQUE UN LUGAR SEGURO?
		FRECUENCIA	-¿CON QUÉ FRECUENCIA UTILIZA USTED EL PARQUE?
Calidad de vida urbana	Entorno	ÁREAS VERDES	-ÍNDICE DE ÁREAS VERDES POR HABITANTE DEL POLÍGONO
	Vivienda	TIPOLOGÍA DE VIVIENDA	-¿CUÁNTAS PERSONAS VIVEN EN SU DOMICILIO?
			-¿CON CUÁNTAS RECÁMARAS CUENTA SU DOMICILIO?
	Movilidad	OFERTA DE DIVERSOS MEDIOS DE TRANSPORTE	-¿QUÉ MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZA?
			-¿ALGUNA VEZ UTILIZA OTRO MEDIO DE TRANSPORTE?
			-¿CON QUÉ FRECUENCIA LO UTILIZA?
	Salud	POBLACIÓN CON AFILIACIÓN A SERVICIO MÉDICO	-¿ESTÁ USTED AFILIADO A ALGÚN SERVICIO MÉDICO?

Variable	Dimensión	Indicador	Item
Marginación	Educación	GRADO DE ESCOLARIDAD	-¿QUÉ GRADO DE ESCOLARIDAD TERMINÓ?
	Ocupación	NIVEL DE DESEMPLEO	-¿TRABAJA ACTUALMENTE?
	Servicios de vivienda	ACCESO A SERVICIOS E INFRAESTRUCTURA	-¿POSEE COMPUTADORA EN SU CASA?
			-¿CUENTA CON INTERNET EN EL DOMICILIO?
			-¿CON QUÉ FRECUENCIA UTILIZA INTERNET?

Estructura del instrumento a y b

El estudio no sólo está basado en la encuesta de campo que se ha diseñado a partir de el proceso antes mostrado, si no que existe una parte de campo con proceso de observación. Como se puede observar en los ítems de la operacionalización de variables, existen algunos datos que no son mostrados como preguntas, dichos datos serán parte de la conformación del instrumento b.

Es importante primero mostrar el resultado del instrumento a, que sería el cuestionario que será aplicado en las áreas del polígono de pobreza antes descritas. El cuestionario completo se encuentra en la sección de anexos y está formado por los rubros datos generales, educación, ocupación, calidad de vida urbana, entorno, vivienda, movilidad, salud, sociabilidad, uso y confort. Como hemos mencionado anteriormente el apartado de espacios públicos mide la calidad de los mismos, basados en los estatutos de Project for Public Spaces (2013), por su parte el apartado de calidad de vida urbana está basado en el estudio sobre calidad de vida urbana realizado por Orellana et al (2009) y la Pontificia Universidad Católica de Chile para el área de Gran Santiago.

En la variable de marginación se toma, basado en diversas fuentes y en estatutos de organismos como la COPLAMAR (1998) que establece las necesidades esenciales en nuestro país.

La conformación del instrumento b se compone de consultar de fuentes como censos y de observación de campo. La observación para comprobar la afluencia de personas, los comercios localizados en el lugar, la cantidad de mujeres que utilizan los espacios públicos, el horario de mayor afluencia, la limpieza del lugar, el mantenimiento de arborización y banquetas, la vigilancia y la permeabilidad visual. Los puntos anteriores tomados también de PPS (2013).

Aplicación del instrumento

La aplicación de las encuestas se llevó a cabo en un período de dos semanas, entre el 26 de abril y el 10 de marzo. Es importante mencionar que dentro de las semanas de trabajo de campo el clima fue un detrimento para poder realizarlas, hubo varios días lluviosos y temperaturas gélidas en general. Se aplicaron encuestas en las tres zonas antes descritas, siendo la tercera, el centro del polígono, en la que se utilizó el método de conveniencia casa por casa. Las otras dos áreas fueron levantadas con personas que utilizaban el parque y en las zonas definidas inmediatas o de influencia por la SEDESOL (2010b). La primera zona a levantar fue el parque norte y sus calles aledañas, donde no hubo eventualidad alguna. Seguido del parque sur, donde se tomó como referencia, de nuevo, el área establecida en el mapa de 400-500m que establece la SEDESOL. También se realizaron encuestas en los negocios colindantes al parque, así como la aplicación casa por casa. Habría que mencionar que la aplicación casa por casa fue un recurso surgido sobre la encuesta, ya que no había suficientes personas en los parques para poder completar los números anteriormente establecidos en el determino de la muestra. Finalmente se levantó la zona centro del polígono, donde se tuvo especial cuidado en la forma de vestir, ya que la zona se sentía más insegura que las anteriores. Se omitió cualquier uso de aparato electrónico, celular, grabadora etc. y en general cualquier objeto demás,

solo se portaba las encuestas y la pluma con las que se contestaba la misma. Aunque el ambiente se sentía inseguro, no hubo altercado alguno.

Las horas establecidas de las encuestas fueron generalmente las mañanas de 10 a 12, esto para poder tener contacto con las amas de casa antes de la comida. Y en la tarde de 5 a 9 de la noche, esto para poder entrevistar jefes de familia y personas en general que usan los parques en las horas después de las labores. Aunque también se hizo trabajo de campo a altas horas de la noche, como por ejemplo en la madrugada, no se realizaron encuestas en estos horarios, con el motivo de no generar desconfianza. En algunas ocasiones hubo necesidad de mostrar la credencial de estudiante de la U.A.N.L., debido a la desconfianza que algunas personas tenían a responder las preguntas.

Conclusiones

La aplicación de las encuestas reveló algunas situaciones que se tenían predichas sobre el funcionamiento de los parques, y aunque a priori se pueden observar tendencias es necesario decorticar los datos de las encuestas. También es necesario recalcar que se percibieron errores en el diseño del instrumento de evaluación y aunque la disposición de la gente fue buena en general, se observó un claro miedo de las personas a ser abordados por un extraño sin identificación alguna, como un uniforme de alguna dependencia de gobierno etc. El proceso de encuestar puede resultar rápido, pero algunas encuestas podrían ser ahondadas con observaciones, cosa que no se hizo en muchos casos debido al corto tiempo que se contaba, aunado a que sólo un estudiante de maestría aplicó todas las encuestas. Es también importante recalcar que el número 100, repartido entre 3 áreas, es decir 33 entrevistas por área, pareció un poco redundante en todos los casos. Aunque debido al teorema del límite central se escogió esta cifra, en los 3 casos, después de haber realizado aproximadamente 10 encuestas, la tendencia sobre las condiciones del área y el funcionamiento de la zona podía observarse claramente.

Descripción de las variables

Después de haber definido, en el apartado anterior, la conformación del instrumento de trabajo y el procedimiento para la aplicación de las encuestas en el polígono de pobreza, es necesario presentar los resultados obtenidos durante la fase de campo. Este apartado está compuesto de tres partes—variables—, espacio público, calidad de vida urbana y marginación.

Dentro del apartado de espacio público se presentan los resultados obtenidos en las encuestas realizadas, aunado a las observaciones y resultados obtenidos en la aplicación del instrumento que conocemos como “b”, definido también con anterioridad. Algunas observaciones que se hacen sobre los parques son, sus rangos de acción o servicio; la utilización del parque según los encuestados; la frecuencia con la que lo utilizan; el tipo de actividades que se realizan, esto cotejado con la observación personal en los parques del polígono; las relaciones que existen entre los vecinos del parque; la percepción de seguridad o inseguridad en el barrio o colonia por parte de los vecinos; consideraciones sobre iluminaciones en los parques; así como la impresión de los mismos, es decir, mantenimiento y limpieza en general.

65

En el apartado de calidad de vida urbana se dilucidan indicadores de la misma como entorno, vivienda, movilidad, y salud. Índice de área verde por habitante y observación del barrio completan el análisis del entorno; se clarifica la tipología de vivienda en el barrio, así como los habitantes por casa-habitación y número de habitaciones con las que cuentan las casas de los entrevistados para el indicador vivienda; en movilidad se describe el transporte utilizado, así como percepciones del transporte público, calles y banquetas del barrio; finalmente al indicador salud lo compone la afiliación de los entrevistados a un servicio de salud y la cercanía de hospitales o clínicas en el barrio.

El apartado de marginación lo componen el grado de escolaridad, el nivel de ingresos y empleo, y el acceso a servicios de vivienda de los entrevistados, los datos anteriores cotejado con cifras censales del estudio de Martínez Jasso et al (2009) y del censo de población 2010.

Espacio público

Es importante comenzar el análisis de los parques del polígono con su ubicación e influencia, o radio de acción de los mismos. El urbanista danés Jan Gehl (2009) así como la SEDESOL (2010b) definen la influencia de los parques en una distancia de 400m partiendo del centro del parque, como se observa en la figura 1.8 del apartado de metodología. Sin embargo, existen especificidades en cada caso que se requiere analizar.

■ Parque norte

El parque norte, figura 2.0, se encuentra ubicado dentro del polígono, más no forma parte del cuerpo principal del mismo. Esta zona al norte se encuentra disociada por la avenida Ruiz Cortines, avenida clasificada en el PDU del municipio de Monterrey como Corredor de Alto Impacto (CAI) (Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, 2009). Esta condición de la avenida, representa una barrera física importante para el cumplimiento de la norma de servicio mencionada por Gehl. En efecto, la avenida de 6 carriles carece, además, de un puente peatonal para que las personas puedan circular libremente entre las dos zonas.

Los resultados de las encuestas arrojaron que de las personas que fueron entrevistadas en el parque norte, 88 % vivía en el área, el otro 12 % vivía en otra colonia. Estas personas provenían mayormente de la colonia Mitras Norte, es decir, no provenían del polígono de pobreza. Inclusive, se observó que las personas que vivían en la colonia y utilizaban el parque, provenían de calles aledañas al mismo, es decir, calles como Papantla, Poza Rica, Lerdo, Cd. Limón, Jaumave, Gómez Palacio y Tuxpan. Una de las entrevistadas especificó que el parque era frecuentado principalmente por personas de la colonia, y de los alrededores; también hizo referencia a la colonia Antonio Villarreal, parte del polígono de pobreza, como personas que sólo acudían raramente.

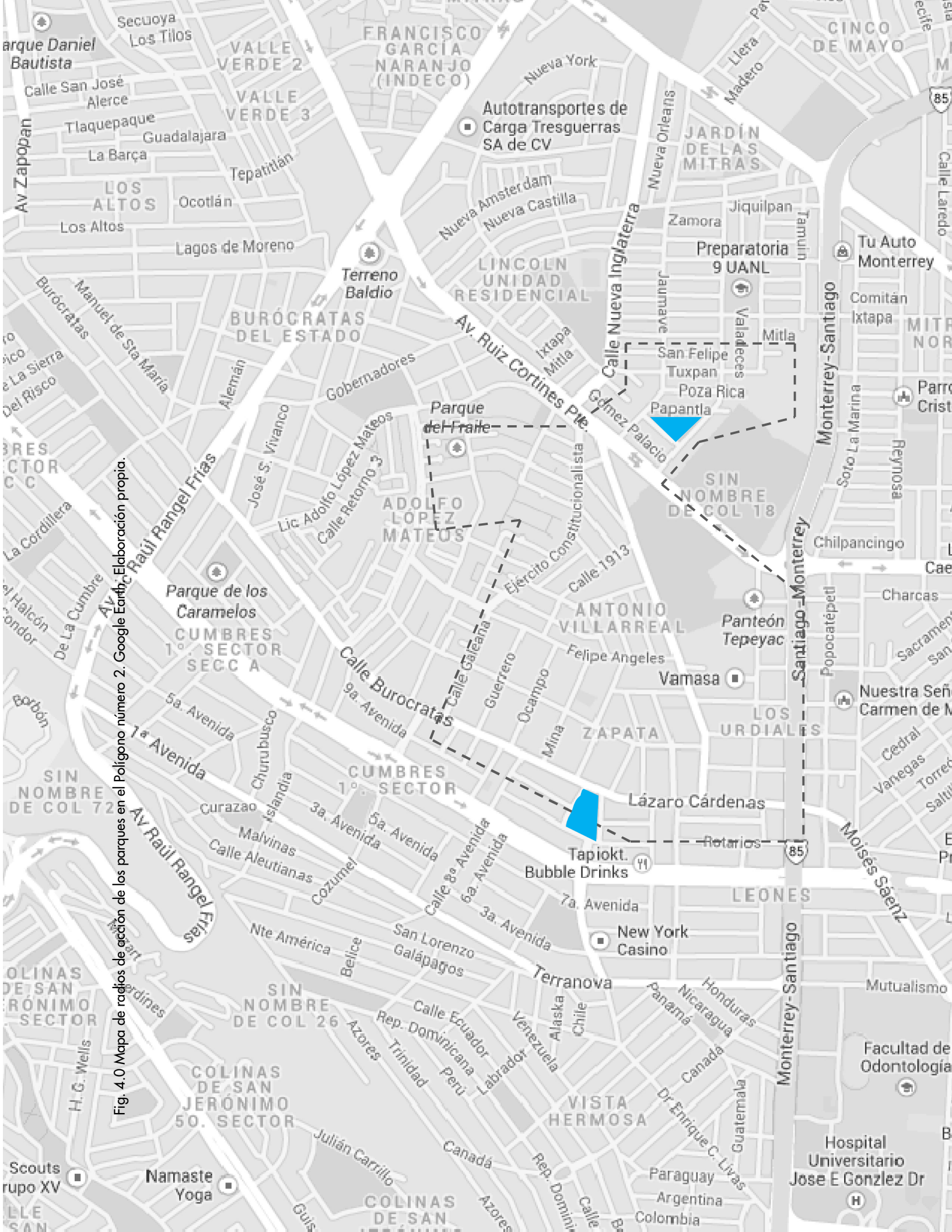
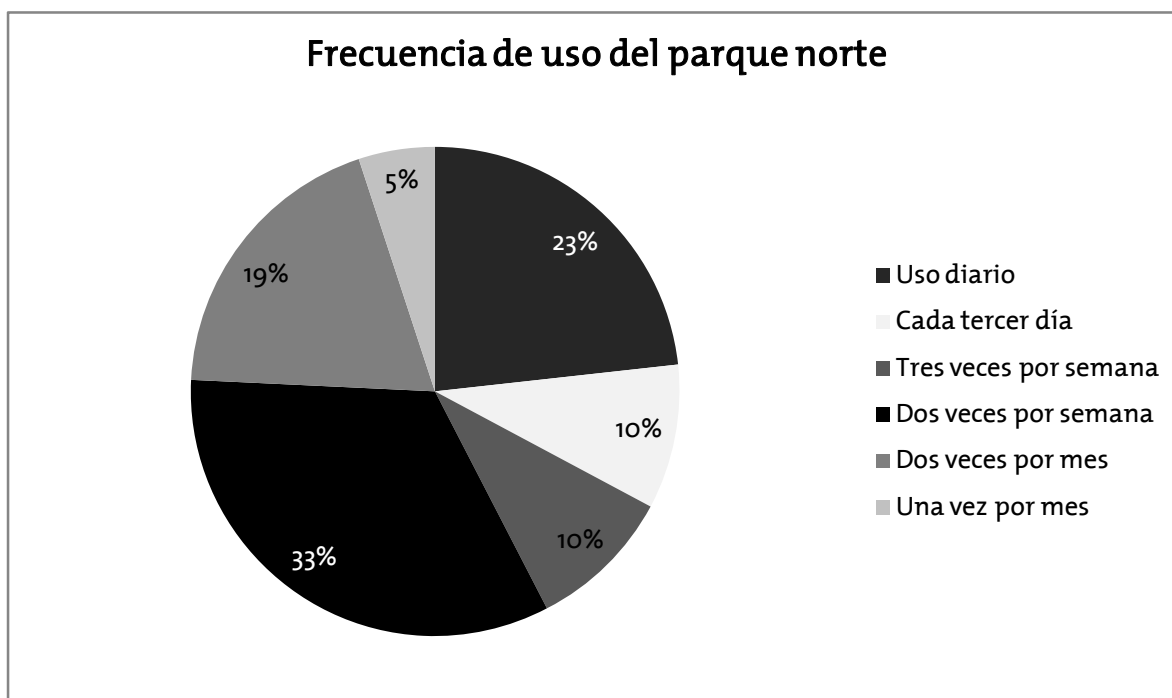


Fig. 4.0 Mapa de radios de acción de los parques en el Polígono número 2. Google Earth. Elaboración propia.

■ Sociabilidad

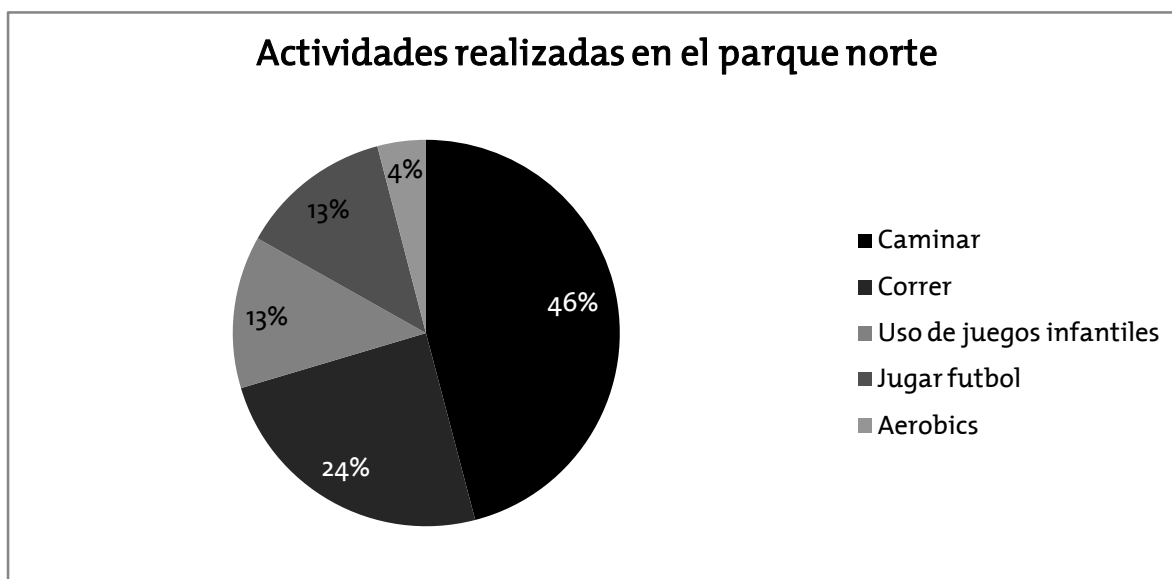
La frecuencia con la que se utilizaba el parque variaba; el 23 % de las personas respondieron que lo utilizaban diario, un 9.5 % lo utilizaban cada tercer día; el 16 % de las personas recurrían tres veces por semana, 28 % dos veces por semana, y el 20% de las personas restantes lo frecuentaban una o dos veces al mes. De las personas anteriores, se observó que las que frecuentaban más el área verde, eran precisamente las que habitaban alrededor el parque.

Fig. 4.1 Gráfica sobre frecuencia de uso del parque norte. Elaboración propia.



Las actividades más realizadas en el área eran caminar y correr, 45 % y 25 % de las personas respondieron lo anterior respectivamente. La observación del área confirmó lo anterior, aunque se observaron muy pocas personas corriendo. Debido a las instalaciones con las que el parque cuenta—juegos para niños y cancha de básquet/fútbol—, las dos actividades más realizadas, después de correr y caminar, fueron jugar fútbol y la asistencia de madres con sus hijos para el uso de los juegos. 12.5 % de los entrevistados respondieron así a la encuesta, mientras que otro 12.5 % respondieron que jugaban fútbol en el área.

Fig. 4.2 Gráfica de actividades más comunes. E. propia.



Respecto a la relación de los vecinos con otros vecinos que acudían al parque, la opinión fue un poco dividida; 56 % de las personas respondieron que efectivamente, tenían relación con los vecinos que frecuentaban el parque; mientras que el 32 % respondieron negativamente a la pregunta. Aunque esta división fue contrastante con la pregunta sobre si existía apoyo entre los vecinos frente a algún problema en el barrio; el 68 % respondió que existía apoyo entre vecinos, mientras que el 8 por ciento opinó lo contrario. En esta pregunta hubo un 20 % de indiferencia, dato que resulta significativo. También es interesante recalcar que una señora insistió en la importancia que el parque tuvo para el desarrollo de la comunidad, ya que como ella afirmó, los mismos vecinos ayudaron a mejorar el parque cuando recién se asentaron en la colonia hace más de 20 años, y debido a ello mantiene relación con todos los vecinos que habitan alrededor del parque.

69

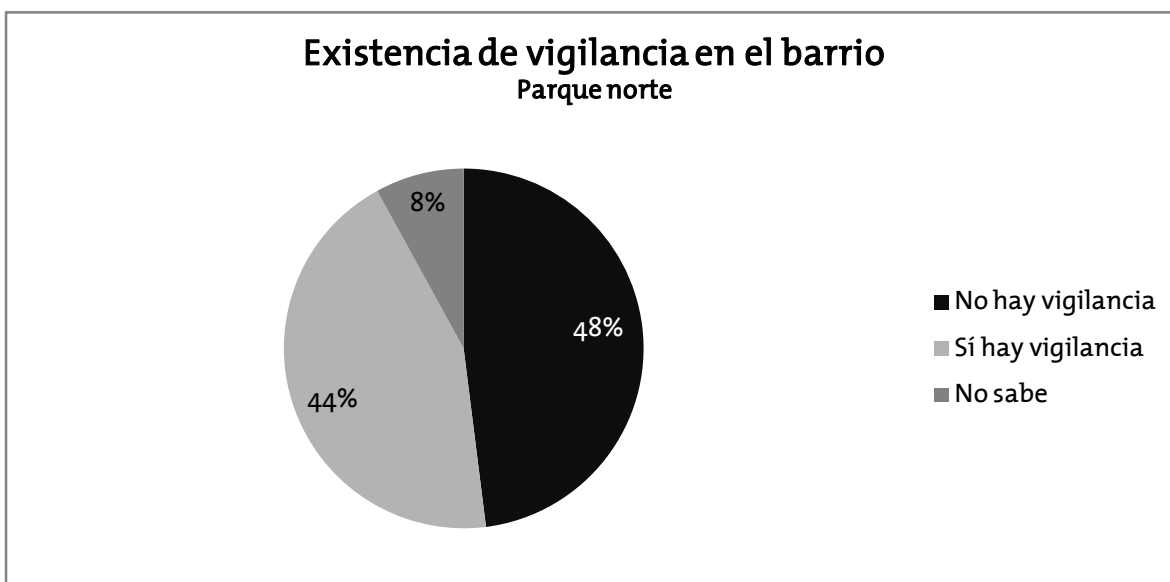
■ Usos

Frente al uso mixto o diverso de las áreas colindantes al parque, el 84 % de la población afirmó que no existían comercios alrededor del parque. Lo anterior verificado con la observación de campo, el parque sólo cuenta con una estética y un puesto de comida, establecimiento que sólo funciona por las tardes y noches.

■ Confort

Respecto a la seguridad y vigilancia en el barrio, las personas estuvieron casi totalmente divididas sobre la existencia de guardia en el barrio. El 48 % dijo no haber vigilancia alguna en la zona, mientras que el 44 % afirmó la existencia de la misma.

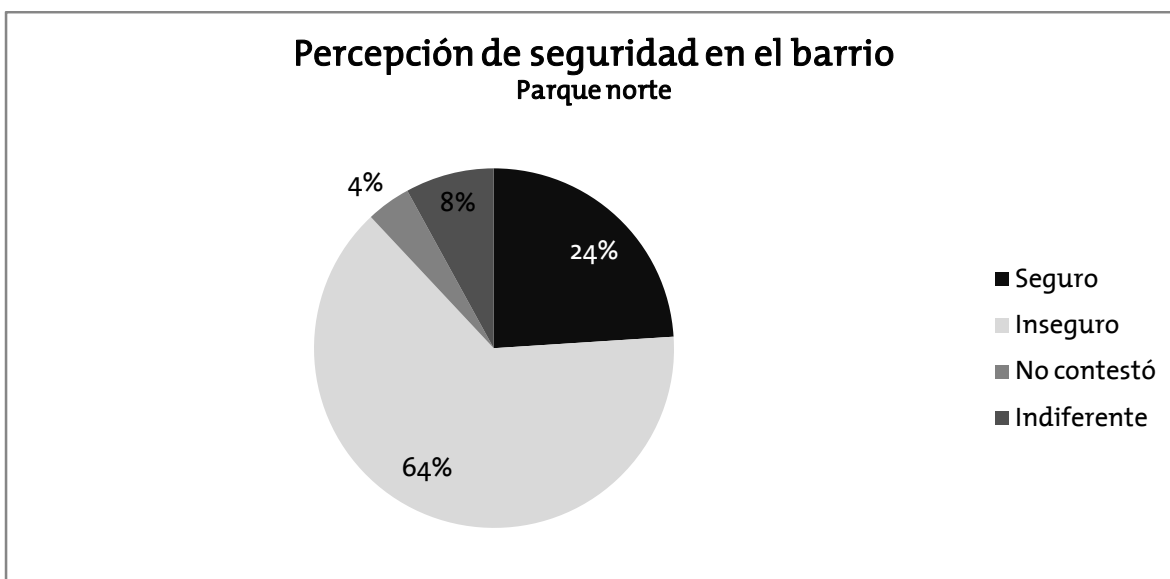
Fig. 4.3 Gráfica de existencia de vigilancia. E. propia.



70

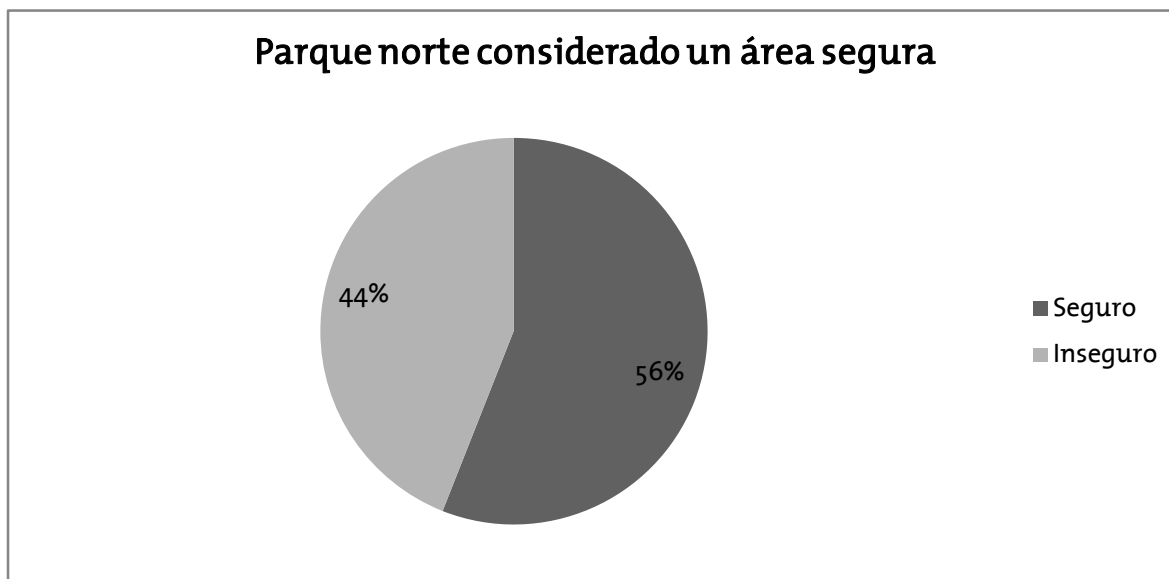
Sin embargo la percepción de seguridad tuvo tendencia negativa; el 64 % de la población dijo no sentirse seguro con la vigilancia o con la seguridad del barrio, mientras que el 24 % afirmó sentirse seguro.

Fig. 4.4 Gráfica de percepción de seguridad. E. propia.



La condición del parque como zona segura dio como resultado una nueva división entre opiniones; el 56 % de la población consideró al parque un área segura, mientras que el 44 % lo consideró un sitio inseguro para estar. Es importante recalcar que muchos de los entrevistados especificaron la inseguridad que el parque presenta de noche, aunque podría ser sólo una percepción de los usuarios, es importante tenerla en cuenta.

Fig. 4.5 Gráfica de seguridad del parque norte. E. propia.

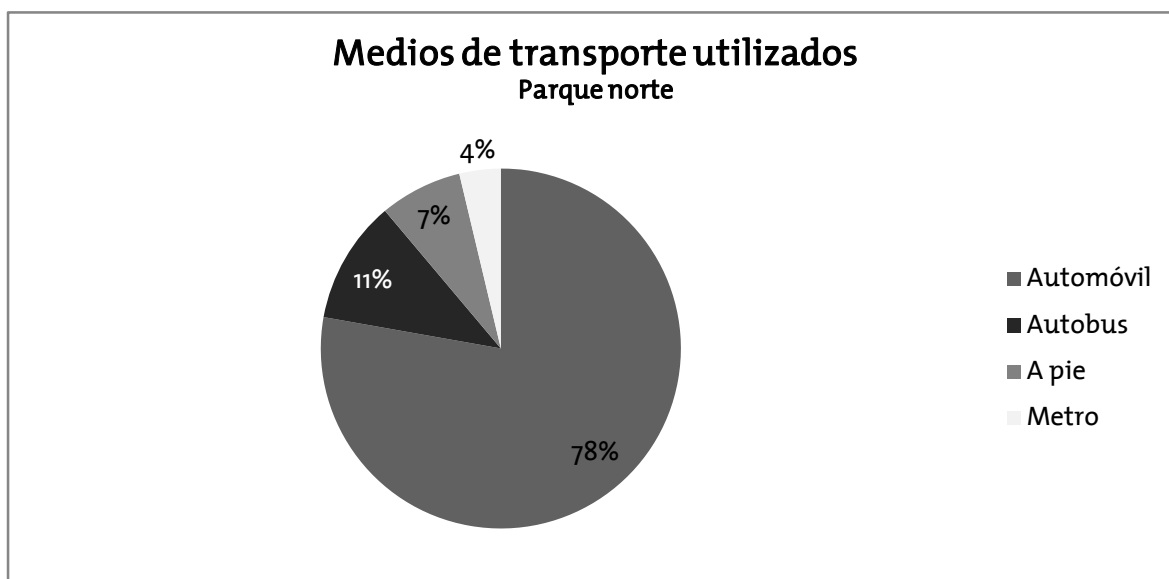


Respecto al mantenimiento del parque las personas opinaron, en general, que el alumbrado público estaba en buenas condiciones, un 88 por ciento opinó lo anterior; y el mismo porcentaje opinó que no había basura en el área y que el pasto y arborización se encuentran en buen estado.

■ Movilidad

Paradójicamente a la oferta de rutas de autobuses que existen en la avenida Ruiz Cortinez, como lo mencionamos en el capítulo de metodología apartado vialidad y transporte, la mayoría de los entrevistados utilizan como medio de transporte el automóvil particular, el 77 % para ser preciso. Mientras que el 16 % utiliza transporte público, ya sea metro o autobús. Y aunque el 60 % no utiliza el transporte público, el 52 % de la población dice estar insatisfecha con el mismo.

Fig. 4.6 Gráfica de medios de transporte más utilizados.



Las calles del barrio obtuvieron también, una buena percepción en cuanto a su estado, el 80 % de las personas dijeron estar de acuerdo con sus condiciones, mientras que las banquetas fueron divididas en, 56 % positivas y 44 % negativas.

■ Parque Sur

El parque sur por su parte, con sus condiciones específicas disímiles, muestra otra situación morfológica y urbanística. Refiriéndonos a la figura 2.0, podemos observar que al menos el área teórica de influencia no se ve interrumpida hacia el polígono de pobreza, aunque sí lo hace hacia el sur, ya que la avenida Leones actúa de la misma manera que Ruiz Cortines actúa con el parque norte. Esta vía, barrera física, también está calificada dentro del PDU del municipio de Monterrey como un CAI. La situación de este parque sur es mucho menos privada que la del parque norte. A diferencia del parque norte, que se encuentra enclavado en un área habitacional sin flujo considerable de tránsito, este parque se encuentra entre la avenida Leones y la avenida Lázaro Cárdenas, esta última utilizada como alternativa a la avenida Leones posee tráfico y rutas de autobús que circulan por ella. El parque también se utiliza como área de tránsito por las personas que bajan del autobús en Lázaro Cárdenas y caminan hacia Leones, lo que agrava si situación de impersonalidad. En efecto, se podría afirmar que existe una barrera entre el parque y el polígono de pobreza, ya que las cuadras al norte de este parque están

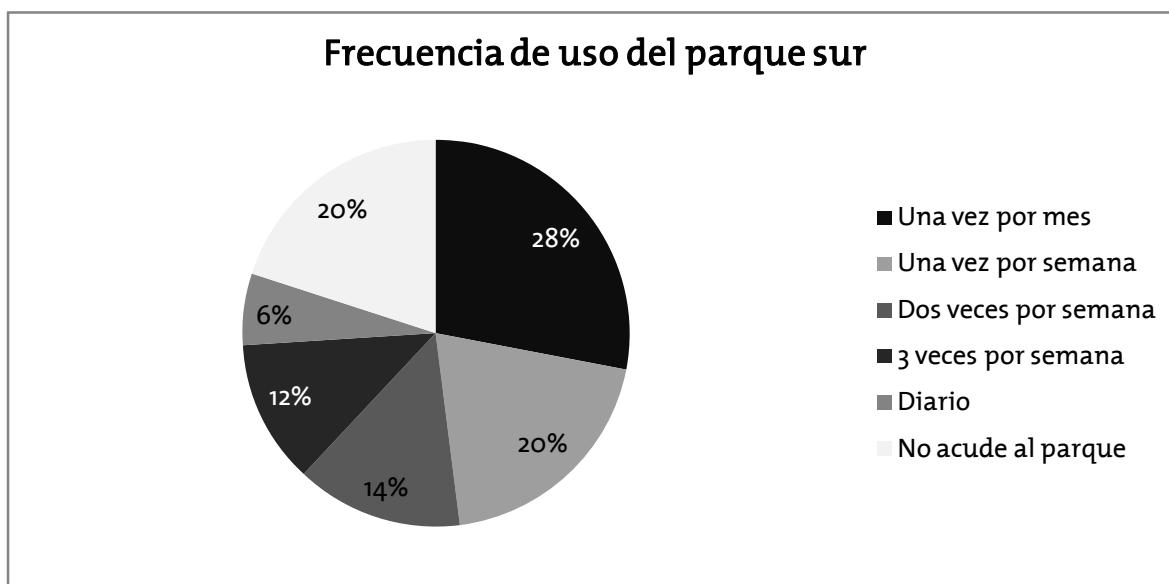
repletas de bodegas y comercios que separan al parque del área habitacional. Es importante recalcar esta observación de campo que se percibe cuando se camina por el área.

Debido a la poca afluencia de personas en el parque, la mayoría de las encuestas se realizaron casa por casa, es por eso que los resultados en cuanto a la residencia de los encuestados es la siguiente; 96 % afirmaron vivir en la colonia, mientras que el 4 % afirmó vivir en otro municipio.

■ Sociabilidad

La frecuencia con la que se utiliza el parque es menor a la del parque norte, el 28 % declaró recurrir al parque una o dos veces por mes, mientras que el 34 % declaró hacerlo una o dos veces por semana. El 12 % dijo frecuentarlo 3 veces por semana y el 6 % declaró hacerlo diario. El dato revelador es que el 20 % de las personas dijo no acudir al parque.

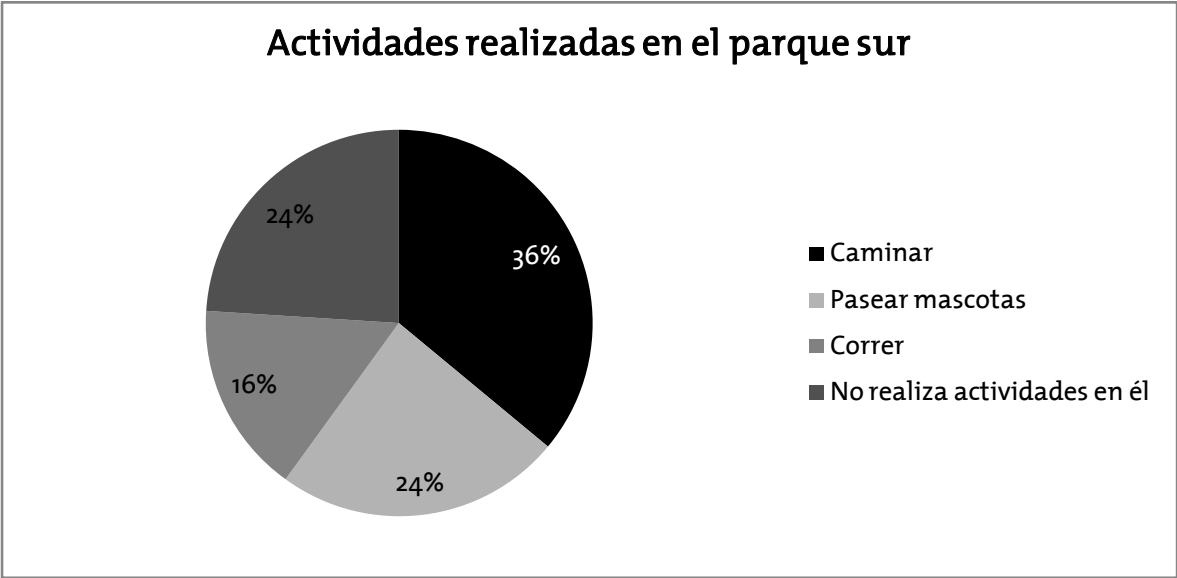
Fig. 4.7 Gráfica de frecuencia de uso del parque sur. E. propia.



Las actividades más recurridas fueron caminar y pasear mascotas, con 36 % y 24 %, respectivamente. Otro 16 % dijo correr en el parque, aunque especificaron que normalmente corren en otro sitio. Aunque el parque cuenta con juegos para niños, no se mencionó el uso de los mismos. Cabe mencionar que un día se observó una

pareja con niños utilizando los juegos, aunque sólo ha ocurrido una vez en varios meses de estar observando el parque, pasando por el área regularmente.

Fig. 4.8 Gráfica de actividades realizadas. E. propia.



Tocante la relación que los vecinos tienen con los demás vecinos que también acuden al parque, la opinión fue clara, el 60 % dijo no tener relación con otros vecinos que acuden al parque; otro 20 % dijo tener relación con otros vecinos. Sin embargo se obtuvo una respuesta positiva en cuanto al apoyo de los vecinos frente a problemas en la colonia, un 64 % dijo tener apoyo, mientras que un 16 % dijo no contar con dicho apoyo. Otro 12 % dijo no saber si exista apoyo entre los vecinos de la colonia.

■ Uso

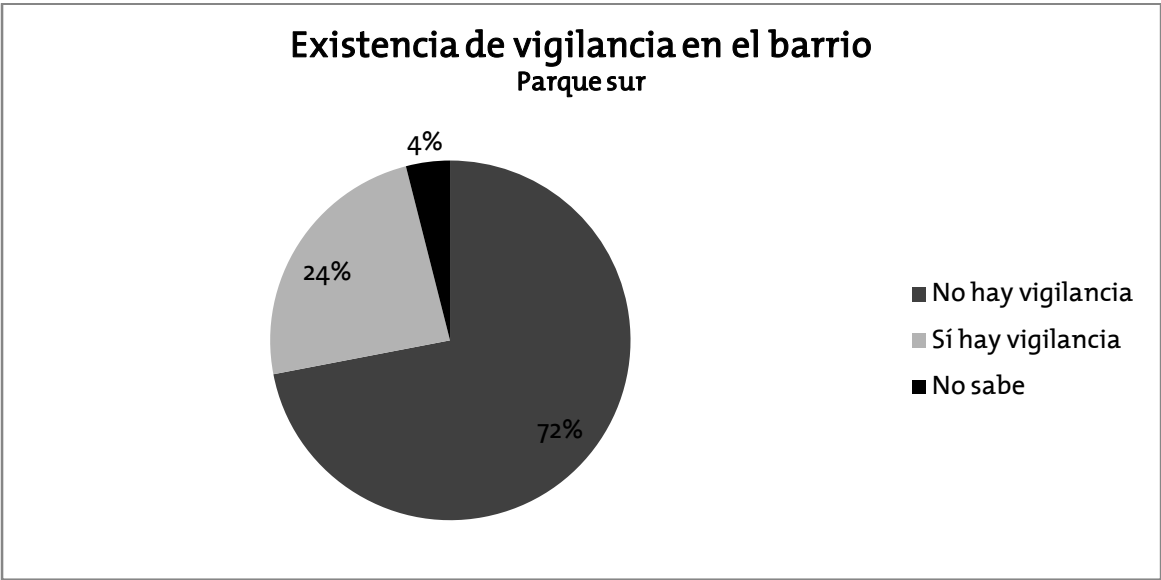
Acerca del uso mixto y áreas de comercio en torno al parque, el 88 % de los encuestados mencionó que existen diversos establecimientos en torno al parque. Es claro que existen diversos comercios alrededor del parque, muestran los apuntes de campo. Podemos encontrar una papelería, un depósito o tiendita y una carnicería; en otro extremo podemos encontrar locales comerciales donde se hallan 6 establecimientos; Un local de botanas, una herbolaria, una tienda de manualidades hechas en madera, un consultorio de podólogos, otra papelería, una tienda de electrónica, y un local de quesos y productos lácteos. Inclusive hay una

sucursal de Starbucks, aunque esta no se localiza en el perímetro del parque está distanciada del mismo unas cuantas casas.

■ Confort

Respecto a la seguridad hubo un consenso general con respecto a la falta de vigilancia en el barrio; un 72 % afirmó que existe una ausencia de vigilancia en el barrio, mientras que el 24 % afirmó que existen patrullas que rondan el área aunque generalmente hacia la avenida Leones.

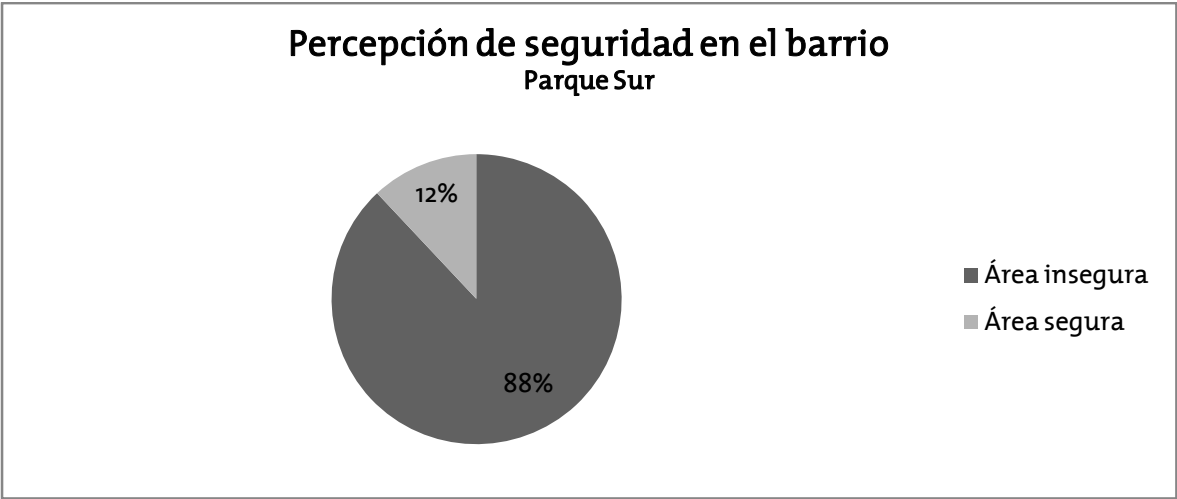
Fig. 4.9 Gráfica de existencia de vigilancia en el barrio. E. propia.



75

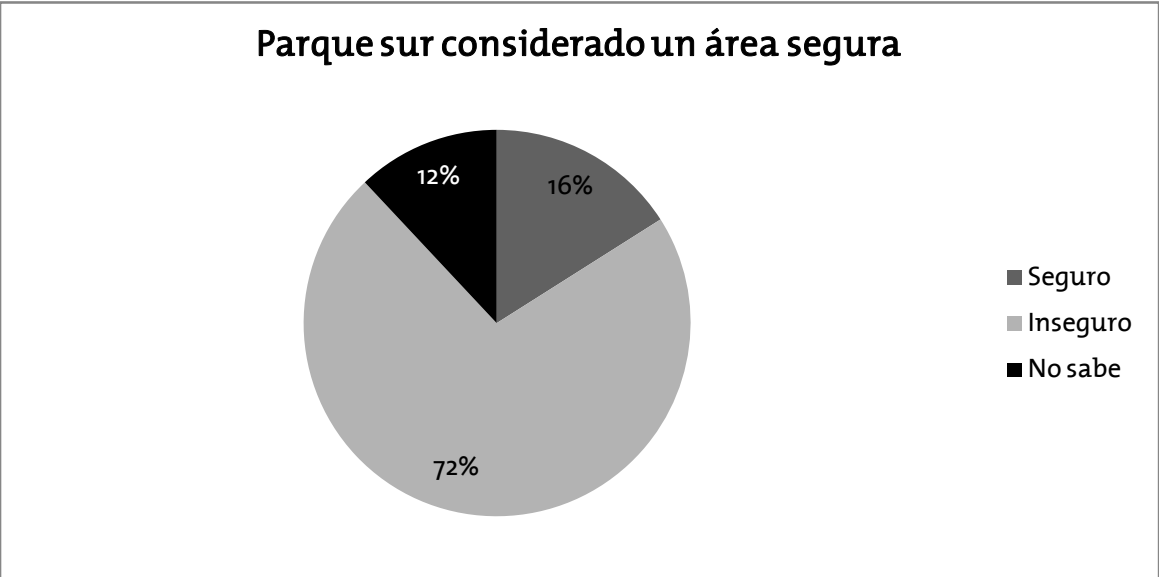
La percepción de inseguridad fue más contundente en este parque, el 88 % de los encuestados dijo no sentirse seguro con la vigilancia, o la ausencia de la misma.

Fig. 4.10 Gráfica de percepción de seguridad. E. propia.



A diferencia del parque norte, el parque sur no fue calificado como un parque seguro, ya que el 72 % de los encuestados expresó considerarlo un área insegura. Un 16 % lo consideró como área segura, aunque la gran mayoría de los entrevistados hizo hincapié en la inseguridad de la zona cuando cae la noche.

Fig. 4.11 Gráfica de parque como área segura. E. propia.



A razón del mantenimiento de las áreas verdes o parque sur, las personas tuvieron opiniones con tendencia negativa en cuanto al funcionamiento del alumbrado público. El 74 % de las personas opinó que el alumbrado no funciona correctamente o que se necesita reforzar el mismo, mientras que un 18 % dijo que era suficiente el alumbrado público. Un 8 % dijo no saber del tema o no haber puesto atención en dicho rubro. Un porcentaje similar opinó que el parque contaba con basura y no era mantenido en buenas condiciones, 80 % exclamó lo anterior. El 16 % mencionó no observar basura en el parque, mientras que el restante mencionó no saber o ser indiferente al tema.

Respecto a las calles y banquetas del barrio la opinión estuvo dividida; 56 % de los entrevistados mencionó que las calles del barrio estaban en malas condiciones, mientras que el 40 % opinó lo contrario. Las banquetas fueron calificadas con el mismo porcentaje.

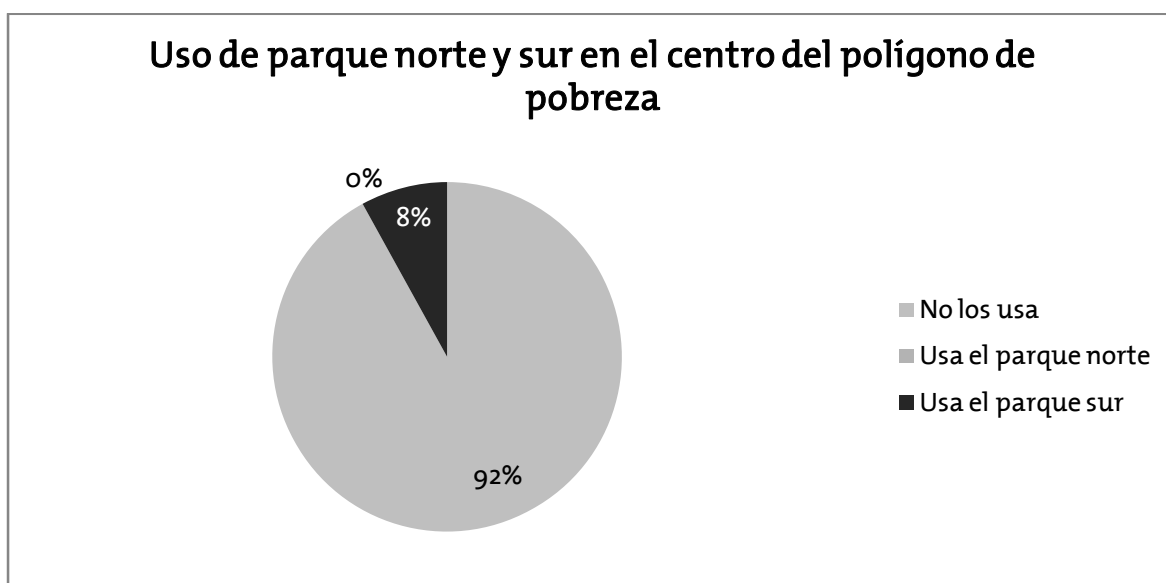
■ Área central del polígono de pobreza

Como se mencionó en el apartado metodológico, se realizaron encuestas en el centro del polígono, área carente de parques, con el objetivo de no sesgar la condición de los parques en todo el polígono y así descubrir si dichos habitantes usaban al igual los parques. El centro del polígono es un área mayormente habitacional que no es servida por parque alguno, según los estándares ya mencionados anteriormente. Se puede observar la situación del centro del área estudiada en la figura 1.8 del apartado anterior, metodología.

Los resultados de las encuestas aplicadas arrojaron los siguientes resultados: el 88% de los entrevistados viven en la colonia, mientras que el restante vive fuera de la misma. Cuando fueron cuestionados acerca de la frecuencia con la que usaban los parques, la negativa fue casi general, el 92 % de las personas no usaban cualquiera de los parques—parque norte o sur— estudiados. Es importante recalcar que algunas personas inclusive hicieron mención de parques que utilizaban cuando querían recurrir a un área verde, pero no se referían a estos dos parques estudiados. El 8 % restante, mencionaron usar el parque sur, y nadie mencionó usar el parque norte.

77

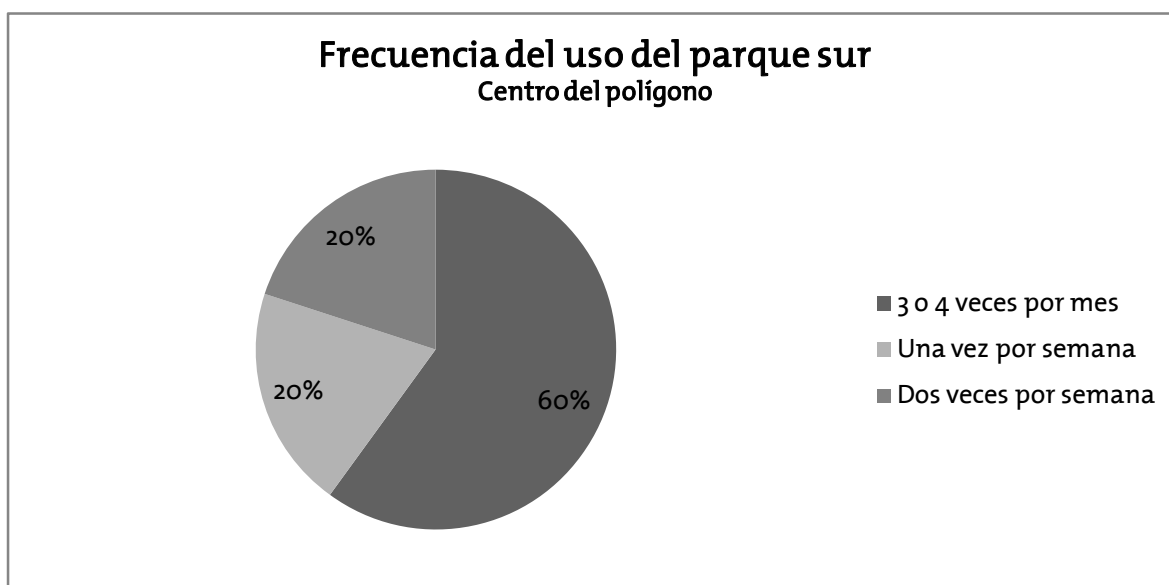
Fig. 4.12 Gráfica de existencia de vigilancia. E. propia.



■ Sociabilidad

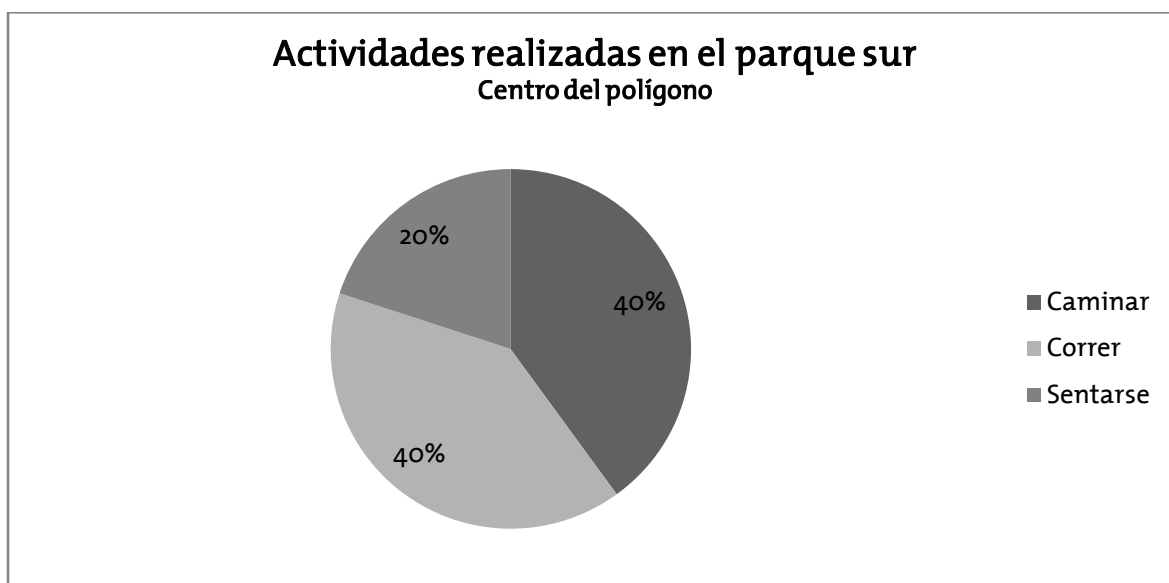
Acercas de la frecuencia con la que el parque era utilizado, se mencionó que el 60 % lo usaban 3 o 4 veces por mes, estas personas que mencionaron lo anterior son parte del 8 % que sí utiliza el parque; 20 % dijo usarlo una vez a la semana, mientras que el restante mencionó usarlo 2 veces por semana. De este 8 % anterior, 40 % mencionó que la actividad que realizaban en el parque era caminar, otro 40 % mencionó correr en área y el 20 % restante mencionó sentarse en el parque ocasionalmente.

Fig. 4.13 Gráfica de frecuencia de uso del parque sur. E. propia.



78

Fig. 4.14 Gráfica de actividades realizadas en el parque sur.



Respecto a la relación con los vecinos que acuden al parque, el 88 % mencionó no tener relación con otros vecinos que acuden al parque, mientras que el 8 % dijo ser indiferente a lo anterior. En esta parte también hubo un contraste con la pregunta sobre apoyo entre vecinos, la gran mayoría respondió tener un apoyo de sus vecinos frente a problemas en la colonia; 76 % respondieron positivamente, mientras que el 20 % respondió negativamente a la pregunta.

■ Confort

Respecto a la seguridad y vigilancia en el barrio, el 70 % de los encuestados dijo no contar con vigilancia en la zona, mientras que el 18 % afirmaron haber visto vigilancia; el porcentaje restante dijo que no sabían responder a la pregunta.

Fig. 4.1.5 Gráfica de existencia de vigilancia. E. propia.



La percepción de seguridad también fue negativa, en general, con 80 % afirmando que el barrio es inseguro, mientras que el restante opinó que el barrio era seguro. Tocando la pregunta de los parques, se consideraron áreas seguras por 56 % de la población, mientras que un 18 % mencionó lo contrario, el restante no supo contestar a la pregunta ya que mencionaban que no acudían a los parques con frecuencia.

Fig. 4.16 Gráfica de percepción de seguridad. E. propia.

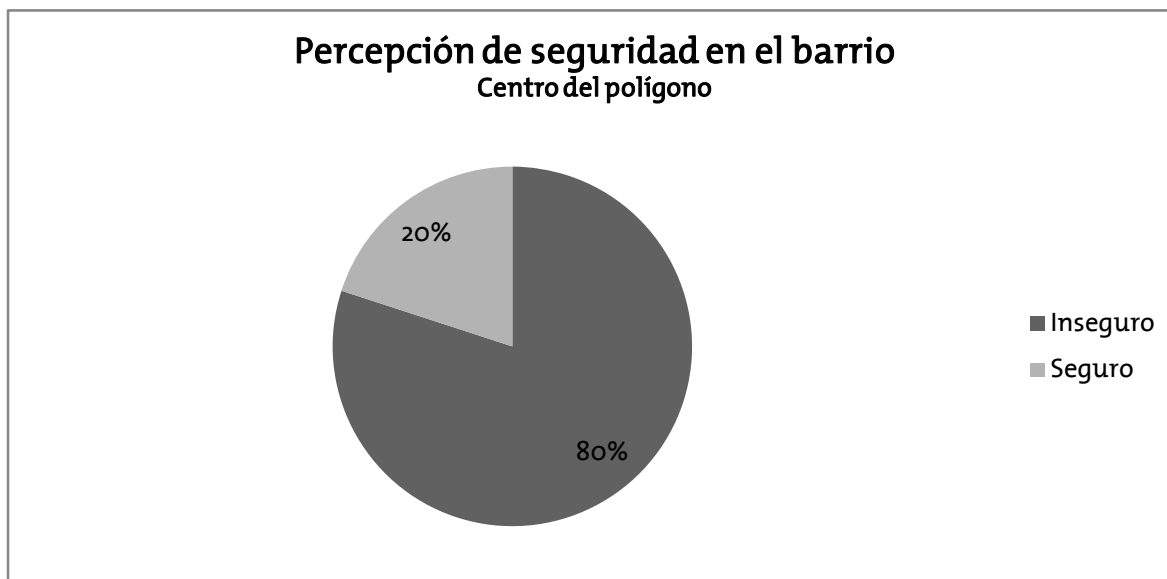
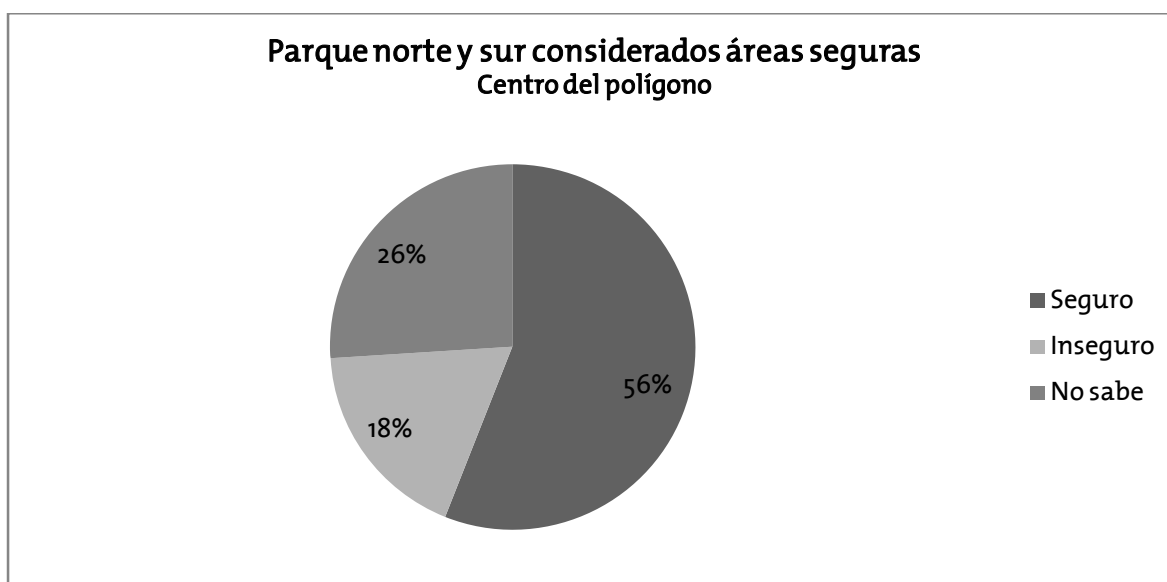


Fig. 4.17 Gráfica de parques considerados áreas seguras.



Las condiciones de las calles del barrio obtuvieron 48 % de respuesta negativa, mientras que el 40 % dijo considerarlas positivas. Las banquetas por su parte obtuvieron 76 % de aceptación, mientras que el restante opinó que las banquetas no se encontraban en buenas condiciones.

■ Conclusión

Indiscutiblemente podemos decir que el parque norte sirve un área exclusivamente habitacional, y que esta influencia se limita a los vecinos del área contigua, situación que hace del parque un espacio percibido como más personal.

Las condiciones de tráfico en la zona también le dan al parque más privacidad que al parque sur, que cuenta con tráfico considerable. La condición de mantenimiento, del parque norte, es buena en general, y esto se puede constatar con la observación de campo. Los vecinos de la colonia y de la zona del parque parecen tener, según las encuestas, una buena relación con otros vecinos. El parque y el barrio también tienen una percepción de seguridad positiva, exceptuando la noche, período en el cual los vecinos recalcaron la inseguridad que se sentía en la zona.

Son probablemente estos factores los que hacen que el parque se utilice con más frecuencia, en comparación al parque sur. La infraestructura con la que el parque cuenta también ayuda a su utilización, ya que varios días se observaron jóvenes jugando fútbol en la cancha del parque. En efecto, al preguntarles a los usuarios de la cancha, se mencionó que con regularidad personas de la colonia hacen partidos de fútbol en la explanada, lo que ayuda a la condición de apropiación del parque por parte de los vecinos.

Por su parte el parque sur cuenta con diversas rutas de autobuses y tráfico en general que actúan en detrimento del mismo. Y aunque se podría pensar que una mayor afluencia de tráfico y de rutas urbanas que conectan al parque sur con el resto de la ciudad podría generar un mayor uso en el mismo, esto no sucede así. El parque tiene un carácter impersonal y existe un flujo de personas que sólo va de paso. En general en el parque no se observan personas utilizando el área, son esporádicas las personas que asisten al parque a correr o caminar. La inseguridad percibida en el área es mayor que en el parque norte, como se menciona en las encuestas, la zona no cuenta con vigilancia. Es también importante recalcar la frecuencia con la que se mencionó que el parque en el período nocturno era muy inseguro y que las personas no acostumbraban salir a la calle durante ese horario. Estos factores funcionan en total detrimento de la utilización del parque, que, como lo muestran las encuestas, tiene menor uso.

El centro del polígono es un caso particular, ya que no cuenta con parques que sirvan a la población. Y como el análisis a priori había concluido, a posteriori se puede uno percatar que las personas del barrio no utilizan estos parques debido a

su lejanía. Ni siquiera son considerados por la población como suyos, la gente menciona que son parques que se encuentran en otra área, fuera de los límites que ellos frecuentan. Inclusive el nombre de las calles cambia del centro del polígono al área del parque norte, el primero cuenta con nombres y personajes revolucionarios mientras que el área del parque norte cuenta con nombres de localidades de la república mexicana, esto podría acentuar la división psicológica de las áreas. Por su parte la vigilancia en el barrio tampoco está presente, lo que hace que la población se sienta insegura en los espacios públicos.

En general el polígono de pobreza posee, debido a sus características, tres zonas con condiciones diferentes que inclusive se ve reflejado en rubros como los ingresos que más adelante serán decorticados. Menos de 2 m² por habitante en el polígono, se ve reflejado en las condiciones centrales del polígono mismo y en la frecuencia en que la población utiliza las áreas verdes.

Las condiciones del parque norte lo hacen más accesible para la población, no sólo en cercanía si no condiciones urbanísticas que resultan cómodas. El parque sur por su parte, posee las condiciones antes mencionadas que funcionan en su contra y resulta poco agradable para la población estar en el área. Mientras que en el centro del polígono de pobreza no existe parque alguno, y claramente no se utilizan los parques debido a su lejanía del área central del polígono, hecho que confirma el área de servicio dictada por el análisis sobre radios que se realizó en el apartado de metodología.

Podríamos relacionar por ende, la relación entre una zona del polígono de pobreza con áreas verdes y espacios públicos, con la calidad de vida y la falta de calidad de vida en la zona central donde no existen áreas de recreo y esparcimiento. ¿Hasta qué punto la calidad de vida puede ser beneficiada por la existencia de áreas verdes? ¿Hasta qué punto las áreas marginadas de la ciudad poseen una carencia de calidad de vida, desde la perspectiva de el espacio público?, son preguntas que podría ser de utilidad resolver para tener una perspectiva más amplia de la situación del polígono de pobreza número dos y que nos ayudarán a dilucidar las condiciones generales de los polígonos de pobreza del AMM.

Calidad de vida

Como lo mencionamos anteriormente, la calidad de vida es un concepto complejo y transversal al cual conciernen rubros económicos, sociales, ambientales y físico-espaciales, tanto a nivel individual como colectivo (Cifuentes et al. 2008); y está definida como un concepto multidimensional que se refiere a tener buenas condiciones de vida “objetivas” y un alto grado de bienestar “subjetivo”, es decir, percepción individual (Palomba, 2002).

Debido a lo anterior, este apartado trata indicadores diversos como lo son el entorno, la vivienda, la movilidad, y la salud. La educación y ocupación, bien podrían formar parte de este apartado, sin embargo se incluyeron dentro del apartado de marginación ya que estos indicadores de igual forma, describen la misma.

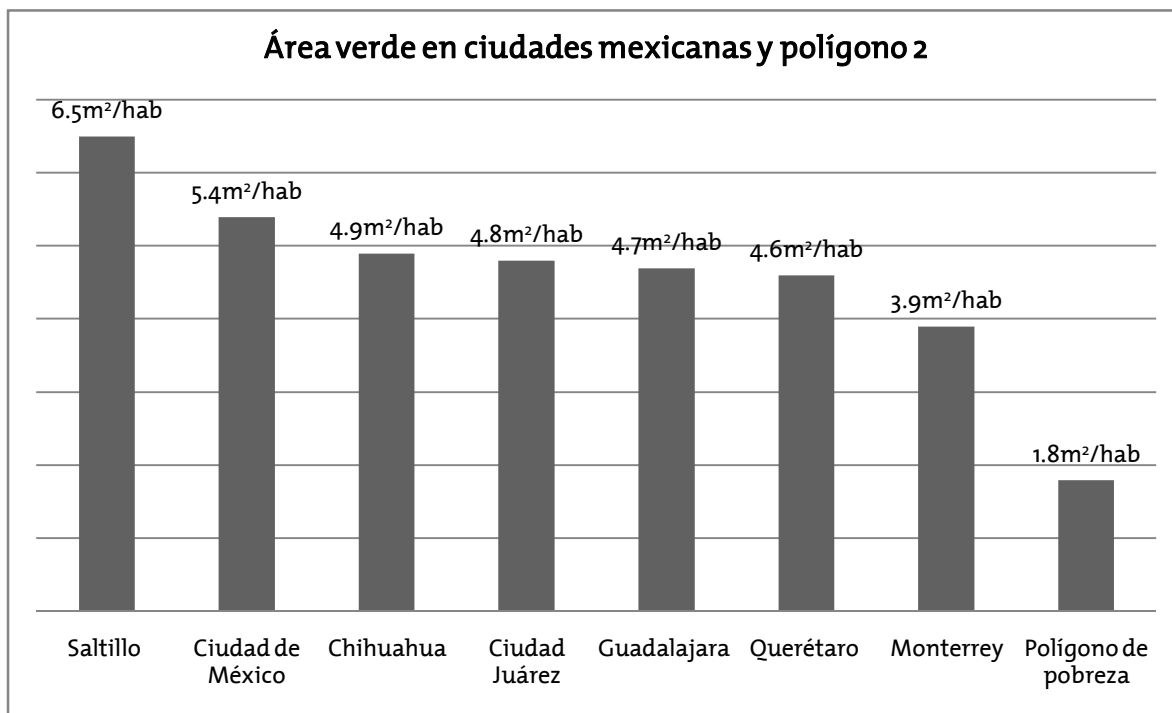
83

■ Entorno

La OMS, así como la ONU definen una cantidad específica de metros cuadrados de área verde por habitante para que una ciudad posea una óptima calidad de vida; la primera organización establece la cifra de área verde en 9m^2 por habitante para lograr este cometido, mientras que la segunda casi dobla el monto, 16m^2 (Sierra & Ramírez, 2010). El AMM posee, según la SEDESOL (2010a), 3.9m^2 de área verde por habitante, cifra alejada de los estándares internacionales para una óptima calidad de vida; sin embargo, no existe ciudad alguna en el territorio nacional que cumpla con estas pautas. Algunas otras ciudades poseen los siguientes metrajes de área verde por persona, 6.5m^2 en Saltillo, Ciudad de México registra 5.4m^2 , la Ciudad de Chihuahua 4.9m^2 , 4.8m^2 la relación en Ciudad Juárez, Guadalajara posee 4.7m^2 , en Querétaro se registran 4.6m^2 y en Naucalpan 3.1m^2 , siendo el parámetro mínimo

internacional de 9m^2 . Como se puede observar en la figura 3.1, Monterrey, una de las ciudades más importantes del país, posee un gran déficit y un rezago frente a otras urbes nacionales.

Fig. 4.18 Tabla de áreas verdes en ciudades del país. Elaboración propia.



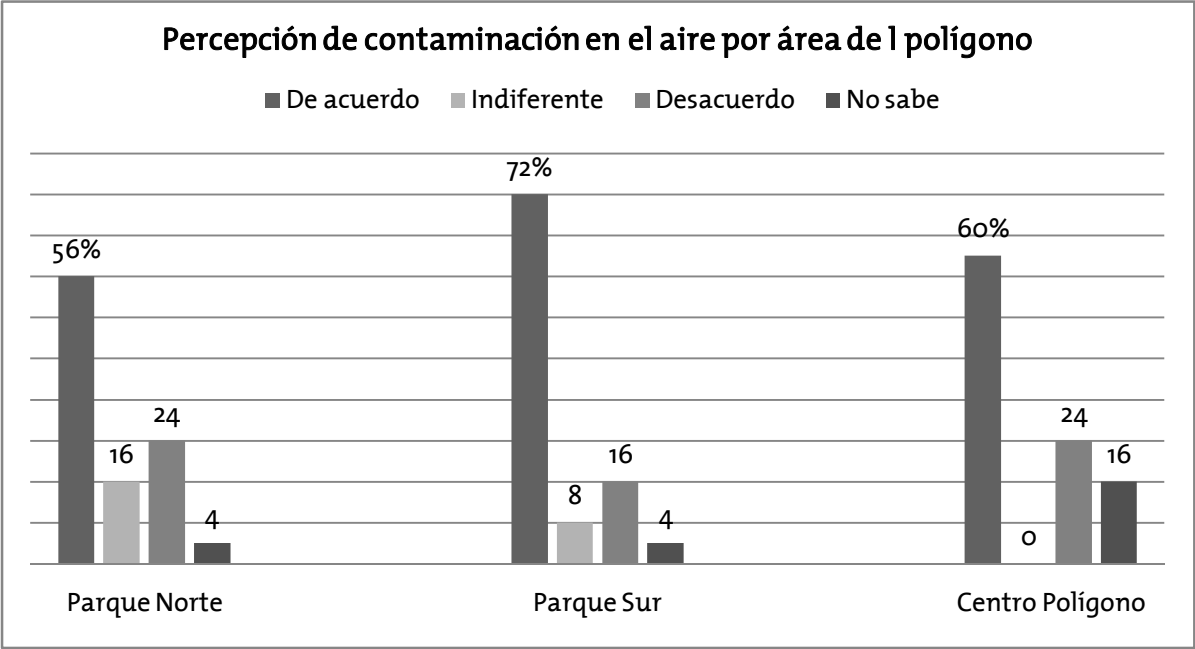
Aunque esta cifra es de por sí baja, el polígono de pobreza posee una cifra aún menor; el área delimitada como polígono Zapata-Urdiales posee un índice de área verde por habitante menor a 2m^2 , 1.8m^2 para citar la cifra exacta. Lo anterior hace parte del indicador entorno.

Con respecto al mismo indicador, del instrumento “a” se obtuvieron los siguientes resultados. A razón de la pregunta, existe contaminación en el aire dentro del barrio. En el área del parque norte la mayoría de las respuestas asintieron respecto a este rubro, el 56 % de los encuestados; el 24 % estuvo en desacuerdo con la afirmación de la existencia de contaminación, y el 8 % indiferente a la misma. Aunque sólo el 48 % expresó molestarle dicha situación, mientras que el 32 % opinó no estar molesto. El 16 % se dijo indiferente ante la pregunta sobre si le incomodaba esta situación.

Por otro lado, dentro del área del parque sur el 72 % de los encuestados afirmó que existía contaminación en el barrio; mientras que el 16 % opinaron lo contrario, el 8% se expresó indiferente y un 4 % dijo no conocer la situación del barrio para contestar dicha pregunta. Al igual que en el área del parque norte, el porcentaje de personas que afirmó que existía contaminación en el barrio difirió con las personas que les incomoda esta situación. Aunque el 76 % afirmaron la existencia de contaminación en el barrio, el 60 % de los encuestados mencionó estar irritado por dicha situación; el 16 % contestó no tener disgusto, mientras que el 20 % se expresó indiferente.

Localizándonos en el área central del polígono de pobreza, los resultados fueron los siguientes; el 60 % de los encuestados aseveró positivamente a la existencia de contaminación en el aire en el barrio, el 24 % dijeron que el barrio no posee contaminación, entretanto el 16 % dijo no saber responder a la pregunta. Los cuestionarios arrojaron que el 56 % de las personas dijeron mostrarse molestos frente a la situación de contaminación, mientras que el 16 % dijo no presentar molestia por dicha situación. La cifra de personas indiferentes fue alta a comparación de las otras dos áreas, el 24 % respondió lo anterior.

Fig. 4.19 Tabla de percepción sobre contaminación. Elaboración propia.



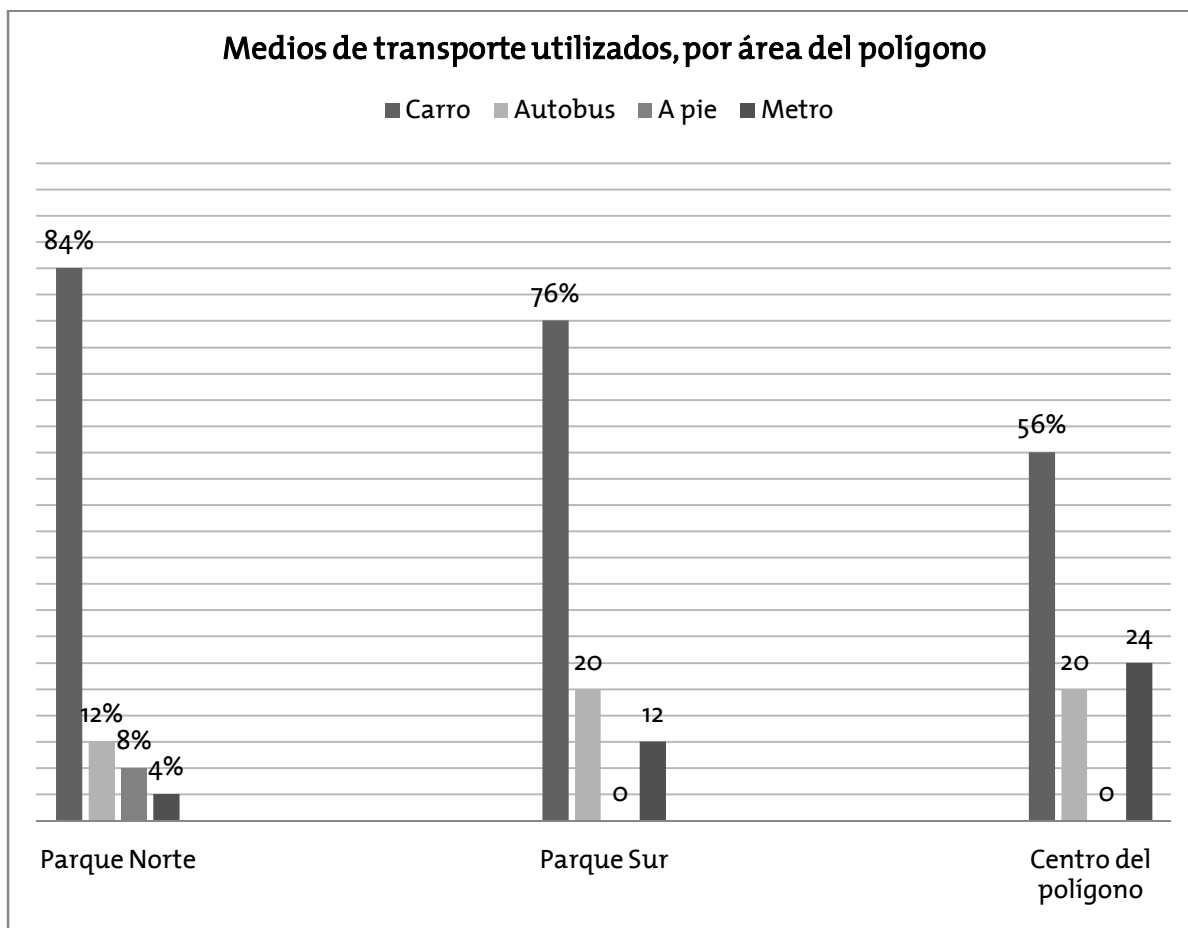
■ Movilidad

El medio de transporte más utilizado en el área del parque norte es el automóvil particular, con 84 % de los encuestados. El 12 % mencionó utilizar el autobús como principal medio de transporte, el 8 % mencionó caminar para desplazarse, entretanto un 4 % mencionó el metro.

En el área del parque sur, el 76 % de las personas dijeron utilizar el automóvil como principal medio de transporte; mientras que el 20 % dijo utilizar el autobús, y el restante mencionó al metro como forma en la que se desplazan.

Respecto al área central del polígono de pobreza el 56 % de los individuos encuestados respondió utilizar el automóvil particular como medio de transporte, 24 % citó el metro y un 20 % el autobús.

Fig. 4.20 Tabla de medios de transporte por área del polígono. Elaboración propia.

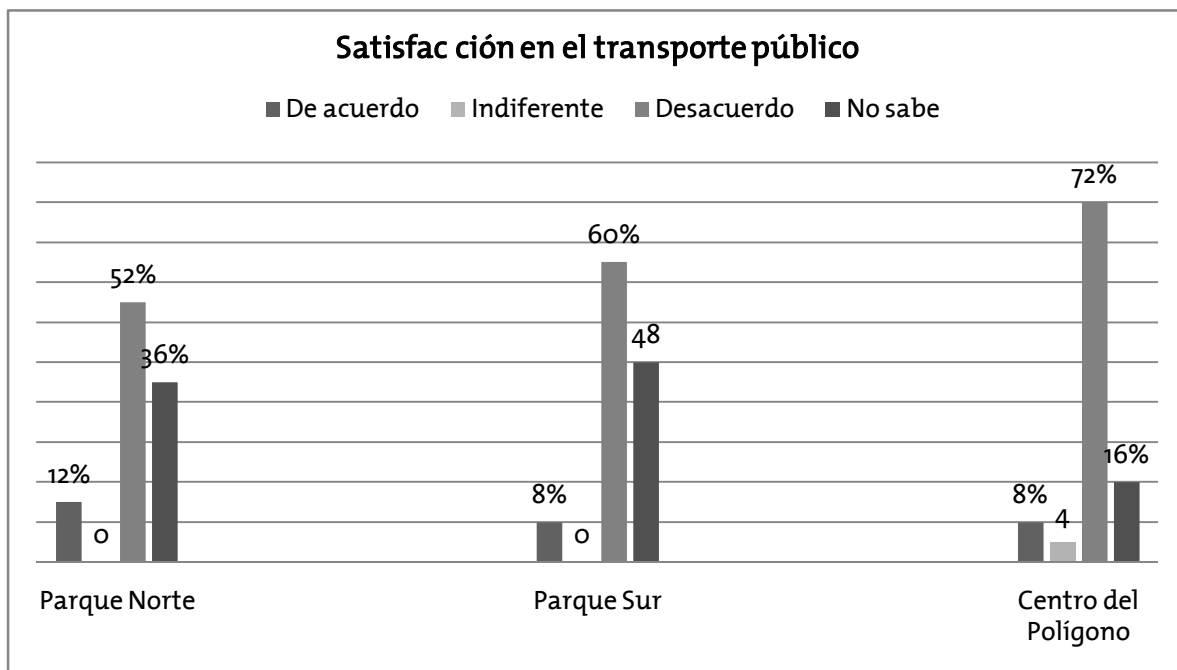


En cuanto a la percepción del transporte público, el cuestionario en el área del parque norte arrojó como resultado que el 52 % de los encuestados estuvieron insatisfechos con el servicio de transporte público en general; el 12 % mencionó estar satisfecho, mientras que un gran número de encuestados, el 36 % para ser exacto, mencionó no saber sobre la situación de los servicios de transporte público debido a que utilizan el carro como principal medio de transporte. En cuanto a la frecuencia con la que pasa el transporte público, 44 % se dijo satisfecha con dicho rubro, mientras que otros 44 % dijeron no saber, debido a la misma razón citada anteriormente; sólo un 12 % alegó estar disconforme con la frecuencia del transporte público en general.

Respecto a la zona del parque sur, el 60 % dijo estar descontento con las condiciones del transporte público en la ciudad, un 32 % de los encuestados dijeron no saber sobre transporte público, y un 8 % estuvo de acuerdo con las condiciones del mismo. La frecuencia con la que el transporte público pasa tuvo un 48 % de desaprobación, 8 % dijeron estar de acuerdo mientras que una gran parte mencionó no tener conocimiento de la frecuencia con la que este opera, 44 % afirmó lo anterior.

En la zona central del polígono, el 72 % de la población encuestada no está satisfecha con el servicio de transporte, el 8 % dice estar satisfecha, mientras que el 16 % dice no saber responder a dicha pregunta. En cuanto a la frecuencia con la que el transporte sirve a la población, el 48 % de la población dice estar satisfecha con la periodicidad existente, entretanto otro 40 % dice estar en desacuerdo, el 16 % restante no sabe contestar a la pregunta.

Fig. 4.21 Satisfacción en medios de transporte. Elaboración propia.



En cuanto a la satisfacción respecto a las condiciones de las calles y banquetas del barrio, los cuestionarios arrojaron los resultados presentados a continuación.

88

En el área norte del polígono, zona donde se ubica el parque estudiado, 80 % de los encuestados dijeron estar satisfechos con las condiciones de las calles, el 20 % restante dijo no estarlo. El 56 % de los encuestados dijeron estar conformes con las condiciones de las banquetas, mientras que el 44 % restante estuvo en desacuerdo con las condiciones de las mismas en el barrio.

Los residentes de la zona aledaña al parque sur opinaron lo siguiente frente a la condición de las calles del barrio; el 72 % estuvieron de acuerdo con el estado de las mismas, y el 28 % aseveró una mala calidad en estas. Las calles tuvieron mayoría de comentarios positivos con 60 % de las respuestas positivas, de acuerdo a su condición actual; el 40 % restante opinó que estas no se encuentran óptimas para su uso.

En el área central del polígono el 60 % de los habitantes encuestados mencionan estar de acuerdo con las condiciones del barrio, mientras que el restante se manifestó en desacuerdo con la situación de las mismas. Las banquetas por su

parte arrojaron un 72 % de personas conformes, y un 28 % de inconformidad con las mismas.

Fig. 4.22 Satisfacción en la condición de las calles del barrio. Elaboración propia.

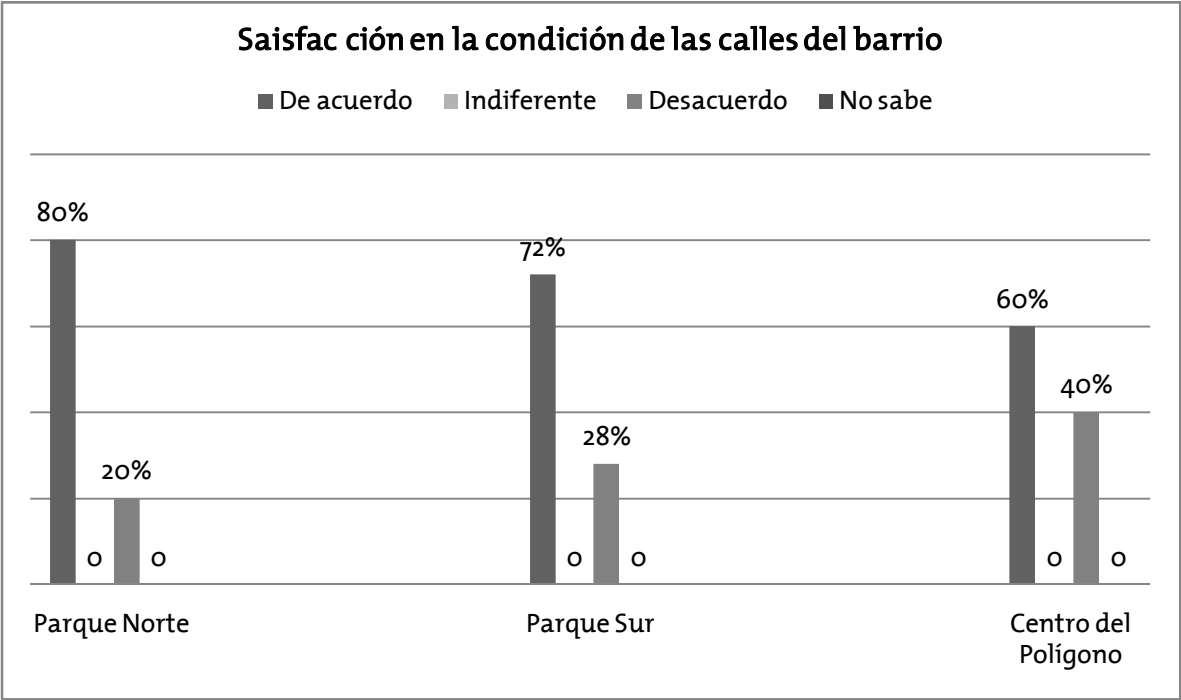
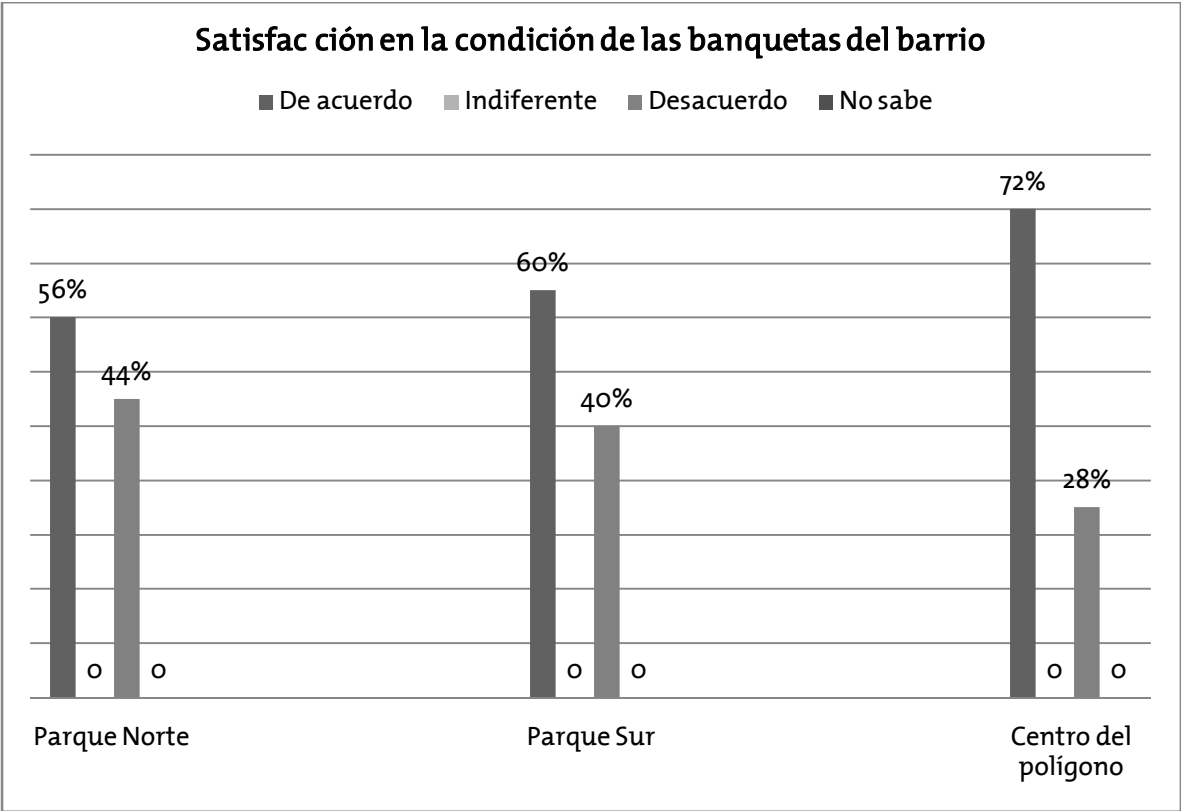


Fig. 4.23 Satisfacción en la condición de las banquetas del barrio. Elaboración propia.



■ Salud

En cuanto a los servicios de salud y su afiliación a los mismos, en el área de estudio denominada parque norte, el 68 % de los entrevistados se encuentran afiliados a algún servicio médico, mientras que el restante carece de este servicio. En cuanto a la existencia de un hospital o clínica médica en el área, el 100 % de los habitantes de esta área mencionaron la existencia de dos, clínica y hospital, en el área.

En el área parque sur, el 72 % se encuentra afiliado a un servicio médico, en tanto que la cifra restante carece de los mismos. Cuando las personas fueron encuestadas sobre la existencia de alguna clínica o servicio de hospital cercano, el 60 % opinó que existe dicho servicio, mientras que el restante opinó la carencia del servicio en la cercanía.

Respecto al área central del polígono el 64 % de los encuestados dijo tener una afiliación a un servicio médico, el 36 % restante carece del mismo. Tocante la existencia de un servicio de salud en el área circundante, el 68 % aseveró la existencia de un servicio médico cercano, el resto afirmó que no existe alguno.

90

■ Conclusión

Es difícil evaluar la calidad de vida como un aspecto tajantemente positivo o negativo de una zona o área de la ciudad. Sin embargo se pueden hacer observaciones importantes para indagar en posteriores investigaciones. Como mencionamos anteriormente, el área del polígono de pobreza presenta una cantidad de 1.8m² de área verde/habitante, cifra que se aleja enormemente de los estándares internacionales para una óptima calidad de vida. Lo anterior no pretende afirmar que si no hay áreas verdes o parques en el polígono, no existe calidad de vida. Como se puede observar, el concepto mide diversos rubros para llegar a una conclusión o análisis interpretativo, aunque esta falta de espacio nos habla de la afectación que en el rubro entorno, indicador vital de la construcción de calidad de vida, posee la falta de áreas verdes, en el caso del polígono.

Como se mencionó anteriormente, la percepción, en su calidad de subjetividad, tiene vital importancia en la construcción de este concepto. Podemos observar que

en general, la mayoría de los habitantes del polígono perciben contaminación en el área, siendo la zona del parque sur la más afectada por esta percepción. Quizá, esta percepción surja de la cercanía con la avenida Leones y el tráfico intenso que existe en su avenida paralela, Lázaro Cárdenas, avenida donde el parque sur se ubica. Estas percepciones negativas del barrio funcionan en detrimento del indicador entorno y por ende en la construcción de una calidad de vida óptima en los límites internos del polígono.

En cuanto al indicador movilidad, primeramente podemos observar la supremacía que posee el automóvil particular frente a los demás opciones existentes. Aunque podría ser un argumento que la percepción negativa que existe del transporte público, como se mostró en las tres áreas estudiadas, no incentiva el uso del mismo. También es importante indicar que una gran cantidad de personas no supieron contestar a esta pregunta sobre percepción del transporte público debido a que priman el uso del automóvil. Sin embargo esto podría decirnos que ni siquiera usan el transporte público esporádicamente.

91

Las condiciones de calles y banquetas fueron positivas, aunque es interesante observar que en la zona del parque norte las banquetas no fueron tan bien percibidas. Entretanto las calles tuvieron una gran mayoría de aceptación. Contrariamente a lo que resultó en el área central del polígono de pobreza, donde las calles no fueron positivamente percibidas y las banquetas tuvieron una amplia mayoría de aprobación.

Respecto a las condiciones de cercanía de servicio médico, podemos observar claramente que la zona del parque norte fue total la respuesta positiva acerca de la existencia de servicios médicos en la zona.

Lo anterior sirve para darnos una imagen de las condiciones en las cuales el polígono de pobreza se encuentra en el rubro calidad de vida. Aunque existe buena cantidad de personas afiliados a servicios médicos, la zona carece totalmente de áreas verdes y es clara la percepción que se tiene sobre contaminación en la zona.

Aunque más allá del sitio, como sabemos, en los últimos meses la ciudad de Monterrey ha pasado a ser la ciudad más contaminada del país, en cuestión de calidad del aire (Villasáez &Rezc, 2014). Esto entonces nos llevaría a concluir que la tenencia de áreas verdes dentro de la ciudad diversifica su función de muchas maneras, una de ellas, mejora la calidad del aire aprovechando el ciclo de dióxido de carbono que las plantas producen, y por ende la calidad de vida de los habitantes de la urbe.

Con respecto a la movilidad, que afecta el mismo tiempo la calidad del aire por el uso indiscriminado del automóvil, podemos observar que la mayoría de la gente utiliza el automóvil como único medio de transporte. La percepción de las condiciones del transporte público en el polígono no ayuda la utilización de medios de transporte colectivos y, como lo comentaban los vecinos, los trayectos que se hacen en metro o autobús se realizan por necesidad.

Respondiendo a la pregunta del cierre de espacio público, podemos decir que los parques pueden generar calidad de vida, no sólo en los polígonos de pobreza, si no en toda el área metropolitana. Esto por sus condiciones de áreas recreativas, de ocio y también de espacios que sirven de pulmones de la ciudad.

En definitiva podemos decir que el polígono en su área norte posee una calidad de vida urbana más alta que la presentada en el área del parque sur y aún mayor de la que se presenta en el centro del polígono de pobreza. Estas áreas son espacios geográficos donde la marginación se hace presente, lugares donde esta se acentúa. Conciérne al próximo apartado describir las condiciones de marginación del polígono de pobreza número dos y los resultados obtenidos de su análisis.

Marginación

Al igual que la calidad de vida, el concepto de marginación se compone de varios indicadores, entre los cuales se encuentran educación, ocupación y servicios de vivienda; como se mostró en la figura dentro del apartado marco teórico, Bustos (2011) define estos anteriores, y agrega la distribución de la población en localidades menores a cinco mil habitantes como indicador de marginación. Utilizando la definición de variables de Bustos, misma que de hecho la CONAPO utiliza para la definición de este concepto, obtuvimos los siguientes resultados.

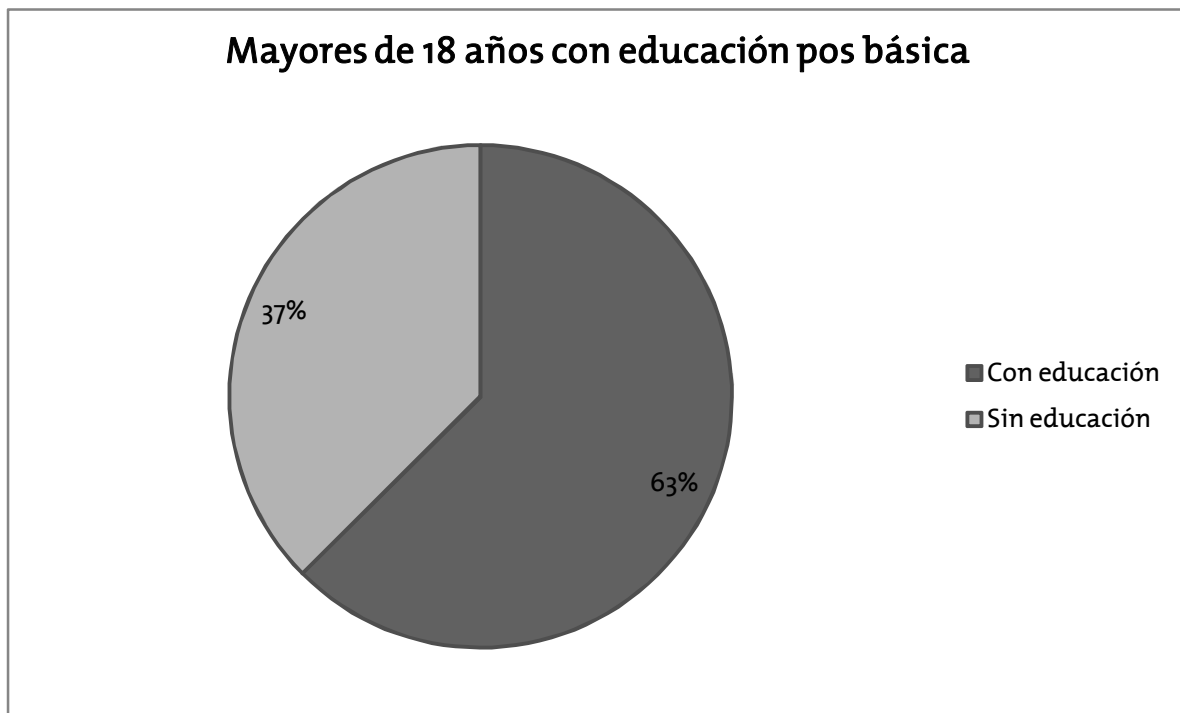
La distribución de la población en localidades menores a cinco mil habitantes fue despreciable, debido a que el análisis se realizó dentro del AMM, misma que posee más de 4 millones de habitantes. Inclusive, cabe mencionar que el Polígono de pobreza número 2 posee una población de 7,683 habitantes, por lo que por sí mismo sobrepasa esta cifra de 5,000 habitantes antes citada. Estas dos situaciones dieron como resultados el descarte de este rubro mencionado por Bustos.

93

Educación

Primeramente, la cifra de analfabetismo se tomó del censo realizado en 2010 por Martínez Jasso *et al* (2009) para SEDESOL. Dentro del área del polígono encontramos 62 personas que no saben leer y escribir, es decir, menos del uno por ciento de la población es analfabeta. Aunque la cifra de personas que no cuentan con escolaridad se duplica, 126 personas no poseen escolaridad alguna; es decir 1.6% de la población total del polígono. A su vez es importante mencionar que dentro del polígono de pobreza existen 102 personas de tres años o más que hablan una lengua indígena, y existen 220 hogares censados indígenas.

De la siguiente estadística, se toman en cuenta sólo la población mayor a 18 años, dicha población es de 5,873 personas. Se observa que sólo 3,516 individuos cuentan con educación pos básica, de los cuales 1,740 son hombres y 1,775 son mujeres. Esto quiere decir que poco menos del 40 % de la población del polígono no siguió con sus estudios después de primaria y secundaria.



El grado promedio de escolaridad en el polígono es de 9.4 años, es decir, la mayoría de la gente entró a educación media superior pero desertó en el primer año de estudios. La población masculina cuenta con un promedio mayor que el de la población femenina, 9.7 y 9.1 años son los promedios respectivos de escolaridad en la población total del polígono.

Dentro de las estadísticas se puede reiterar este abandono en la época de preparatoria. Dentro de las estadísticas no existen niños o jóvenes de entre 5 y 14 años que no asistan a la escuela, período comprendido entre primaria y secundaria. Sin embargo existen 202 jóvenes de entre 15 y 17 años que no asisten a la escuela, esto de una población total del mismo rango de edad de 272 individuos; un porcentaje de 74 puntos de jóvenes en dichas edades que desertó a la educación.

Por su parte, en la encuesta realizada dentro de las tres diferentes áreas del polígono mencionadas, se obtuvieron los siguientes resultados frente a la pregunta sobre su grado de escolaridad.

En el área del parque norte, el 84 % de los entrevistados dijo tener una carrera universitaria terminada, mientras que poco menos del 10 por ciento dijeron tener una maestría; un 3.8 % tenían la secundaria y otro porcentaje similar poseía una preparatoria técnica. Es importante mencionar que las personas entrevistadas en esta zona, que dicen cursar o tener secundaria o preparatoria técnica, fueron las personas más jóvenes entrevistadas en el área. El promedio de edad de los entrevistados fue de 42 años.

Dentro de la zona del parque sur, el 62 % de los entrevistados mencionan tener una carrera universitaria, mientras que sólo el 4 % dijo tener una maestría terminada; el 33 % restante dijo tener la preparatoria terminada. El promedio de edad de las personas entrevistadas en el área fue de 45 años.

95

Referente al centro del polígono de pobreza, la tercera zona de análisis, el 42 % de los entrevistados dijo haber concluido una instancia universitaria de estudios, y otro 36 % mencionó haber terminado la escuela preparatoria; de los 22% restantes, el 10% dijo tener una preparatoria técnica cursada y el 12% dijo haber concluido los estudios de secundaria. El promedio de edad de los entrevistados en esta área central fue de 52 años.

Ocupación

Según el censo realizado en el año 2010, la población económicamente activa del polígono suma 3,633 individuos, es decir, el 47 % de la población total del área. De la cantidad anterior, 2,131 son hombres y las 1,500 restantes mujeres. Por su parte la población ocupada del polígono suma un 45 %, 3,465; de los cuales 2,009 son hombres y 1,454 son mujeres.

Fig. 4.25 Gráfica de población económicamente activa.

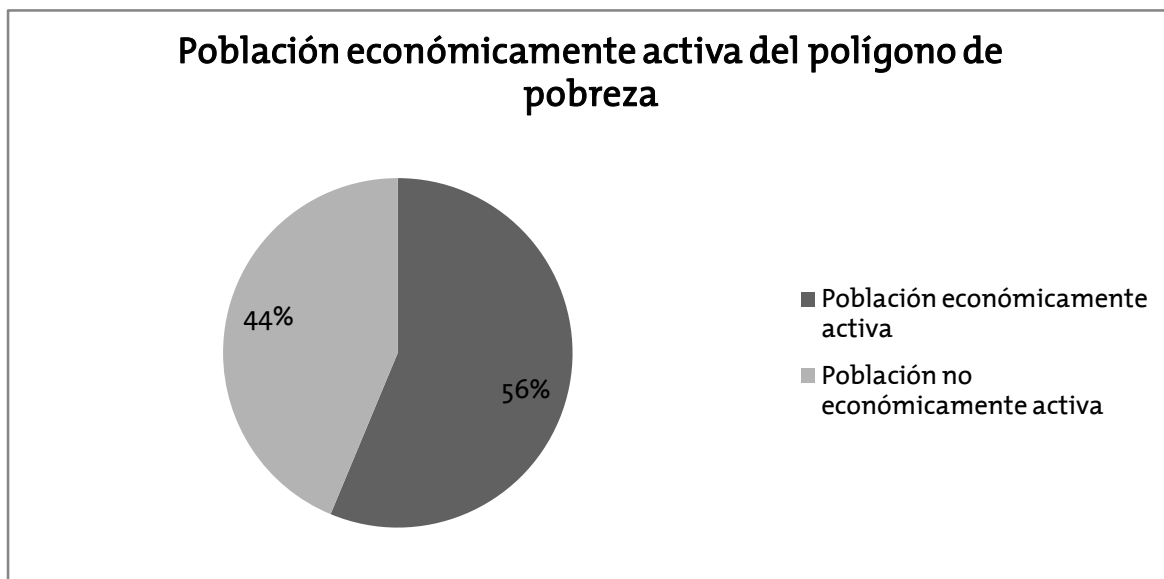
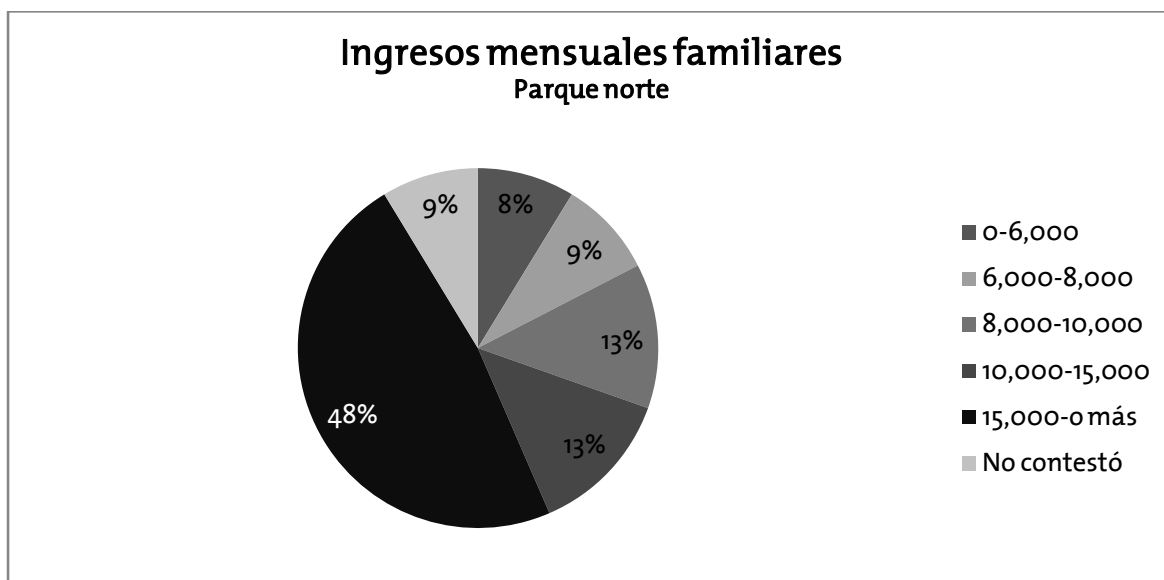


Fig. 4.26 Gráfica de ingresos mensuales por familia parque norte. Elaboración propia.

Siguiendo con los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas, en el área del parque norte se obtuvo que en el 84 % de los casos el jefe de familia contaba con un empleo remunerado, 12 % se encontraban en situación de retiro y el 4 % no contaban con empleo remunerado. En 88 % de los casos, sólo el jefe de familia trabajaba, mientras que en 12 % restante otro miembro de la familia también poseía un trabajo fuera del hogar.

96



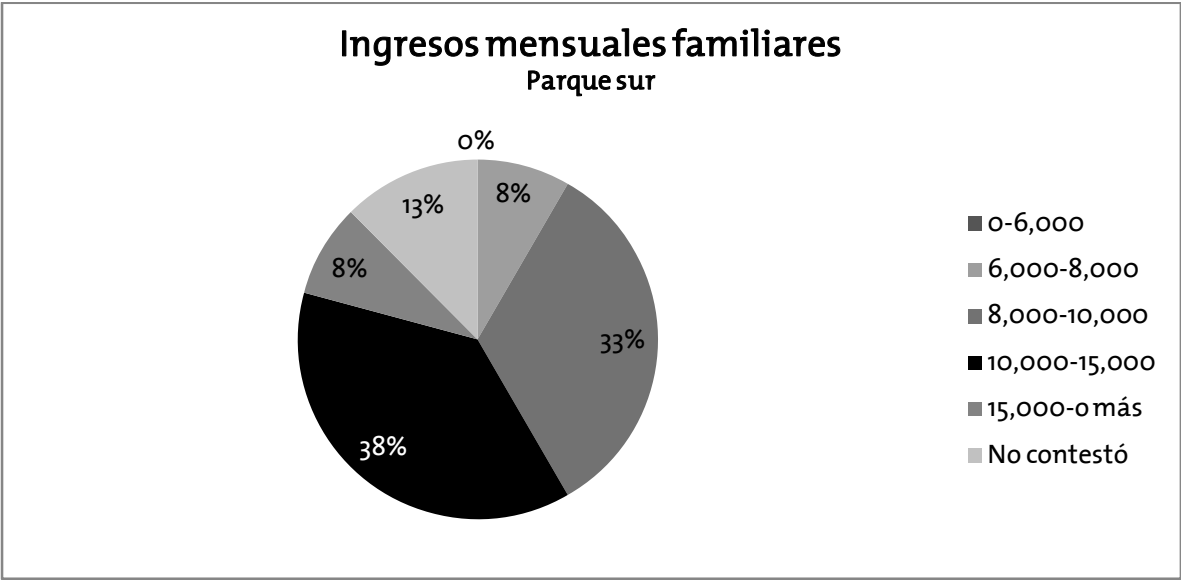
Referente a los ingresos familiares, el 48 % de los entrevistados posicionó a su familia en el rango más alto, de 15,000 pesos o más mensuales; otro 13 % de los

entrevistados dijo estar entre 10,000 y 15,000 pesos mensuales, y otro porcentaje similar en el rango 8,000 a 10,000 pesos. Un 8 % de las familias estuvo clasificada entre 6,000 y 8,000 pesos mensuales, y otro porcentaje similar en el rango más bajo de entre 0 y 6,000 pesos mensuales. Cabe mencionar que un 9 % de los entrevistados decidió no responder a las preguntas. Las razones que dieron fueron de seguridad.

En cuanto al área del parque sur, la totalidad de los entrevistados dijeron que el jefe de familia poseía un empleo remunerado, aunque dos de ellos se dijeron retirados. El 84 % mencionó que no había otros miembros que trabajaran fuera del hogar, mientras que el restante 16 % dijeron poseer dos o más personas trabajando fuera del hogar.

Respecto a los rangos de ingresos el 37 % de los entrevistados se posicionó en el cuarto rango, de entre 10,000 y 15,000 pesos mensuales; otro 33 % lo hizo en el tercero, de 8,000 a 10,000 pesos mensuales. Otro 8 % se dijo estar en el segundo rango, entre 6,000 y 8,000; y otro 8 % en el rango más elevado. No hubo que se clasificaran con el ingreso del rango menor, mientras que un 12.5 % no quiso contestar la pregunta.

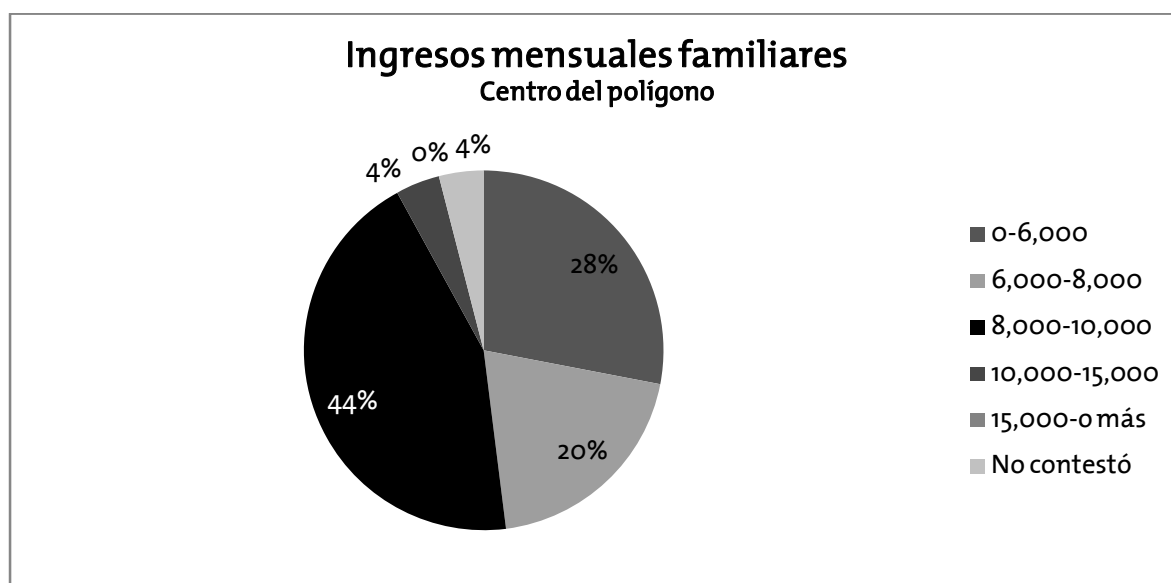
Fig. 4.27 Gráfica de ingresos familiares mensuales parque sur. Elaboración propia.



Finalmente, el área central del polígono reflejó los siguientes resultados con respecto a ocupación e ingreso. El 72 % de los entrevistados dijo que el jefe de

familia contaba con un empleo remunerado actualmente, mientras que el 28 % restante dijo que el jefe de familia no contaba con empleo. Respecto a la pregunta sobre otros miembros de la familia trabajando fuera de casa, un 64 % dijo que no entraban dentro de esta clasificación, mientras que el 36 % restante dijo estar en esta.

Los rangos de ingresos económicos fueron los siguientes. El 44 % de los entrevistados dijo pertenecer al tercer rango, entre 8,000 y 10,000 pesos mensuales; seguido del primer rango o a 6,000 mensuales con 28 % de los entrevistados. El segundo rango presentó un 20 % de los encuestados, mientras que el cuarto rango presentó sólo un 4 %. Otro 4 % no contestó a la pregunta y no hubo personas en el quinto rango.



Servicios en el hogar.

Según el censo del polígono que aparece en el estudio de Martínez Jasso *et al* (2009), existen 2,110 hogares censales en toda el área definida como polígono de pobreza número dos. De la totalidad de hogares censales, no hay viviendas con piso de tierra, según el censo existen 2,071 viviendas particulares habitadas con piso diferente de tierra.

Existen 260 viviendas habitadas con un dormitorio, y 1,617 con dos dormitorios o más. Se censaron también 10 viviendas que poseen un solo cuarto, 110 con sólo dos cuartos, y 1,924 con tres cuartos o más. Según el censo todas las casas dentro del polígono poseen luz eléctrica, agua entubada de la red pública y drenaje.

Otro de los indicadores censales menciona bienes que las casas poseen, algunos de los bienes se mencionan a continuación. Poseen radio 1,846 casas, es decir el 87 % de los hogares censales, mientras que el 98 % de las casas posee televisión. El 97 % posee refrigerador en casa y el 88 % posee lavadora; así como el 64 % posee camioneta o automóvil particular. Una computadora está presente en el 55 % de los hogares, aunque sólo el 51 % posee internet. El 80 % de los hogares poseen línea de teléfono fija, mientras que el 79 % posee teléfono celular.

Dentro de la encuesta realizada también se preguntó sobre el uso de la computadora y el internet; en el área del parque norte el 100% de los encuestados dijeron poseer una computadora en casa, mientras que el 96 % mencionó contar con internet. El 92 % de las personas dicen usar el servicio diariamente.

99

En el área del parque sur, el 100 % posee computadora, al igual que en el parque norte, sin embargo el 100 % dijo contar con el servicio de internet en su domicilio. El 94 % de los entrevistados dice usar el internet diariamente. Tocante al área central del polígono el 60 % de los entrevistados dijo poseer una computadora en su vivienda, mientras que el 54 % dijo poseer el servicio de internet.

Conclusión

Como hemos establecido anteriormente, la marginación es también un concepto multidimensional, al igual que la calidad de vida. Y de la misma manera que esta, se puede concluir la situación de marginación del polígono de una manera descriptiva, no tanto tajantemente negativa o positiva, o también comparativa, con respecto a otras áreas de la urbe o del polígono mismo.

Al observar la situación del polígono de pobreza y los límites del mismo, podríamos debatir los límites que a este se le han dado ya que las zonas periféricas,

especialmente las aledañas al parque norte y parque sur, no presentan condiciones tan críticas como el centro del polígono mismo. En efecto, estas dos zonas mencionadas poseen una situación comparativa al resto de las zonas contiguas que no se encuentran clasificadas como un polígono de pobreza.

Se observa por ejemplo, en la zona del parque norte y en el parque sur, una situación diferente con respecto al nivel educativo. En el parque norte y en el parque sur hubo más personas que afirmaron poseer una carrera universitaria o incluso una maestría. El nivel de ingresos también tuvo porcentajes mayoritarios en rangos diversos, dependiendo de la zona del polígono que se estaba encuestando, siendo la zona del parque norte donde se identificó la mayor cantidad de personas en el mayor rango de ingresos, mientras que en el área del parque sur el rango mayoritario fue el cuarto, es decir de 10,000 a 15,000, y en el centro del polígono el tercero.

Asimismo hubo una amplia reducción en la tenencia de computadoras y acceso a servicio de internet del área de los dos parques, al centro del polígono de pobreza. En las dos primeras áreas mencionadas, la totalidad de los encuestados dijo poseer una computadora en casa, mientras que en el centro del polígono, la tenencia se redujo en un 40 %.

Y aunque estos dos rubros son indicadores de una diferencia en el grado de marginación del polígono de pobreza, la totalidad de los hogares censales del polígono poseen servicios básicos en sus viviendas, lo que nos hace ver que al menos esta zona está totalmente integrada a los servicios de agua, drenaje y alumbrado público de la ciudad, situación que otros polígonos de pobreza con situaciones de posesionarios y asentamientos ilegales no poseen. Como mencionamos, esto nos priva de decir que el nivel de marginación es total y se debe de describir este, de acuerdo a la situación específica de cada área, inclusive dentro de la misma área identificada como polígono de pobreza, podemos observar las diferencias.

Conclusiones

Antes de comenzar con las conclusiones es importante recordar las preguntas de investigación para después proceder a responderlas, como la primera parte de este apartado, seguido de otros resultados que resulta trascendente mencionar para fines de esta conclusión.

Ante el objetivo general de esta investigación, ¿Cuáles son las causas que han llevado al parque a fracasar como generador de calidad de vida urbana en los polígonos de pobreza del AMM? Seguido de las preguntas específicas de la investigación; ¿Qué factores influyen para que un espacio público sea exitoso?; ¿Hasta qué punto el espacio público influencia la calidad de vida?; y ¿Hasta qué punto las áreas marginadas sufren de falta de espacios públicos de calidad? Estas preguntas anteriores aparecen dentro de la matriz de congruencia presentada en el apartado metodología.

Entonces, ¿qué factores influyen para que un espacio público sea exitoso? Como se mencionó en la definición de espacio público en la primer parte de la tesis, este es el territorio de la ciudad en el que cualquier persona tiene derecho a estar y circular libremente, como un derecho (García, 2009). Es entonces este el primer requisito para que un espacio público sea exitoso, que cumpla su calidad de público, en contraposición a un espacio privado o un espacio semi-privado, como el caso de un centro comercial.

Ahora bien, existen características de este espacio que es público, que lo hacen funcionar de manera óptima. Habría que definir por ende, ¿qué es un espacio que funciona correctamente? Un espacio público que funciona de manera óptima es aquel que es usado con regularidad por la gente, que lo hace suyo y ayuda a crear comunidad. Las características que hacen al espacio público de calidad son, como lo

dice PPS (2013), primeramente accesibles, así como un lugar donde las personas toman un rol activo dentro de las actividades que se realizan dentro del espacio, el espacio es cómodo, tiene una buena imagen, y finalmente, es un lugar sociable por definición. Es decir, un lugar donde la gente se encuentra e invita a otra gente a venir y estar.

Podemos corroborar la importancia de la primera calidad, accesibilidad, de acuerdo a los resultados obtenidos dentro de las encuestas y la observación de campo del polígono de pobreza. Como se mostró en las variables, el parque norte funciona mejor que el parque sur, y una de las claves principales de su buen funcionamiento es la accesibilidad que existe al parque desde la zona habitacional, a la que el parque sirve. El parque sur, aunque es accesible debido a la gran cantidad de rutas de camiones que pasan cerca del mismo, no es accesible para las personas del centro del polígono de pobreza, ya que existen cuadras repletas de bodegas e industria que afectan la permeabilidad por medio de la distancia y la imagen de la zona. Lo anterior aunado a que el parque norte posee una sensación privada, familiar, en contraposición a la situación del parque sur.

102

Esta importancia de la accesibilidad, su ubicación y relación con el contexto se fortalece al ver las características de los dos parques. El parque sur, aunque con mucha menor afluencia, posee buenas condiciones físicas en sí mismo.

Otra de las características importantes con respecto al contexto es la imagen. Como se puede observar en las imágenes del parque sur, descripción del medio apartado de metodología, este cuenta con diversos negocios y bodegas que gracias a su deterioro agregan esta calidad al parque, sin que el mismo presente dichas características. Inclusive, el parque norte posee en algunos lugares más deterioro que el parque sur, calidad que reafirma la importancia del entorno donde el parque se encuentra insertado, calidades que al parecer son más importantes que el parque mismo.

Referente a la cuarta y última característica, la sociabilidad, que es como PPS la ordena, la menos importante, esta surge como resultado del éxito de las tres anteriores.

La falta de accesibilidad que la gente tiene al parque que la sirve, la degradada imagen que el contexto donde esta insertado el parque presenta, y la falta de privacidad del parque funcionan en detrimento del mismo, fundando así su fracaso en funcionamiento. Esto nos comprueba que las cuatro calidades dictadas por Project for Public Spaces son precisamente las que un espacio público debe poseer para funcionar de manera óptima.

Siguiendo con la pregunta sobre la relación entre espacio público y calidad de vida, ¿hasta qué punto el espacio público influencia la calidad de vida urbana? Primeramente habría que preguntarse, ¿qué pasa con el centro del polígono de pobreza donde no hay parque alguno?

Como definimos anteriormente, la calidad de vida urbana es un concepto multidimensional que está compuesto por rubros de movilidad, vivienda, entorno y salud, así como su componente de subjetividad sobre las condiciones de vida de una persona.

Volviendo a la situación del centro del polígono, no podemos afirmar tajantemente que no existe calidad de vida urbana dentro de esta área, sin embargo uno de los rubros, entorno, se encuentra afectado por esta falta de espacio verde para la recreación y el esparcimiento. El hecho de no tener un área propia de recreo es agravado por la situación demográfica del polígono, 4,000 de los 7,693 habitantes del polígono son menores de 20 años, es decir, los vecinos son en su mayoría jóvenes. Y como se ha mencionado reiteradas ocasiones a lo largo de la tesis, existen estándares internacionales que ratifican la importancia del área verde para el desenvolvimiento óptimo de la calidad de vida en una ciudad. Que el polígono de pobreza tenga 1.8m² de área verde por habitante y que además las dos áreas existentes no estén correctamente localizadas habla de una falta de calidad de vida urbana, indiscutiblemente.

Ahora, hasta dónde afecta la calidad de vida, eso depende de cómo se defina la calidad de vida, pero indiscutiblemente el no tener espacio público de calidad o espacio público alguno, restan puntos al valor general de calidad de vida de la zona estudiada.

Finalmente, ¿hasta qué punto las áreas marginadas sufren de falta de espacio públicos de calidad? Sería importante comenzar con que el polígono de pobreza no cuenta con espacio público alguno. Es por lo anterior que no podríamos decir que el espacio público es o no de calidad.

Los dos parques con los que el polígono cuenta tienen un estado bueno por sí mismos, pero como lo mencionamos anteriormente, no están bien ubicados para servir a una cantidad mayor de personas y ser accesibles, característica primordial para el buen funcionamiento del parque.

Al analizar también un área más extensa de la ciudad, se pudo observar que la carencia de parques no es tan acentuada en las áreas aledañas al polígono de pobreza, es decir, en las colonias Vista Hermosa y Mitras Centro. Sin embargo podemos percibir huecos no servidos por espacio público alguno, que hacen ver la falta de espacios de recreación en la zona. No obstante a la condición precaria en general de la ciudad, con 3.9m² de área verde por habitante, el polígono de pobreza presenta condiciones negativas aún más acentuadas.

Podríamos decir que las áreas marginadas efectivamente carecen de espacio público de calidad, porque en algunas áreas ni siquiera tienen dotación de espacio público, esto podría deberse también a la manera en que estas zonas se desarrollan, algunas como la colonia Campana o Independencia, ubicadas en laderas de un cerro, en el centro de Monterrey, son en su mayoría autoconstruidas.

Respecto a la pregunta principal de la investigación. Sobre las condiciones que han llevado al parque a fracasar como generador de calidad de vida; no son entonces los parques mismos los que han llevado al fracaso como generadores de comunidad y calidad de vida. Como el ejemplo del polígono de pobreza muestra, la falta de planeación y el contexto donde se desarrolla el parque sur es el principal

detractor del mismo. Podríamos afirmar que las condiciones son en general buenas, en comparación con la mayoría de parques con los que nuestra AMM cuenta, lo que nos hace dirigir el análisis hacia las fallas en la morfología urbana que el desarrollo acelerado de la ciudad y la falta de planeación ha ocasionado. La impotencia del parque para servir a la comunidad ha sido debido a su falta de integración con el tejido urbano, la falta de integración con otras áreas verdes y de esparcimiento para poder extender redes y maximizar su impacto.

Habría que preguntarse si el aporte a la calidad de vida por parte de los parques está en función de la apropiación física y afectiva del espacio público. Futuras investigaciones tendrán que indagar en la relación que existe entre la efectividad del parque y la relación o lazos de comunidad que este propicia.

Habría que preguntarse también que preguntarse si los polígonos de pobreza seguirán evolucionando de la misma manera, fuera de las zonas donde las políticas públicas se establecen de manera más efectiva. Aunque la cuestión importante a plantear sería, cuándo los diversos actores de la sociedad regiomontana tomarán estos polígonos como puntos clave para el desarrollo de una política de impacto social que sea realmente efectiva.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín (2010). “Medellín, urbanismo social”. Alcaldía de Medellín. Medellín, Colombia.

Alcaldía de Medellín (2006). “Plan de Ordenamiento Territorial”. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Amorós, Celia (1994). “Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de 'lo masculino' y 'lo femenino’”, en Amorós, Celia, Feminismo, igualdad y diferencia, México, UNAM, PUEG.

Aristóteles (1932). “La política”. Libro tercero, capítulo IV, 1. Editorial Garnier Hermanos. Paris, Francia.

Berman, L. (1997). “How does our Garden Grow? A Guide to Community Garden Success”. Food Share Metro. Toronto.

Borja, Jordi (2000). “El espacio público, ciudad y ciudadanía”. Editores Barcelona. Barcelona, España.

Bustos, Alfredo (2011). Niveles de Marginación. Revista Nacional de Estadística y Geografía.

Bull, Alberto (2003). “Congestión de Tránsito: el problema y cómo enfrentarlo”. Naciones Unidas, CEPAL. Santiago de Chile.

Campbell, A. (1981) “The sense of well-being in America”. McGraw-Hill, New York.

Cifuentes, M., Córdoba, R., Gómez, G., Rodríguez, R., & Sevilla, Á (2008). “Propuestas para mejorar la calidad de vida en las ciudades”.

Clemente Marroquín, Beatriz, (2007) “Espacios Públicos de Hermosillo de 1997 al 2007”. Colegio de Sonora. Estudios urbanos ambientales. Hermosillo, México.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) y Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) (1995). Índices de marginación. Gobierno Federal.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1993). “Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal 1990. México, D.F.

Consejo Nacional de Política Económica y Social (2009). Conpes 3604. “Lineamientos para la Consolidación de la Política de Mejoramiento Integral de Barrios”. Colombia: Departamento Nacional de Planeación (DNP).

(Coplamar) Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (1998). “Necesidades esenciales en México, geografía de la marginación”. Presidencia de la República. México D.F

Davis, M. (2006). "Planet of Slum". Reino Unido: Verso.

Echeverri & Orsini (2010). Informalidad y Urbanismo Social. Medellín: Medio Ambiente, Urbanismo y Sociedad.

Ekim Tan (2006). The Copenhagen experience. Delft University

Gaja Díaz, Fernando (2011). "El espacio público como referente". Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, España.

García Vazquez, María de Lourdes (2009). "Espacio público". Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Gemzøe, Lars. Public Spaces Public Life. Copenhagen: The Danish Architectural Press, 1996.

Gehl, Jan (2004). "Public Spaces for a Changing Public Life". School of Architecture. Copenhagen.

Kuo, F. E., W.C. Sullivan, R. L. Coley y L. Brunson (1998). "Fertile Ground for Community: Inner-City Neighborhood Common Spaces". American Journal of Community Psychology.

Le corbusier (2002). "La charte d'athènes". Éditions Points. Paris.

Lefebvre, Henri (2009). "Le droit à la ville". Ed. Económica, Paris.

Lewis, C.A. (1996). "Green Nature, Human Nature. The Meaning of Plants in Our Lives". University of Illinois Press. Urbana. Chicago.

"Ley de Asentamientos Humanos" (2012). Diario Oficial de la Federación. México D.F.

Martínez Jasso, Treviño Cantú y Gómez Meza. (2009). "Mapas de pobreza y rezago social en el Área Metropolitana de Monterrey". Consejo de Desarrollo Social. Monterrey.

Matta González, Gabriela (2009). "Ciudadanía según Aristóteles". Colegio Presbiteriano David Trumbull. Valparaíso, Chile.

Meeberg, G.A. (1993). Quality of life: A concept analysis. Journal of Advanced Nursing, 18.

Michigan State University. Social Capital Initiative. (2003). "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma" (Vol. 71). United Nations Publications.

Monocle magazine. <http://monocle.com/film/affairs/most-liveable-city-copenhagen/>

Montaner, Jose Maria & Muxi, Zaida. "Curitiba: hacia la ciudad ecológica". La Vanguardia.

Montes, V., & Ortega, E. (2001). "Ubicación de la marginación en el área metropolitana de Monterrey". Instituto Tecnológico de Monterrey. Monterrey.

Nussbaum, M. C. & A. Sen (1996). "La calidad de vida". Fondo de Cultura Económica. México.

ONU-Hábitat (2003). "Global Report on Human Settlement. The Challenge of Slums". Reino Unido: Earthscan.

ONU-Hábitat(2009). "Global Report on Human Settlement. Planning Sustainable Cities". Reino Unido: Earthscan.

Orellana Arturo, Bannen Pedro, Fuentes Luis, Gilabert Horacio & Pape Karen (2009). "Informa final: índice de calidad de vida urbana". Núcleo de Estudios Metropolitanos. Santiago, Chile.

Palomba, Rosella (2002). "Calidad de vida: conceptos y medidas". División de población: CEPAL. Santiago Chile.

Palomino Montijo, Diana Berenice (2010). "Regeneración del parque de la colonia ley 57 en Hermosillo, Sonora". Colegio de Sonora. Hermosillo, México.

Reglamento de limpia para el municipio de Monterrey (2008). Periódico Oficial del Estado Número 110. 18 de Agosto 2008.

Rodríguez, I. S., & Ramírez-Silva, J. P (2010). "Los parques como elementos de sustentabilidad de las ciudades".

Rojas, E. (2009). "Construir ciudades. Mejoramiento de barrios y calidad de vida Urbana". Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Rueda, Salvador (2011). "Habitabilidad y calidad de vida". Cuadernos de Investigación Urbanística, (42). Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.

Salazar Cruz, Clara (1999). "Espacio y vida cotidiana en la Ciudad de México". El Colegio de México. México D.F.

Sánchez, Ángela (2010). "Urbanismo social: la metamorfosis de Medellín". Barcelona Metrópolis: Revista de información y pensamiento urbanos. Barcelona.

Sedesol (2010). "Documento diagnóstico de rescate de espacios públicos". Secretaría de Desarrollo Social. Mexico, D.F.

Sedesol (2010). "Sistema Normativo de Equipamiento Urbano". Secretaría de Desarrollo Social. Tomo V: Recreación y Deporte. México, D.F.

Segovia, Olga (2005). "Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: espacio público". CEPAL. Santiago de Chile.

Sen, A (1990). "Individual freedom as a social commitment". The New York Review. Nueva York.

Urzúa, Alfonso & Caqueo-Úrizar Alejandar (2012). "Calidad de vida: una revisión teórica del concepto". Sociedad Chilena de Psicología. Iquique.

Wirth, Louis (1988). "El urbanismo como modo de vida". Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Lista de figuras

Capítulo I: Marco teórico.

Fig. 1.0 Cuadro: Bustos, Alfredo (2011). Niveles de Marginación. Revista Nacional de Estadística y Geografía.

Casos de estudio.

Fig. 2.0 Foto: Echeverri & Orsini (2010). Informalidad y Urbanismo Social. Parque el Mirador.

Fig. 2.1 Foto: Echeverri & Orsini (2010). Informalidad y Urbanismo Social. Biblioteca España.

Fig. 2.2 Foto: Ekim Tan (2006). The Copenhagen experience. Delft University.

Fig. 2.3 Foto: Montaner, Jose Maria & Muxi, Zaida. Curitiba: hacia la ciudad ecológica

Capítulo II: Metodología.

Fig. 3.0 Mapa del Polígono de Pobreza número 2. Google Earth. Elaboración propia.

Fig. 3.1 Mapa del Polígono de Pobreza con alturas sobre el nivel del mar. Google Earth. Elaboración propia.

Fig. 3.2 Sección del polígono de pobreza. Elaboración propia.

Fig. 3.3 Mapa de la ciudad de Monterrey. Diciembre de 1945. Guerrero (2012).

Fig. 3.4 Usos de suelo. Plan de desarrollo urbano Monterrey (2010).

Fig. 3.5 Mapa de densidades. Plan de desarrollo urbano del municipio de Monterrey 2010-2020.

Fig. 3.6 Mapa de la ruta 23 Cedros. Ruta Directa.com

Fig. 3.7 Mapa de la ruta 218 Pablo Livas. Ruta Directa.com

Fig. 3.8 Mapa de la ruta 310 Pulga Mitras. Ruta Directa.com

Fig. 3.9 Mapa del Polígono de Pobreza con estudio sobre radios de servicio de parques. Google Earth. E propia.

Fig. 3.10 Anchura de banquetta del parque sur. Archivo del autor.

Fig. 3.11 División del parque en 3 áreas. Elaboración propia con base en Google Earth.

Fig. 3.12 Luminarias al interior del parque. Archivo del autor.

Fig. 3.13 Parque norte, planta. Elaboración propia con base en Google Earth.

Fig. 3.14 Área de juegos y cancha, parque norte. Archivo del autor.

Capítulo III: Descripción de variables.

Fig. 4.0 Mapa de radios de acción de los parques en el Polígono número 2. Google Earth. Elaboración propia.

Fig. 4.1 Gráfica sobre frecuencia de uso del parque norte. Elaboración propia.

Fig. 4.2 Gráfica de actividades más comunes. E. propia.

Fig. 4.3 Gráfica de existencia de vigilancia. E. propia.

Fig. 4.4 Gráfica de percepción de seguridad. E. propia.

Fig. 4.5 Gráfica de seguridad del parque norte. E. propia.

Fig. 4.6 Gráfica de medios de transporte más utilizados.

Fig. 4.7 Gráfica de frecuencia de uso del parque sur. E. propia.

Fig. 4.8 Gráfica de actividades realizadas. E. propia.

Fig. 4.9 Gráfica de existencia de vigilancia en el barrio. E. propia.

Fig. 4.10 Gráfica de percepción de seguridad. E. propia.

Fig. 4.11 Gráfica de parque como área segura. E. propia.

Fig. 4.12 Gráfica de existencia de vigilancia. E. propia.

Fig. 4.13 Gráfica de frecuencia de uso del parque sur. E. propia.

Fig. 4.14 Gráfica de actividades realizadas en el parque sur.

Fig. 4.15 Gráfica de existencia de vigilancia. E. propia

Fig. 4.16 Gráfica de percepción de seguridad. E. propia.

Fig. 4.17 Gráfica de parques considerados áreas seguras.

110

Calidad de vida.

Fig. 4.18 Tabla de áreas verdes en ciudades del país. Elaboración propia.

Fig. 4.19 Tabla de percepción sobre contaminación. Elaboración propia.

Fig. 4.20 Tabla de medios de transporte por área del polígono. Elaboración propia.

Fig. 4.21 Satisfacción en medios de transporte. Elaboración propia.

Fig. 4.22 Satisfacción en la condición de las calles. Elaboración propia.

Fig. 4.23 Satisfacción en la condición de las banquetas. Elaboración propia.

Marginación.

Fig. 4.24 Gráfica de mayores de 18 años con educación pos básica. Elaboración propia.

Fig. 4.25 Gráfica de población económicamente activa.

Fig. 4.26 Gráfica de ingresos mensuales por familia parque norte. Elaboración propia.

Fig. 4.27 Gráfica de ingresos familiares mensuales parque sur. Elaboración propia.

Fig. 4.28 Gráfica de ingresos mensuales familiares, centro del polígono Elaboración propia.

Anexos

Fecha: / /

Encuestador: Arq. Bernardo Ríos Mejía

Cuestionario

1.- ¿Vive usted en la colonia?

Si/No

2.-¿Cuál es la esquina más cercana a su domicilio?

2.-Tiempo de vivir en la colonia:

0-5 años/6-10 años/11-20 años/21 años o más/No sabe, no contestó

3.-Edad del entrevistado_____

4.-Sexo: M / F

5.-Estado civil:

Soltero(a) / Casado(a) / Divorciado(a) / Viudo(a) / No sabe, no contestó

Educación

1.-¿Hasta qué grado de escolaridad cursó?

Primaria / Secundaria / Preparatoria / Universidad / Maestría

Ocupación

1.-¿El jefe de familia tiene un empleo remunerado actualmente?

Si / No

2.-Otros miembros de la familia trabajan actualmente fuera del hogar

Si / No

3.-¿Cuáles son los ingresos mensuales aproximados de la familia?

0-6,000 / 6,000-8,000 / 8,000-10,000/ 10,000-15,000 / 15,000 o más

Servicios de vivienda

1.-Posee computadora en casa:

Si / No

2.-¿Cuenta con internet en su domicilio?

Si / No

3.-¿Con qué frecuencia utiliza internet en su domicilio?

Calidad de vida urbana

Entorno

1.-En el barrio existe contaminación en el aire:

De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

2.-Le molesta esta contaminación del aire:

De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

3.-Existe mucho ruido en el barrio:

De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

4.-Le molesta el ruido:

De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

Vivienda

- 1.-¿Cuántas personas viven en su domicilio?
- 2.-¿Cuántas habitaciones posee su domicilio?

Movilidad

- 1.-¿Qué medio de transporte utiliza?
Carro / Auto bus / Bicicleta / A pie / Metro
- 2.-Esta satisfecho(a) con el transporte público:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 3.-Esta satisfecho(a) con la frecuencia con que pasa el transporte público:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 4.-Esta satisfecho(a) con las condiciones de las calles del barrio:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 5.-Esta satisfecho(a) con las condiciones de las banquetas del barrio:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 6.-Existen suficientes espacios de estacionamiento público en el barrio:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

Salud

- 1.-¿Esta usted afiliado a algún servicio médico?
Si / No
- 2.-Existe una clínica centro de salud y/o hospital en el barrio o cercano a él:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

Sociabilidad

- 1.-Utiliza el parque de la colonia
Si / No
- 2.-¿Con qué frecuencia lo utiliza?
- 3.-¿Qué tipo de actividad realiza en el parque?
- 4.-Tiene relación con vecinos que acuden al parque:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 5.-Existe apoyo de los vecinos frente algún problema del barrio:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

Uso

- 1.-Existen diversos comercios alrededor del parque:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó

Confort

- 1.-Existe vigilancia pública en el barrio:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 2.-Se siente seguro con la vigilancia pública:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 3.-Considera al parque un lugar seguro:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 4.-Es suficiente el alumbrado público:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó
- 5.-Está satisfecho con el ejercicio de recolección de basura:
De acuerdo / Indiferente / Desacuerdo / No sabe, no contestó